S1CH.04.1.4 02
H0018445

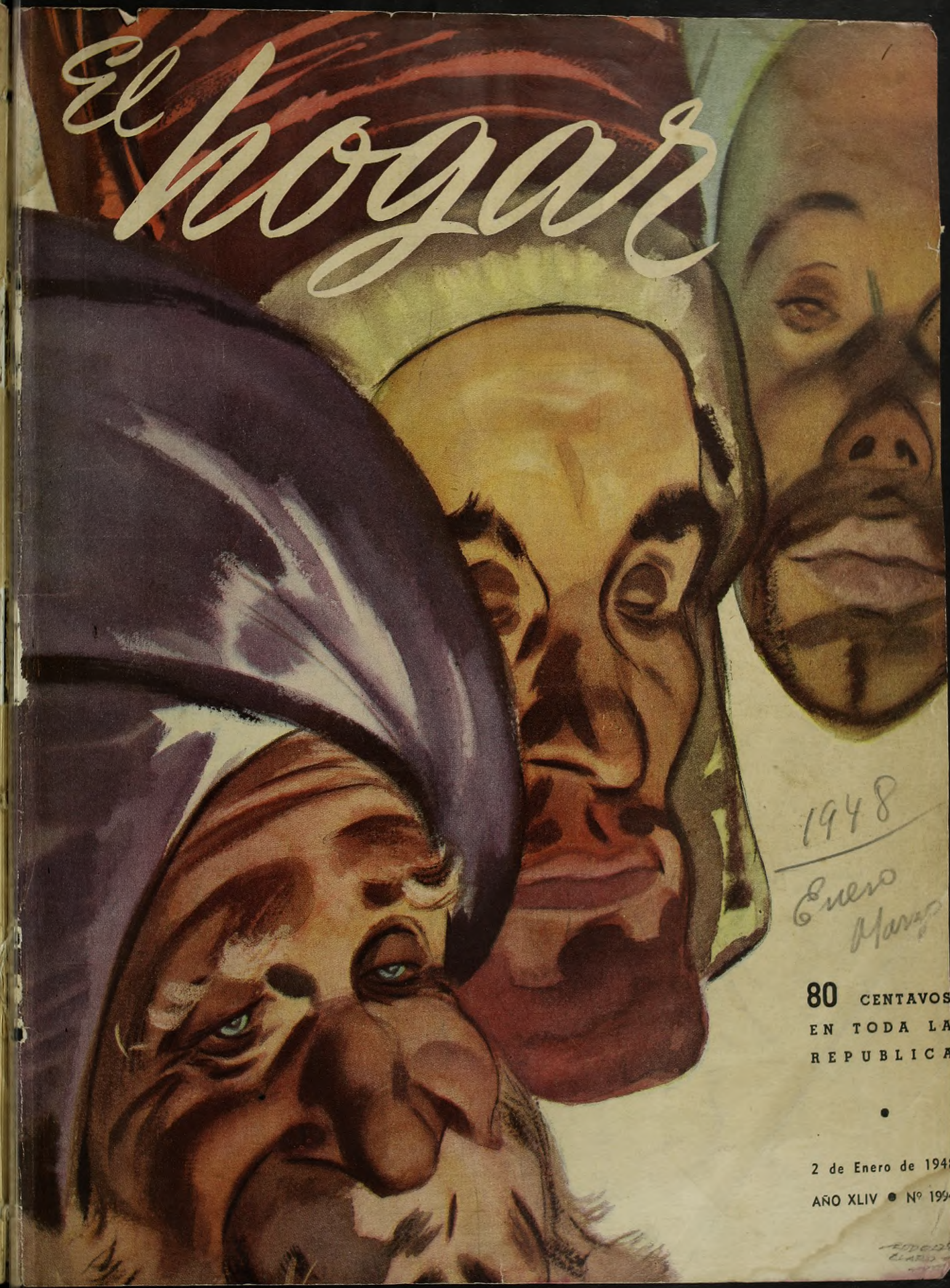
18445

CH.04.1.4 02

H0018445

S1CH.04.1.4 02

El hogar



1948

Enero Marzo

80 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

2 de Enero de 1948
AÑO XLIV • Nº 1994

DEVON

BRILLANTINA
líquida o sólida
intensamente
perfumada
a la colonia o
a la lavanda
DEVON

Cuando la
elegancia varonil
se destaca en su más
alta expresión,
DEVON
está presente con
el detalle
sobrio y refinado
de su perfume.

COLONIA · LAVANDA · EXTRACTO · BRILLANTINAS · TALCO · JABON

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

AÑO XLIV • BUENOS AIRES, 2 DE ENERO DE 1948 • Nº 1994

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

Cancioncilla de Epifanía

Marchan los tres reyes
a adorar al Niño,
y una estrella grande
les dice el camino.

Melchor lleva cofres
—oro, incienso y mirra—
para el niño rubio
que Dios nos envía.

Gaspar, con su manto
de púrpura real,
protege tres ramos
de claro azahar.

Baltasar el negro,
vacías las manos...,
le llena la boca
su risa de nardo.

Es larga la andanza
de la Nochebuena:
desierto y montaña,
ventisca y arena.

(Pero siempre, arriba,
la fe de la estrella.)

Y por fin llegaron:
el Niño reía,
y en la rama pura
de la Epifanía,

la estrella guiadora,
trémula de amor,
para estar más cerca
quiso hacerse flor.

La cortó del cielo
—fué cosa sencilla—
el rey que llevaba
las manos vacías.

Y ningún regalo
se pudo igualar
a la flor estrella
del rey Baltasar.

Leoncio Gianello

LA EDUCACION DE LA MUJER

SEIS ENSAYOS DE LUIS REISSIG

II. EL PAPEL DEL HOMBRE

En la vida argentina, especialmente en lo que va de este siglo, la mujer ha ido cobrando mayor personalidad económica y social. Esto se debe a que las comunidades modernas necesitan cada vez más de la mujer, como necesitan cada vez más de todos sus componentes; por eso los educan, los instruyen, los capacitan. No es que los amen más que otras comunidades pretéritas: es que los necesitan más.

Al intervenir en nuevos campos de acción y moverse con mayor libertad, la mujer se siente menos "dependiente". Esta "independencia" se la interpreta, por lo general, como una conquista a expensas del hombre. Tal interpretación es equivocada: el hombre no ha sido ni es su contrincante natural. Los contrincantes del hombre, como los de la mujer, son únicamente los que se les cruzan a ambos en el camino de sus intereses particulares. Lo que la mujer ha ganado en nuevas situaciones que considera de independencia, no ha sido a costa del hombre. Por el contrario, el hombre ha ganado lo mismo que ha ganado la mujer, pues su forzosa sociedad con ella tiene más bienes que antes; es más rico porque ella es más rica. Este forcejeo de la mujer por su "liberación" es idéntico al del hombre. Desde los primeros días de su existencia, los dos no han hecho otra cosa importante que forcejear para obtener algo. ¿Les era acaso hostil de verdad la naturaleza? No, pues era y es la asociada de ambos. La naturaleza no se "opone" a que se adquieran más conocimientos y habilidades, pues nada pierde con el acrecentamiento de los bienes naturales.

Las libertades, los derechos, los bienes adquiridos por la mujer son, pues, comunes con el hombre. Aunque la mujer viva sola, sin hombre a la vista podríamos decir, todo lo suyo le pertenece dentro de una comunidad constituída por hombres y mujeres. Todas esas libertades, derechos y bienes tienen el valor que esa comunidad les asigna. Ni la mujer ni el hombre pueden arbitrariamente fijarlos.

Educar para la convivencia implica educar para un mundo de mujeres y hombres. La mujer no debe temer nada del hombre en esa interdependencia recíproca. Los dos deben acercarse mutuamente sin recelos. Ninguno tiene nada que reivindicar del otro. No tienen que despojarse mutuamente, sino darse y trabajar de consuno. Si el hombre presta poco interés a ciertas exigencias de la mujer, es porque tiene puesta su atención y voluntad en muchas partes; la mujer, por regla general, se concentra en un punto. Esta concentración del esfuerzo la excita y hasta la desespera, y así responsabiliza al hombre en particular de lo que depende en verdad de un estado social, político, cultural, etc., que el hombre no puede modificar por un acto de su voluntad. La maternidad es el más alto ejemplo de la concentración de esfuerzos en una sola dirección.

En su marcha por la vida el hombre se interesa más por los puntos de llegada y de partida: salir de tal cosa, conseguir tal otra. Para la mujer, lo que más cuenta es el recorrido de cada camino; atiende más el proceso que el resultado. Dentro de esta situación, el papel del hombre debe ser el de facilitar a la mujer este recorrido por un mundo en el que ha tenido siempre más participación que ella. La mayoría de las cosas que forman el mundo al cual la mujer quiere entrar en todas sus partes: la calle, los negocios, la acción pública, el trabajo no doméstico, el crecimiento progresivo de la vida de relación, son más obra del hombre que de la mujer, porque él está en la calle, en los negocios, en la acción pública, etc., desde mucho más tiempo. Pero el hombre no tiene ningún interés en que su sello varonil continúe predominando.

Si nos guiáramos por las expresiones que de cuando en cuando lanzan al aire o al papel algunas "feministas", deberíamos creer que hombre y mujer están frente a frente en la vida como perro y gato. Nada menos cierto. Si el hombre o algunos hombres gruñen porque la mujer interviene en cosas donde nunca antes intervino, no es por rivalidad de sexo, sino porque los gruñidos de esos hombres o del hombre en su conjunto forman parte de un sistema de ideas y de costumbres establecidas, en discrepancia con nuevas ideas y costumbres que se quiere poner en práctica. También la mujer gruñe con respecto a ideas y costumbres de mujeres y de hombres que estén en desacuerdo con las suyas. Por consiguiente, los gruñidos y las discrepancias son de orden moral y no sexual.

El problema de la situación de la mujer en la sociedad moderna ha sido encarado como un problema de oposiciones frente al hombre. Como este planteo es absurdo en un medio como el nuestro, donde la mujer tiene tantos valores sociales como el hombre, lo que corresponde es poner el problema en sus términos justos y decir que el problema consiste en cómo el hombre y la mujer pueden llegar a una mayor convivencia. En el verdadero encuentro de ambos está la clave de una nueva sociedad humana. Mucho más que la paridad social, económica, jurídica, política, profesional, etcétera, etcétera, etcétera — lo repito a propósito — cuenta en la vida la paridad simplemente humana. Sé muy bien que en los seres humanos en su conjunto la paridad en ropas, alimentos, bienes, posibilidades significa mucho para abolir para siempre las distinciones humillantes entre el hombre y el subhombre dentro del género humano, y, por lo tanto, las diferencias económicas, sociales, etc., entre el hombre y la mujer, en su calidad de tales, son inconvenientes e injustas; pero el problema de fondo será siempre el de un encuentro íntimo, y es en este encuentro donde la aproximación del hombre y la mujer cobra su sentido patético. Hombre y mujer, hombre y hombre genéricamente, viven en un permanente y peligroso desencuentro. ¿A quién le importa de quién en la mayoría de los casos? Todo lo que no es perfectamente propio se torna perfecta y hasta brutalmente ajeno. Que cada cual lleve su carga y su problema. Que deje a los demás tranquilos. Se suele decir: "Tales problemas no son míos; nada puedo hacer para resolverlos; intervenir sería complicarse la vida sin ningún beneficio; nadie lo agradecería." Este es el drama de la convivencia humana; un desinterés, un abandono en cuanto a las cosas de los demás.

El drama de la mujer es también un drama de abandono; aunque esté vestida, alimentada y hasta mimada. Durante años y años el hombre ha dejado que ella viva "su" vida; la ha dejado librada a su criterio y a su impulso. La mujer, más dotada que el hombre en impulsos de fuerzas naturales, hubiera necesitado el acercamiento del hombre a esa poderosa vida íntima para darle orientación y equilibrio. Pero el hombre se ha cruzado regularmente de brazos. Apremiado por un sinfín de problemas, no se dió cuenta del grave error que cometía al no interrumpir ese estado de abandono. No comprendió el problema. Tampoco lo comprendió la mujer, que en lugar de plantear y buscar solución al acercamiento, cuando se preocupó de ello lo hizo en términos de "emancipación".

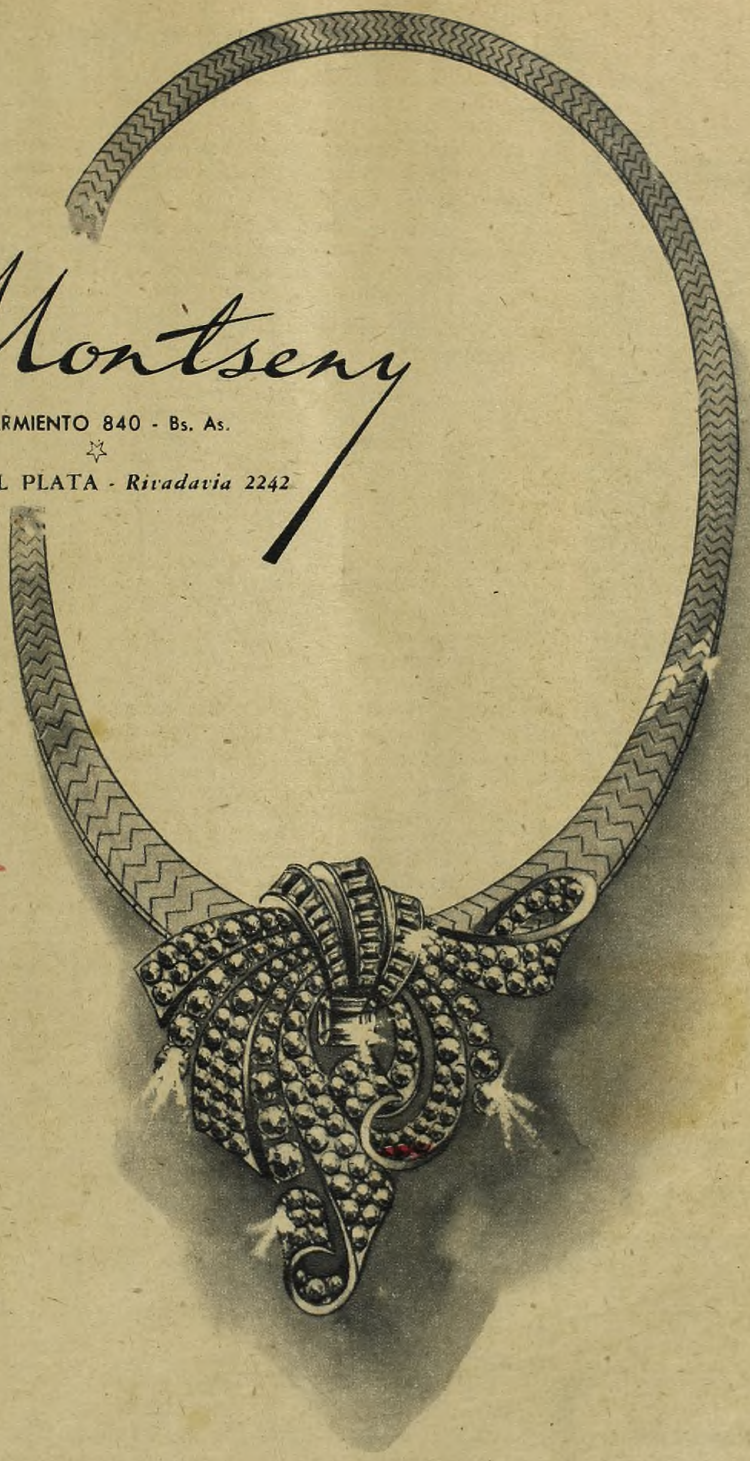
Tal es la encrucijada en que hoy se encuentra el problema inquietante de la educación de la mujer. La solución está en el desarrollo de un proceso de comunión íntima entre hombre y mujer, sin "patronato" masculino y sin "emancipación" femenina. El papel del hombre es el de dar el primer paso dentro de ese proceso, porque el primer paso requiere mucho equilibrio, que él puede tener.

EN EL PROXIMO NUMERO: III. EL HOGAR

Montseny

SARMIENTO 840 - Bs. As.

MAR DEL PLATA - *Rivadavia 2242*

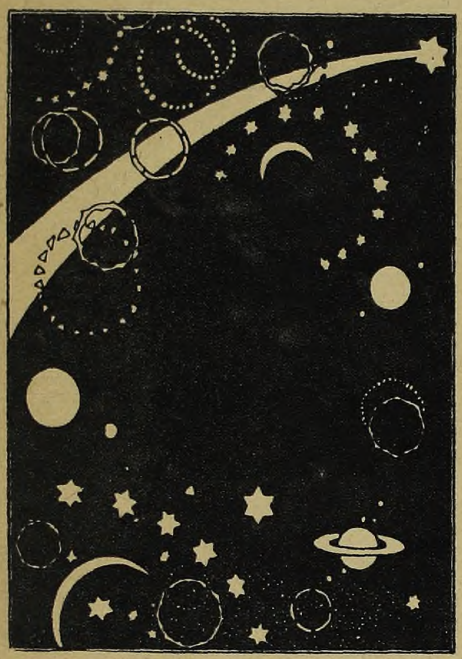


EVAX

YUSTE 17

1948: AVERIGÜEMOS COMO NOS IRA EN EL AÑO QUE EMPIEZA...

UNA NOTA DE JUAN ROQUE EDWARDS



HIJO DE DOS COMETAS, EL PERIODO QUE SE INICIA ESTA HENCHIDO DE ACONTECIMIENTOS TRASCENDENTALES.

LOS PRESAGIOS NO SON EN GENERAL FAVORABLES, PERO NOSOTROS PODEMOS DEFENDERNOS MEDIANTE LA NUMEROLOGIA.

BAJO LAS SIETE MANCHAS DEL SOL PROCUREMOS APROVECHAR INTELIGENTEMENTE EN EL AÑO LOS SIETE PERIODOS DE NUESTRA VIDA.

HACE unos meses publiqué en estas mismas páginas de "El Hogar" una nota en que se revelaba la opinión de astrónomos y profetas en el sentido de que 1948 transcurriría en medio de grandes trastornos mundiales. Nadie imaginaba entonces que los últimos días de 1947 se verían conmovidos por la aparición de un nuevo cometa, y menos aún que este cometa sería avistado por primera vez desde San Miguel, localidad próxima a nuestra querida ciudad de Buenos Aires. Siempre la aparición de un cometa ha significado mucho desde el punto de vista astrológico. Esos fugitivos pobladores del espacio pueden significar mucho bueno o mucho malo, según los casos. Del que acaba de ser descubierto se afirma por una parte que es un buen anuncio, y por la otra, que constituye la certificación de todas las amenazas que nuestro tiempo entraña. Nosotros, que somos fundamentalmente religiosos y que no ignoramos hasta dónde la humanidad está en manos de Dios, pesamos las opiniones optimistas y pesimistas en la misma balanza, y sacamos nuestras conclusiones a la manera de un entretenimiento. No se mueve una hoja del árbol sin la voluntad divina, de manera que todo cuanto la inteligencia del hombre cree vislumbrar en el futuro no es, al fin de cuentas, sino un producto de su vanidoso miedo o de su ilusoria ambición...

Planteadas así las cosas, cabe señalar que dentro del cuadro de toda profecía moderna está implícito un sentido cabal de lo astronómico y de lo periódico. Pitágoras lo reducía todo al número, en el cielo y en la tierra. Y echándole un vistazo a la historia, resulta imposible negar un ritmo permanente — algo así como un pulso — en la sucesión de los más memorables acontecimientos.

Los eclipses, los cometas y las estrellas fugaces han querido siempre decir algo en el lenguaje de ese ritmo. Y las manchas del Sol y las fases de la Luna. Y los períodos de abundancia o miseria — las siete vacas gordas y las siete vacas flacas del sueño bíblico — se han reproducido con matemática precisión a lo largo de las centurias. Otro tanto podría decirse de los conflictos bélicos y de las depresiones económicas, así como de las pestes y otros flagelos. Lo cierto es que todo está dentro del pulso de lo pitagórico. Y que es en eso en lo que se basan los astrólogos y los numerólogos para establecer el cuadro de los eventos, o sea de la periodicidad de todo suceso.

Dicen los técnicos en esta materia que Hermes Trismegistro, algo así como un semidiós de la más remota antigüedad egipcia, dejó escrito un libro en el que estaban consignados todos los conocimientos que el hombre era, es y será capaz de poseer en ese gran presente que para Dios es el ayer, el hoy y el mañana. Ese libro revelaba el porvenir, no sólo del hombre y del mundo, sino también del universo. Desgraciadamente, un día se perdió y sólo centurias y centurias después fué hallado — aunque incompleto — por los magos egipcios, y éstos configuraron con él el "Libro de la vida y de la muerte", que a la postre quedó reducido a veintidós jeroglíficos capitales, bajo el nombre de Gran Arcano.

Cada uno de estos jeroglíficos es algo así como la clave de un número o, mejor dicho, su esencia, ya que lo expresa espiritual, intelectual y materialmente. Para la numerología, el Gran Arcano tiene la virtud de representar en su último símbolo al año de 1948, que sumado así: uno, más nueve, más cuatro, más ocho, da veintidós. Y hete aquí que, numerológicamente, los dos únicos números que no deben nunca ser reducidos a la unidad son el once y el veintidós, porque aquél está formado por un doble elemento masculino, y éste, por un doble elemento femenino. En consecuencia, cuando cualquier operación numerológica arroja como resultado el once o el veintidós, estas cifras son válidas por sí. Y es el caso que en el Gran Arcano la tableta número 22 quiere decir: insensatez en lo espiritual, ignorancia y audacia en lo intelectual, y ofuscación y egoísmo en lo material. Un panorama nada grato para 1948.

Pero nosotros podemos defendernos contra el planteo de las fuerzas naturales que se nos oponen mediante el conocimiento previo de evolución que nuestra alma y nuestro cuerpo van experimentando a lo largo de cada año que vivimos. Así como Pitágoras encerró en una simple tabla de cien números el fundamento de todas las operaciones matemáticas posibles, la numerología ha logrado una tabla de periodicidad mediante la cual nos será posible averiguar con mucha anticipación cuáles serán nuestras fuerzas y nuestras tendencias, nuestras posibilidades y nuestras certidumbres a lo largo de cada año que vivimos. Sabido es que el número siete es el regidor de la vida humana. Dividamos, en consecuencia, el año en siete períodos iguales, y veamos qué es lo que cada uno de estos períodos significa a partir del día de nuestro nacimiento. Vale decir que, en el supuesto de que un niño nace el 1º de enero, los períodos se dividirán en esta forma:

Primero: del 2 de enero al 22 de febrero: 52 días.

Segundo: del 23 de febrero al 15 de abril: 52 días.

Tercero: del 16 de abril al 6 de junio: 52 días.

Cuarto: del 7 de junio al 28 de julio: 52 días.

Quinto: del 29 de julio al 18 de septiembre: 52 días.

Sexto: del 19 de septiembre al 9 de noviembre: 52 días.

Séptimo: del 10 de noviembre al 31 de diciembre: 52 días.

Veamos ahora lo que cada período significa:

Primero: Todo nos favorece. Podemos realizar y tenemos fuerzas para ello. Podemos, además, pedir lo que necesitemos con la casi seguridad de obtenerlo. Nos sentimos, además, llenos de bríos, y cualquier mal que nos aqueje será rápidamente vencido por nuestra naturaleza pujante. Debemos aprovechar este lapso para iniciar empresas y atender cualquier falla crónica de nuestra salud.

Segundo: Nuestros actos estarán presididos por la mudanza. Se nos presentarán

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2	4	6	8	10	12	14	16	18	20
3	6	9	12	15	18	21	24	27	30
4	8	12	16	20	24	28	32	36	40
5	10	15	20	25	30	35	40	45	50
6	12	18	24	30	36	42	48	54	60
7	14	21	28	35	42	49	56	63	70
8	16	24	32	40	48	56	64	72	80
9	18	27	36	45	54	63	72	81	90
10	20	30	40	50	60	70	80	90	100

TABLA PITAGORICA,

que es el principio de todas las operaciones matemáticas posibles y en la que se basan los numerólogos para justificar sus cálculos y profecías.

oportunidades dobles, y no nos sentiremos cómodos en ninguna parte. No debemos comprometernos a nada en este lapso. Ni tampoco tentar fortuna. Nuestra naturaleza estará predispuesta a los males sin importancia, que se presentan de repente y de repente se van. A veces nos sentiremos deprimidos.

Tercero: Lapso muy importante para seguir los planes trazados y dedicarse al trabajo con ahinco, pues el trabajo rendirá sus frutos. Será muy difícil que en estos cincuenta y dos días no se nos pague lo que se nos debe. Pero estaremos tan imbuídos de seguridad y de vehemencia, que a veces nos enredaremos en discusiones enojosas. Conviene, pues, aprovechar la buena disposición de los números, pero vigilar, de paso, nuestros impulsos. En particular deberemos cuidarnos del amor, pues nos sentiremos muy inclinados al sexo opuesto... Será también conveniente que no juguemos con armas de fuego y que nos alejemos de todo posible accidente.

Cuarto: Nuestra mente se aclarará de manera singular en este lapso. Todo lo veremos mejor y con precisión admirable. Hay que aprovechar el período para planear negocios, escribir obras y organizar actos sociales. La buena disposición del ánimo puede llevarlo a uno al engaño. Atención, pues, con las amistades nuevas. Y cuidémonos mucho de cometer excesos de trabajo intelectual. Conviene que no trasnochemos. Y que eludamos todo cuanto signifique un compromiso a largo plazo, material o espiritualmente.

Quinto: Todo estará dispuesto en este lapso para que nosotros le demos el toque final. El buen sentido presidirá nuestras acciones y nos hará realizar buenos negocios. Tendremos gran poder de persuasión y gran don de simpatía. Los demás hablarán de nuestras actividades con mucho elogio. Es éste el período en que se ve que el que siembra cosecha. Además, cualquier dolencia de que hayamos padecido entrará, en estos cincuenta y dos días, en franca convalecencia. Y nuestra fuerza de voluntad se verá acrecentada, pero a veces nos sentiremos tan contentos que nos tomaremos una copita de más...

Sexto: Hay que descansar y que reponer energías. Ya hemos hecho bastante, y conviene darle al cuerpo un respiro. La naturaleza pide ese respiro, y si se lo negamos, cometeremos un gran error. Si por casualidad no nos es posible abandonar nuestras obligaciones, haremos muy bien en dormir más que de costumbre y en pasar el mayor tiempo posible al aire libre. Todo estará bien dispuesto para que el amor nos colme de dicha y para que la amistad nos dé sus frutos. Practiquemos el arte. Leamos versos. Vayámonos de excursión, aunque sea lejos. En todas partes encontraremos alegría y atención, y la suerte nos favorecerá. Pero resultará muy cuerdo que evitemos los excesos de cualquier naturaleza y que le dediquemos preferente atención a nuestra salud.

Séptimo: Estamos cansados y deprimidos. A veces nos sentimos pesimistas y no queremos saber nada del amor ni de los amigos. Este lapso es especialmente contrario a la concertación de sociedades o de amistades nuevas, pues las cosas no nos saldrán bien. En cambio, cualquier negocio de tierras nos rendirá beneficios. Y si tenemos que comprar una máquina o que comerciar con cereales o minerales, no correremos riesgo alguno. Desde el punto de vista de la salud, el séptimo período aconseja la mayor prudencia. No estamos muy fuertes, y haremos bien en hacer una vida metódica y en evitar todo lo que pueda significar un choque para nuestro organismo.

Hasta aquí lo que la numerología aconseja para cada año a cada hombre o cada mujer, a partir del día en que nacieron. Y particularmente lo recomienda para este año de 1948, porque se trata de un año clave, nacido de un cometa nuevo, el San Miguel, y uno viejo, el Bester, cuyas unidades dan el cabalístico resultado de 22. Y porque en estos momentos el Sol nos alumbra salpicado por siete enormes manchas de millones de quilómetros cuadrados de extensión. Vale decir que 1948 está señalado por fenómenos visibles y ocultos de especialísima significación. Y que no está de más hallarse preparado para oponerle a su caos materialista las armas de una armoniosa espiritualidad y de una ordenada inteligencia. Porque así lo derrotaremos, mediante la voluntad de Dios.

CALENDARIO PARA VERIFICAR NUESTRAS POSIBILIDADES EN 1948

ENERO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
FEBRERO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	(29)		
MARZO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
ABRIL	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
MAYO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
JUNIO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
JULIO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
AGOSTO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
SEPTIEMBRE	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
OCTUBRE	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
NOVIEMBRE	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
DICIEMBRE	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31

Divídase este calendario en siete períodos de cincuenta y dos días a partir del de nacimiento de la persona que hace la consulta y se obtendrá así la respuesta a cómo debemos vigilar nuestros actos y nuestra salud en 1948. Cuando, como ocurre ahora, el año es bisiesto, este día hay que añadirlo al segundo período.

La Academia de las Palabras Cruzadas

DESDE PARIS, ESPECIAL PARA EL HOGAR, POR BRAULIO SOLSONA

LA única academia seria, con casa propia y todos los requisitos inherentes a una institución de este carácter, es la Academia Francesa. Las demás... La Academia Goncourt es una entidad simbólica, cuyos miembros se reúnen periódicamente en un restaurante. La Academia del Humor es aún más fantástica. De su actividad se tiene alguna noticia porque los periódicos dan cuenta de que ha concedido un premio literario o de que ha llamado a su seno a un escritor desenfadado. Existe también la Academia de las Palabras Cruzadas... Pero, ¿cómo existe?, y ¿dónde?, y ¿quién la compone?... La cosa tiene cierto aire de problema intrincado. Para averiguar su secreto hay que ser un Edipo, como para desentrañar el misterio de un crucigrama. Yo he descubierto la Academia de las Palabras Cruzadas por una verdadera casualidad. Porque estoy enfermo del hígado. ¿Relación entre el hígado y las palabras cruzadas? Ninguna. Simple vecindad del local que ocupa la academia con la clínica donde me suelen dar unas inyecciones cada vez que el hígado se me subleva.

Un día, yendo a la clínica con un humor de tres mil diablos, vi en la calle de Assas, en el Barrio Latino, un anuncio que decía: *Mots croises*. Era la administración de un periodiquito consagrado exclusivamente a las palabras cruzadas. Como era verano y las ventanas estaban abiertas de par en par, me asomé para fisgonear el interior. Y vi una oficina como cualquier otra, con la diferencia de que era acaso la única oficina de Francia en la que ninguno de los funcionarios perdía el tiempo en descifrar problemas de palabras cruzadas. Unos extendían recibos, otros escribían a máquina, otros manejaban *dossiers*...

Intrigado por la anomalía, me decidí a entrar para preguntar si sabían dónde paraba la Academia de Palabras Cruzadas, institución que por su originalidad me parecía interesante para un reportaje.

Pocos momentos después estaba en amable coloquio con uno de los oficinistas que me habían asombrado por su actividad y que, en el fondo, lo que estaba necesitando era un visitante que le diera la oportunidad de cesar en el trabajo.

— *Quería enterarme* — le digo — *de lo que es, cómo funciona y dónde está la Academia de Palabras Cruzadas.*

— *Nada más fácil. Es aquí* — me contestó.

Nunca hubiera creído que una academia tuviera por sede una vulgar oficina instalada en una oscura planta baja, sin más que cuatro mesas viejas y unas sillas desvencijadas. Al ver mi asombro y para paliar mi desilusión, el oficinista añadió:

— *El local es lo de menos. Lo que importa es la función. Los crucigramistas no necesitan reunirse bajo la cúpula ni vestirse unos uniformes estrambóticos para ejercer su misión. Se pueden reunir en cualquier parte, y aun sin reunirse desarrollan una gran actividad.*

— *¿Cuándo se fundó la academia?*

— *En 1926, teniendo como director a Tristán Bernard. Sus colaboradores más distinguidos fueron Roman Coolus, Mauricio Donnay, Reinaldo Hann, Ramón Velter... En 1939, a la llegada de los alemanes, la academia se autodisolvió, y no volvió a entrar en actividad hasta la liberación, en que monsieur Mourey, con otros 19 miembros, siguió su marcha.*

— *¿Fué total el eclipse durante la ocupación alemana?*

— *Oficialmente, sí. Pero individualmente los crucigramistas se dedicaron a la resistencia por medio de las palabras cruzadas.*

— *¿También hubo "resistencia" en las palabras cruzadas?*

— *Claro está. Se aprovecharon los problemas de palabras cruzadas para "cruzar" mensajes de la resistencia en los periódicos, mensajes sólo perceptibles para los iniciados, pero que despistaron a los ocupantes. También se hicieron prodigios con definiciones despectivas para los ocupantes alemanes. Por ejemplo: "No ganará jamás". Quería decir: Hitler.*

— *¿Cuál es la figura más destacada de las palabras cruzadas en Francia?*

— *Indudablemente, Tristán Bernard, que ahora ocupa la presidencia de honor de la academia* (1). *A él se deben las definiciones más felices. La que él prefiere es ésta: "Es más barato cuando es vertical".*

— *¿Y es?*

— *El piano. Pero tiene otra que se ha hecho clásica. Por cierto que es difícilmente traducible. Dice así: "Vide les baignoires et remplis les couloirs".*

— *Conozco la definición. La solución es: "Entreacto". Pero para comprenderla es necesario saber que a los palcos se les llama en París bañeras. En efecto, el entreacto en un teatro vacía "las bañeras"* — los palcos — *y llena los pasillos, porque la gente sale a fumar.*

No había tenido ocasión de hacer constar que yo soy un aficionado a las palabras cruzadas y que leo los periódicos después de haber resuelto el problema de crucigramas. Tengo, pues, mi pequeña cultura clásica para colocarle a mi interlocutor una definición que me costó tres días descifrar. Fué ésta: "En el cuarto izquierda".

— *¿Y qué es?* — me pregunta ahora mi interlocutor.

— *Pues "alianza", el anillo que se coloca en el cuarto dedo de la mano izquierda.*

— *Tenga en cuenta que yo no soy académico, sino un simple funcionario.*

— *¿Cuántos buenos crucigramistas existen en Francia?*

— *Se calcula que unos veinte mil. En otros países son más numerosos. Por ejemplo en Italia, donde cualquier revista especializada tiene cincuenta mil lectores.*

— *¿Se celebran concursos de palabras cruzadas?*

— *Se celebró uno en 1926 y otro en este año. Los dos los ganó el mismo concursante. Por cierto que en el de 1947 fué el ganador el único concursante que acertó a llenar todas las casillas. En enero próximo se elegirá solemnemente al príncipe de los crucigramistas. Los concursantes han de enviar al jurado un problema suyo, procurando que las definiciones sean lo más espirituales posible.*

— *¿Quién es actualmente el director de la academia?*

— *Roman Coolus.*

— *¿En qué zonas se reclutan los amantes de las palabras cruzadas?*

— *Sobre todo en las profesiones liberales. Los ases suelen ser los funcionarios retirados. Las mujeres tienen gran facilidad para resolver estos problemas. Y entre los niños se está extendiendo mucho la afición a las palabras cruzadas, que es un medio muy interesante para ejercitar los conocimientos adquiridos. En muchas escuelas de Francia los maestros ponen problemas de palabras cruzadas entre "los deberes escolares".*

— *Ya lo dijo Maurice Donnay: "Soy un ferviente de las palabras cruzadas. Estimo que es un modo de formación intelectual extremadamente interesante"*

Mi erudición deja perplejo al oficinista, que exclama:

— *¡Ah! Pero, ¿usted también sabe de estas cosas?...*

— *No creo que esté prohibido*— le contesto.—*Precisamente venía a inscribirme para aspirar al título de príncipe.*

Pero mi arrogancia no sirve para nada. El oficinista la aprovecha para insinuarme:

— *¿Y no le gustaría suscribirse a nuestra revista?*

Atraco que aprovecho para ganar la puerta.

(1) Esta fué una pasión en su vida, según se desprende de la nota que sobre "El último boulevardier" publicamos en las páginas 56 y 57.

PARFUMS

RIGAUD

PARIS

Importados directamente de Francia
en sus envases originales

EXTRACTOS POLVOS ROUGES CREMAS LOCIONES

Importadores: QUIMICA RHODIA, S. A.

Haga blanco!

Mantenga blancos sus dientes. Consérvelos fuertes y jóvenes. Y glorifique con ellos el encanto de su boca, hecha para HACER BLANCO en los corazones.

Prefiera ACTA, el dentífrico moderno con *Penicilina* y *Dettol*. HAGA BLANCO... con ACTA.

DISTRIBUIDORES
DROGUERÍA SCHMITZ HNOS. S.R.L.
CAP. $ 1.200.000

UNICO **DENTIFRICO** CON
PENICILINA

JUGUETES DE AYER, SUEÑOS DE HOY...

POR RAUL RUBIANES

HACE mucho tiempo expresé, en un poema autobiográfico, un estado de ánimo muy particular. Sugería allí la impresión de una brillante juguetería imaginaria, trizada de pronto por un infeliz acontecimiento. Los sueños acumulados en el tiempo tenían para mí estructura de juguetes, y en su conservación y acrecimiento ponía el mismo fervor que había consagrado, en lejanas épocas pueriles, a aquellos otros juguetes de factura inanimada.

El espacio transcurrido entre el episodio de la metáfora poética y este instante no ha modificado la convicción del concepto primitivo. Y al regresar a la consideración del mismo tema, volví a sentir la tentación de establecer la extraña pero evidente conjugación del juguete con el proceso del espíritu humano.

Cuando mencionamos aquel objeto tan común a la historia del hombre, asociamos inmediatamente su representación con el balbuceo de nuestra existencia. La memoria nos traslada a ese pasado inconsciente, durante cuyo ciclo vivimos un universo reducido de pequeños seres, de arquitecturas enanas, de nieves de algodón, de pastos sin savia y una curiosa y tangible astronomía de papel pintado. Y al confrontarnos con esa atmósfera difusa, impregnada de figuras y cosas desvaídas, pensamos en las batallas sin sangre de los soldados de plomo; en la ternura estéril de las muñecas de trapo, estilizadas en un anticipo de maternidad incógnita. Nos acordamos del furioso vértigo del trompo, en cuyas espirales parece que se fuera hilando, como en un huso fantástico, el futuro de nuestro destino.

Revivimos el diverso, múltiple manejo de locomotoras y vagones, a través de una complicada geometría de rieles de lata, con estaciones liliputienses, abiertas a partidas sin horizonte, estimulando a viajes vacíos, sin apremio, sin manos demoradas, sin adioses, sin lágrimas...

Volvemos a ver los pequeños barcos a vela, circulando con majestad de cisnes en los mares de las bañaderas, sin olas, ni tempestades, ni naufragios...

Nunca se nos ocurre desentrañar esos signos simbólicos, cuyo significado podemos descifrar, como si se tratara de una misteriosa clave hinchada de revelaciones.

No percibimos que en todo ello hay una maqueta de la vida de cada uno de nosotros. Es ella misma, reducida a una escala menor, con el embrión de sus futuros reflejos. Toda esa juguetería promiscua, diversión de una infancia gozosa y transitoria, encuentra luego la exactitud de su dimensión, con sus construcciones pacientes y quiméricas y sus destrucciones crueles e irreparables.

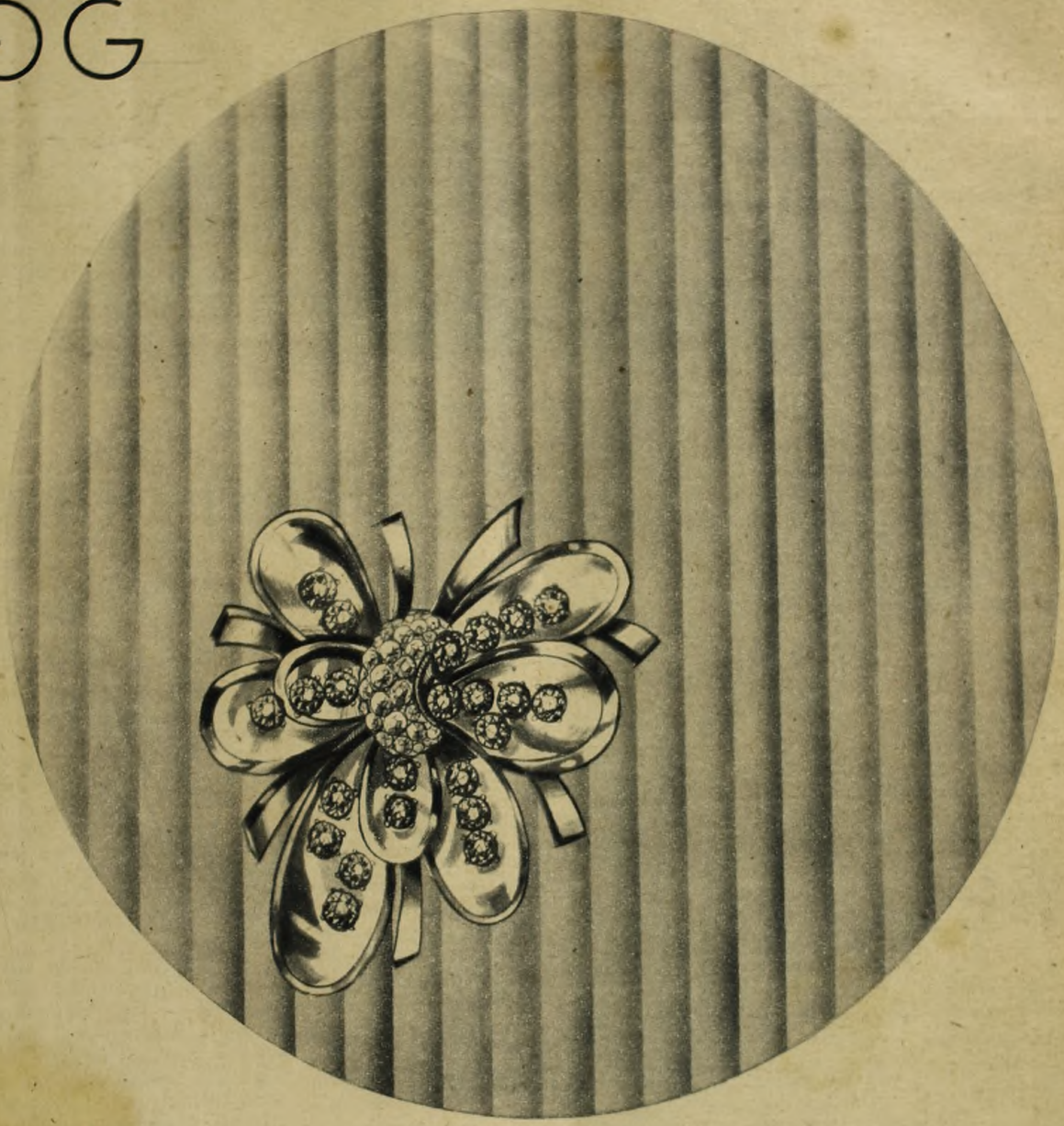
Una ilusión, un sueño, nacen y mueren también como un juguete.

Los fabricamos nosotros mismos, con nuestra imaginación, como artesanos infatigables. Reunimos sus calidades, las articulamos e insuflamos vitalidad a sus formas abstractas, comunicándoles nuestros mismos latidos. Nada

Ahora el aserrín que brotaba de las venas del pelele es sangre caliente que surge de la herida del alma atravesada. El viaje en trenes gigantescos y dinámicos tiene angustias de partida y nostalgia de recuerdos. El universo se ha agrandado al máximo de su diámetro, y la juguetería afronta las contingencias que castigan esa "boutique fantasque" de la existencia verdadera.

Se ha cambiado de sujetos de juego, pero seguimos jugando siempre, como si estuviéramos sometidos a una rigurosa ley de continuidad, a un inevitable determinismo.

Y aun a veces retrocedemos en el tiempo para tratar de encontrar el sonido de la infancia distante en un juguete cualquiera, al que nos creemos en el derecho de darle cuerda y usarlo antes que su legítimo dueño, en cuyos ojos asombrados penetra nuestra imagen con inconfundible aire de usurpadores imperdonables...



Guthmann

JOYEROS

FLORIDA 548 - Frente al JOCKEY CLUB - Buenos Aires

Murallas de hielo de más de cincuenta metros de altura. Como se ve, el ser humano aparece aquí extremadamente empequeñecido.

Así, en veinte días de rudo batallar con la naturaleza hostil, llegaron Feilberg y sus compañeros hasta el lago donde nace el río Santa Cruz, denominándolo lago Argentino. Feilberg realizó sumarias exploraciones, situó dicho lago, anotando su longitud y latitud, y tomó posesión del mismo para el patrimonio de la Nación.

Regresó al punto de partida en cuatro días de navegación, llevado por la corriente del río que acababa de recorrer en todo su curso. Había realizado una hazaña digna de reconoci-

PAISAJES DEL SUR

LAGOS, MONTAÑAS Y VENTISQUEROS

EN las diversas latitudes de nuestro país, cuya superficie abarca desde el cálido casi tropical hasta el frígido antártico, destácanse una inmensa variedad de panoramas, propicios a la más pura y elevada emoción. Porque la belleza existe en los páramos del extremo norte, como en la mesopotamia argentina, superlativa en los mirajes maravillosos de los Andes, obsesionante en el misterioso encanto de la pampa dilatada.

Pero, sin duda alguna, donde Natura ofrece sorpresas de milagro es en la región de los lagos de la precordillera. El contraste de hielos eternos, de bosques milenarios siempre verdes, su cielo translúcido adornado de nubes de fantásticas formas y coloridos y la fuerza emocional de los audaces fricachos andinos, componen un panorama imposible de superar. El hielo clarísimo de los ventisqueros muestra resplandores de incendio en algunos amaneceres; refulge irisada a plena luz del sol; tórnase azulino al atardecer. Cada momento es un poema de color, insuperable por su grandeza y hermosura.

En nuestro deambular por las tierras nativas quedaba el extremo sur como la única *terra incognita*. Era preciso, pues, animarse a ir allí. Así, el viaje se inició bajo un signo auspicioso y promisorio. Por la comodidad y el descansado viajar, es agradable utilizar la vía marítima con las ventajas de conocer los principales puertos de nuestro Atlántico. Desfilan lugares tan atractivos como Madryn y su gran bahía, emporio de riqueza; encuadrado en el pintoresco marco de sus lomadas, tal Comodoro Rivadavia, San Julián, Santa Cruz, Río Gallegos, todos lugares de gran movimiento comercial y esperanzado futuro.

El viaje nos hace recordar un poco de historia, y en ese recuerdo hay como un homenaje a quienes descubrieron esta "caja de sorpresas", que es la Patagonia.

Fué en el año 1833 cuando Darwin, en compañía de Fitz Roy y algunos marineros del *Beagle*, remontaron en viaje de exploración el curso del río Santa Cruz, en una extensión de poco más o menos ciento cuarenta millas. Pero las dificultades de la navegación y la inclemencia de la adusta naturaleza patagónica les hicieron volver sin alcanzar la cuenca del nacimiento de este curso de agua. Acaso al contemplar los magníficos panoramas de lagos y cordillera hubiera atenuado su impresión del desolador páramo patagón.

El descubrimiento absoluto de lugares fué realizado por un marino argentino, el entonces subteniente Valentín Feilberg.

Fué el 6 de noviembre del año 1873, época propicia, pues se atemperan los rigores de la temperatura patagónica cuando, acompañado por cuatro hombres de la tripulación de la goleta argentina *Chubut*, y en un bote de la misma, inició su viaje, pertrechado de víveres y útiles necesarios para esta clase de aventuras (1).

Animoso y emprendedor, el teniente Feilberg se lanzó río arriba resuelto a vencer esta difícil prueba, y tras penoso viaje, durante el cual nuestro explorador y los hombres que lo acompañaban hubieron de sufrir penosamente, sólo sostenidos por el afán de llegar, de aclarar un misterio de esa desconocida tierra argentina, arribaron a la meta. Pero en más de una ocasión debieron arrastrar el bote a la sirga y aun, en tramos muy difíciles, retirarlo del agua y cargarlo a hombros durante apreciables trayectos.

miento, pero para Feilberg no hubo memoria alguna. Ningún picacho del Ande, ninguna bahía del lago, lleva el nombre de su descubridor.

Hoy tan maravillosa región es visitada — a pesar de la escasez de confort y comodidades — por un gran número de turistas, que llegan atraídos por las mentas del lugar y regresan deslumbrados por el espectáculo único que ofrece ese rincón argentino, pero ignorando, seguramente, por aquel olvido el nombre de quien lo descubriera a la admiración de los demás con su empresa arriesgada.

También desde las costas del Atlántico iníciase el peregrinaje hacia el lago Argentino y el tan mentado ventisquero Moreno. En cómodas etapas, por caminos bastante buenos y descansando en estancias conocidas por su generosa y fina hospitalidad, llegamos a Calafate, la población más próxima al lago que nos proponíamos visitar. Allí se hizo noche, y antes del alba ya estábamos en marcha hacia Punta Banderas, donde debíamos embarcarnos en un seguro lanchón, para llegar, en pocas horas de navegación, al ventisquero y contemplar panoramas que no tienen igual en el mundo.

El amanecer en Punta Banderas fué un anticipo de lo que en el decurso del día nos tocaría en suerte admirar. La belleza de la mañana, clarísima, de maravilloso colorido, nos permitía admirar la hermosura del lugar.

Un pequeño bote transporta a los turistas desde las orillas del lago — ese día plácido, pero en ocasiones bravo como un mar, con el recio entrechocar de sus hielos flotantes — hasta la segura barca que nos llevó hacia las cercanías del glaciar. Mientras se navega hacia el ventisquero Perito Mo-

Atardecer tormentoso en uno de los más característicos lugares de la zona.

reno, meta de nuestra excursión, se divisa una sucesión calidoscópica de estupendos paisajes. Los majestuosos y bellos árboles siempre verdes, que crecen en las riberas del lago y los faldeos de la cordillera; los audaces y ríspidos picachos andinos, cubiertos de nieves eternas entre los cuales se destaca el majestuoso Fitz Roy, retratándose en las claras aguas del lago; sus catedrales de hielo complementan esa conjunción de soberana grandiosidad.

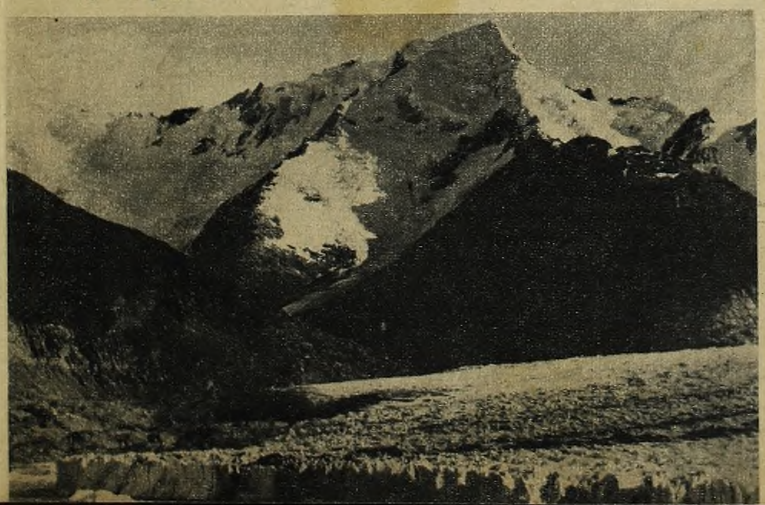
La llegada al ventisquero colma nuestra admiración. Hay la sensación del anonadamiento o del éxtasis. La palabra es pálida y sin fuerza para describir la solemnidad del lugar. El fragor del hielo comprimido que se resquebraja y desmorona con estrépito lleva al ánimo una impresión que no se olvidará jamás. El atardecer es diáfano, sereno. Ese espectáculo majestuoso transporta a un mundo casi irreal de sin par grandiosidad, tornándose difícil alejarse del lugar.

Una nota de ANA S. CABRERA

Una impresión que no disminuyó con el episodio final de nuestro viaje, debido a la mala partida que nos jugó el oleaje al tumbarse el bote. Remojón helado para sus ocupantes; susto mayúsculo, que felizmente no pasó de tal, pero que puso a algunos en el trance de exponerse a no regresar...

(1) Boletín del Instituto Geográfico Argentino, tomo I, año 1878.

Desembocadura del ventisquero en el lago Argentino.



Misión de las Cremas DALTY

SÓLIDAS:
- *al limón: demaquillage y limpieza*
- *embellecer de día*
- *cuidar de noche*
- *nutritiva, de fresas*

LÍQUIDAS:
- *De fresas, para base*
- *de pepinos y almendras para todo momento*

CREMAS LIQUIDAS DESDE $ 1.50

CREMAS SÓLIDAS DESDE $ 2.50

EL POTE O FRASCO GRANDE ALCANZAN PARA VARIOS MESES

Aliadas de la belleza femenina, ponen siempre albura, serenidad y juventud en su cutis

CREMAS DE BELLEZA Dalty

DEFENSORAS DE LA BELLEZA FEMENINA

ALFREDO BIANCHI, CREADOR DE ENSUEÑOS

POR OSCAR BIETTI

DURANTE mi adolescencia no esperé nada con tanta ansiedad como el atardecer del domingo. Ese día visitaba el pisito de la calle Sarmiento, habitado por Alfredo Bianchi. Su espíritu suave y bondadoso ejercía sobre mí una atracción incomparable. Educado en las costumbres antiguas, supo mantener en sus maneras el respeto y la cortesía patriarcales. De allí que a mi ignorancia no le costase convencerme que al recibirme con un tanto de ceremonia se adelantaba al tiempo obsequiándome como a un hombre. Más adelante pude comprobar que aquel poder de sugestión obró sobre casi todos sus contemporáneos. Tenía su trato, su presencia, sus palabras un encanto profundo y extraño que no he vuelto a encontrar. Suspendido de su conversación, paseaba al niño que había en mí por las ciudades del Viejo Mundo, y al iniciarlo en política, en música, en teatro, en arte, en literatura, despertaba su interés, lo instruía. Lamento no haber tenido entonces la curiosidad que siento ahora por el pasado, pues Bianchi era un cronista fiel que reanimaba seductoramente la vida de las horas apagadas. Entre ciento de anécdotas amenas, en cuyo colorido lucía su equilibrio el rasgo crítico, ponía entre mis manos el retrato de los nombres que forman nuestra historia literaria.

Cuidadoso en extremo del culto de la amistad, y tal vez por él, gozaba intensamente la dicha de vivir. No conocía lo minúsculo: transformaba lo vulgar en delicioso. En qué consistía su poder, yo lo ignoro; sólo puedo decir que era un espíritu maravilloso. Uno de esos regalos que se le escapan a la avaricia de la especie y que luego sirven para que se continúe creyendo en la bondad del hombre. Por eso, cuando me dicen que la naturaleza es capaz de mostrarse pródiga al punto de reproducirlos con alguna frecuencia, me parece tan verosímil como suponer que esta madrugada, cuando viaje al campo, sorprenderé a los faunos jugueteando con las ninfas entre los húmedos sauces de la ribera.

Es curioso, pero aquel espíritu cultivado, aquella inteligencia penetrante, aquel bondadoso corazón, me ha dejado un recuerdo muy parecido al que conservo de mis primeros años: oscuras y bellas impresiones de pureza, de sensibilidad infantil, de inocencia y de amor.

Yo siento una firme devoción hacia esa sombra ilustre que llenó de luminosidad los vacilantes días de mi juventud. No puedo evocarla sin que me confunda un sentimiento de gratitud, de dulzura y de tristeza. Si me detengo en particulares circunstancias de mi vida, es porque entiendo que al cumplirse el quinto aniversario de su muerte ningún homenaje puede serle tan caro como recordarlo mezclado a nuestros años juveniles que él tanto amó.

Hasta el reposo eterno de este soñador que nos repartió su alma sin prudente medida, entregándonos lo mejor de sus ilusiones, debe llegar el latido de más de un corazón de los hombres que fueron jóvenes alguna vez. El débil testimonio de nuestro recuerdo es lo menos que puede exigirnos la memoria de quien nos impulsó al ideal.

Lo cierto es que en la indecisa época de la inexperiencia encontré en Bianchi con su insospechable honestidad, su claro juicio, sus hondos conocimientos de los que no alardeaba nunca, su natural buen gusto que rechazaba lo malo o lo feo, el mejor maestro que pude desear para mi formación intelectual. A veces, si entrecierro los ojos, consigo la gracia fugitiva de que se reproduzcan unos instantes del tiempo risueño que se fué. Me veo entonces en su cuarto, sentado frente a él, como cuando me leía durante largas horas que me parecieron las más breves de mi vida. Leía lentamente, con un tono conmovido, envolviendo las palabras con un calor extraño que después no oí jamás. De esta manera, al darme a conocer los autores más diversos, cumplía su propósito: afinar mi sensibilidad. Desde luego, tenía sus amores literarios, pero no se detuvo con obstinación en ninguna escuela, ni lo asustaban las revoluciones de las letras. Como Renán, amaba el tiempo desvanecido, pero ansiaba el porvenir. Sabía que el escritor vive o perece en determinado número de páginas y aconsejaba que sólo debe escribirse lo que se ama. Creyente fervoroso, se desvelaba buscando en la letra escrita los símbolos anunciadores de la aparición del milagro: el advenimiento de la musa desconocida.

Esta noche que el ruido de la pluma al correr sobre el papel apenas es alterado por el canto lejano de un grillo solitario, me parece oír los versos de Enrique Banchs, que al caer de los labios de Bianchi rumorean como nostálgicas abejas:

Con repentino sobresalto
¡Qué solo estoy!, no tengo nada...—
vuelvo los ojos a lo alto:
el cielo azul, la nube blanca.

¡Oh ilusión!, bendita tú, que tienes el poder de revivir lo que se ha ido; bendita tú, que puedes traerle al hombre una gota de fugaz alegría...

Yo era casi un niño, pero nuestras naturalezas no ofrecían diferencias fundamentales: bastaba para atribularnos la tristeza armoniosa de algunas imágenes. De este modo, al depurar mi gusto sin excesos sentimentales, al hacerme apurar el encanto de lo melancólico que saturaba su alma, me enseñaba que la poesía no se encuentra en las cosas, sino en el corazón del hombre.

Contagiado por su sano optimismo, yo tengo confianza en el porvenir. Creo que cuando pase el tiempo, cuando se aquiete la sensibilidad de las vanidades epidérmicas, valorizaremos en toda su generosa y sabia amplitud la obra que realizó Alfredo Bianchi. Comprenderemos que fué una figura excepcional; que por su característica, que fué el idealismo, la persecución de un fin intelectual huérfano de interés, en nuestra juventud histórica él fué un fruto maduro, digno de los viejos árboles ricos en cultura y con tradiciones extensas. Comprenderemos que su mayor obra no es como se juzga a menudo, la de fundar y mantener la fábrica intelectual que se llamó *Nosotros*. Ella sólo fué su mayor consecuencia: el campo donde aparecía a la luz del sol mucho de lo que había sembrado por la noche. Su obra mayor consistió en acercarse a los jóvenes y poblarles la imaginación con seductores fantasmas. Nos llenaba las manos y los bolsillos con ensueños. Yo mismo, que he nacido un poco escéptico y carente de entusiasmo, tuve momentos en que mi único deseo consistía en hacer vibrar, en trastornar a mis semejantes con mis emociones indecisas. Andando el tiempo, pude ver cuánto de irrealizable tenía ese propósito y le he perdonado al niño su inocente vanidad.

Decididamente, ese místico terrible nos cambiaba los corazones.

Hoy, que no existe su "envoltura delicada y frágil", me complazco en reconocer que le debo el haberme hecho dulce y amable la existencia: me infundió su natural jovialidad, esa "infancia divina del corazón" que me sostiene en los momentos más duros, y al despertarme al sentido de la belleza, que confusamente se anunciaba en mí, me trajo algo más precioso aún, inefable consuelo de todas las horas: me reveló el misterio de la poesía.

Retour charmant

Finísimas creaciones del arte perfumista
francés, de acentuada sugestión.

PARFUMS Zofaly

EXTRAITS

PASION
ZOFALY
JEUX D'AMOUR
Colonia ZETE

Paris – France

DISTRIBUIDORES EN LA ARGENTINA: LABORATORIOS MONROSE S. R. L., Avda. Tte. Gral. J. F. URIBURU 2256

...usa la Brillantina
que es
Perfume a la vez!

En 4 fragancias:
LOCION COLONIA,
LAVANDA INGLESA,
RUSSE Y ROYAL BRIAR

Brillantinas Perfumadas
ATKINSONS

BRILLANTINAS SOLIDAS
Tamaño mediano $ 1.30
Tamaño grande $ 2.00

★

BRILLANTINAS LIQUIDAS
Tamaño mediano $ 1.10
Tamaño grande $ 1.90

ABT - 8h

CARTA ABIERTA A LOS POETAS JOVENES

POR EDUARDO GONZALEZ LANUZA

Mis estimados camaradas:

CADA tanto tiempo y desde dintintos sitios oigo vuestras voces impacientes reclamando atención. A veces es desde vuestras propias hojas, otras en cartas que me llegan de amigos desconocidos, algunos de los cuales no siempre consideran imprescindible el requisito de su firma, e incluso he visto la paradoja de ese reclamo asomando generosamente desde la primera página de este acogedor "Hogar".

En el fondo de todas esas quejas puede advertirse la convicción de que alguien, malévolamente, se ha conjurado en contra vuestra. Que alguien se empeçina en poneros trabas y en desconocer vuestros valores. Algunos de vosotros habéis llegado a sinceraros conmigo aludiendo claramente a la existencia de algo que llamáis "secta" o "camarilla" cerrada que veda el acceso a no sé qué sagrario a los no iniciados.

Por favor os lo pido: abandonad esa equivocadísima opinión para que sirva de tardío y amargo consuelo al reconcomio de los viejos fracasados, porque en modo alguno se justifica en los jóvenes. Tan errónea es esa creencia, que podéis estar seguros de que su contraria es la pura verdad, o sea que en nuestro país los jóvenes tienen abiertas como en ningún otro sitio las vías de acceso a la literatura y a la pequeña fama que mediante ella puede lograrse hoy día.

Pienso en J. R. Wilckoc, en María Granata, en María Elena Walhs, para nombrar tan sólo a tres de entre vosotros que no necesitaron sino publicar un solo libro de versos, y alguno de ellos ni publicarlo siquiera, sino someterlo a la consideración de sus colegas maduros, para que éstos advirtieran de inmediato cuáles eran sus méritos y sin el menor regateo salieran a vocearlos señalando sus nombres.

Lo que ocurre, mis impacientes amigos, es que estos casos del poeta que rompe a cantar desde el comienzo con su voz ya entera no es fenómeno corriente: la realidad nos concede con parca cautela ese delicioso milagro. Lo habitual es que el joven poeta comience titubeando, con balbuceos que su apurada inexperiencia le presenta como obras maestras; que su instrumento desafine o que sus bien templadas cuerdas resuenen armoniosas, pero repitiendo mecánicamente ajenas melodías, que por tan íntimamente sentidas pueden llegar a considerarse propias. Nada hay de vergonzoso en ello, y el aprendizaje del oficio, tan lamentablemente descuidado en nuestros tiempos, debe establecer lazos filiales con el maestro, que el tiempo se encargará de romper si el discípulo es digno de ello.

¡Cuánto daría yo hoy por haber empezado a publicar mis poemas mucho más tarde de lo que lo hice, por poder destruir como simples borradores muchos de los que hay en mis libros! Porque el arte, debéis saberlo, es una larga paciencia que debe ponerse, según el lema de Leonardo, al servicio de un "obstinado rigor".

¡Queréis llegar! Y llegar pronto. Pero ¿qué es eso de llegar, amigos míos? Hace un cuarto de siglo que comencé públicamente mi oficio de escritor y, en verdad, os digo que aún no encontré en mi camino el menor atisbo de que esté por acercarme a meta alguna, y además os confieso que no creo que ésta exista. ¿O es que acaso vosotros, que alardeáis, ahora que para vuestro bien podéis hacerlo, de vuestra divina juventud, tenéis tanta impaciencia por llegar a viejos? Porque a eso sí que se llega, mal que a todos nos pese. Parece que tenéis prisa por desalojarnos de nuestros puestos; pero ¿qué puestos son ésos que ambicionáis? Lamento no poder cederos el mío, porque carezco de él, y conste que no me quejo de ello, lo que estaría absolutamente desprovisto de sentido, ya que jamás hice nada para lograrlo.

¿Qué queréis, pues? ¿Os molesta la diminuta fama de algunos que llamáis consagrados? No analicéis esas famas, que, según el decir de Rilke, están hechas de malos entendidos. Pero reflexionad, eso sí, que o son o no son merecidas. En el primer caso mal podéis en justicia reprocháselas, y si queréis compartirlas, tratad de compartir también sus merecimientos. En el segundo caso... El segundo caso no debo considerarlo siquiera, puesto que me estoy dirigiendo a poetas y a jóvenes.

Considero que la doble y primera condición que debe exigírsele a un poeta es la de una limpia ambición y un más limpio desinterés: la ambición de llegar a ser merecedor de servir de sostén al espíritu, y el desinterés más completo por todo lo que sea ajeno a esa siempre inmerecida gracia. Dos votos debiera hacer el aprendiz de poeta: el de pobreza y el de humildad. ¡Qué hermoso sería poder — como inútilmente propuse varias veces a mis amigos — publicar anónimamente nuestros versos en las revistas literarias, así como el rosal no firma sus capullos más perfectos! Esto sí que es locura juvenil, y locura en el fondo no desprovista de sentido, puesto que es tan pequeña la satisfacción de la vanidad halagada, y qué grande sería, en cambio, la certidumbre de estar contribuyendo desinteresadamente a la más limpia de las labores fraternales. Si por algo peca nuestra época, es por las facilidades que acuerda con una desmedida largueza. Carreras literarias que antes exigían toda una vida, hoy se improvisan en pocos meses; claro está que por inevitable compensación así resultan de efímeras, porque es ley ineludible que el tiempo no respete lo que sin su colaboración se hizo. Si sois verdaderos poetas y verdaderos jóvenes, huíd de las facilidades, que son celadas que el fracaso os tiende para haceros caer, y no aceptéis la tentación de adquirir un renombre a crédito. Desconfiad siempre. Desconfiad de vuestra facilidad, pero desconfiad, sobre todo, de quienes os adulan viendo en vuestra falta de madurez un mérito, porque desde antiguo es bien sabido que nadie puede adular si no siente primero un profundo menosprecio por el adulado. Yo que os estimo de veras, porque en el fondo de mi ser me siento tan joven como vosotros, os digo: Ved cómo aquellos de

(Concluye en la pág. 75)

La señorita Susana Díaz Cisneros, luciendo su juvenil belleza, a tiempo de salir para el teatro.

Nueva juventud para el cutis en "1 minuto"

Usted también puede dar nueva juventud a su cutis con la MASCARA "1 MINUTO"

Extienda sobre su rostro— dejando libres los ojos— una capa de la finísima Crema Pond's "V" (Vanishing). Espere 1 minuto. La Crema Pond's "V" actúa rápida y eficazmente. Desprende las partículas secas, suaviza las asperezas y refresca deliciosamente el cutis. Luego pásese una toallita para quitar la máscara. ¡La sorprenderán los suavísimos resultados!

La Sra. Reginald Vanderbilt, famosa por la belleza de su cutis, se aplica tres o cuatro veces por semana la máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V" y está ¡encantada!

En la vida de la mujer moderna —dinámica, activa, agitada— el tiempo tiene un valor inapreciable. Por eso la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V" tiene unánime aceptación entre las mujeres hermosas en el mundo entero. Es simple, es eficaz... ¡Y no puede ser más rápido! En sólo *1 minuto*, el cutis recobra nueva frescura, ¡nueva juventud!

Entusiasta admiradora de la Máscara "1 Minuto", Susana Díaz Cisneros, distinguida niña de nuestra sociedad, declara:

"Antes de salir me aplico la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V".

Llévese un pote de esta crema a su casa, y embellézcase hoy con la Máscara "1 Minuto".

Una base de polvo fina y duradera

Antes de maquillarse póngase una fina capa de Crema Pond's "V". Es la base ideal para el polvo.

La sargento Ledesma

UN RELATO HISTORICO DE

C. ROLANDO RAMIREZ JUAREZ

ILUSTRACION DE

LUIS MACAYA

Y p'ande son las rastrilladas? — preguntó el cabo Ledesma, alargando el mate al soldado.

— Se yegan pu'el lao del monte chico, d'ái endierezan p'al río — le respondió un muchachón que trenzaba tientos.

— ¿Y cuándo las vido, pues? — insistió el cabo con interés.

— Y esta mañanita, no más... La indiada, de siguro, anda merodeando muy cerca, mi cabo. La polvareda era grandecita, no más, p'al lao de la pampa.

— Estos indinos nos han d'estar buscando pa peliar; hay que andar desconfiao, mi cabo — sentenció a media voz un viejo soldado.

— Algún malón d'estos diablos que se dirige pa las tolderías — contestó el cabo. — Andamos medio pobretones de municiones y armamentos. Dios ái de querer que no vengan a visitarnos...

En la puerta del rancho se recortó la figura de una mujer: Carmen Ledesma, sargento 1º del regimiento 2º de Línea. Mestiza, de criollo y negra. Al caminar balanceaba su cuerpo fornido, con cierto aire de arrogancia.

— ¿Quén ái de visitarnos, m'hijo, n'estas soledades? — preguntó a su hijo el cabo Ledesma, mientras transponía la puerta.

— Y quen ái de ser, mama; la indiada jedionda quen anda bichando muy cerca de puaquí — dijo levantándose.

— Quen vengan, quen vengan. ¡Chimangos, víboras! — vociferó la criolla, blandiendo sus fornidos brazos, mientras un súbito arrebol, producido por la agitación, le coloreó su cara, de rasgos severos y firmes.

— Quen no vengan, mama, hasta quen lleguen la comisión y las cosas quén hemos pedío — contestó molesto el hijo, mientras salía.

— ¡Comisiones..., cosas! ¡Mentiras todas! Quén se han de ocupar de nosotros, abandonaos de la güena estreya de Dios. Quen ni se ricuerdan quen vivimos, y pa colmo tenemos a esos sabandijas quen nos están olfateando, como perros, dende ahicito, no más.

— Se me hace, sargento, quen andamos medio descuidao del todo... Y un día d'esto nos han d'achuriar los indinos... — terció en la charla el viejo soldado que, en silencio, mientras limpiaba los sables, escuchaba los diálogos.

— ¡Y'está el viejo amoscao, sentenciando sus agorerías. — Y afinando la voz, prosiguió: — ¿Y pa cuándo ái de ser, usía, la recesión?... ¿Quen quiere quen hagamos milagros? ¿Tenemos tuitos la culpa quen nos falten las cosas y andemos medio descuidaos del todo? — gritó agriamente la criolla con su vozarrón varonil.

— Como usted quiera, mi sargento..., pero me zumban los óidos, y eso nunca me ha tráido nada güeno... Hay qu'estar medio recelao tuito el día — mientras carraspeaba groseramente.

— Viejo cochino y diablo. Mejor ái de ser quen no se rascara tanto... Y vaya p'ajuera por si lo necesitan — le ordenó.

— Ta güeno — contestó, mientras inclinaba su cuerpo al traspasar la entrada.

El rancho, espacioso y chato, se guarecía bajo unos caldenes. A escasos metros otro rancho servía de casa para los soldados. Era el fortín Vanguardia, sobre las riberas del Neuquén, en la región de los Manzanos.

El general Villegas había iniciado su gloriosa campaña al desierto y establecido, para seguridad y resguardo, las llamadas "defensas paralelas" en los últimos meses de 1882. Se fundaron fuertes y fortines, como un cordón de seguridad, para contener al salvaje y estabilizar la civilización.

Del regimiento 2º de caballería de Línea, perteneciente a la 2ª brigada al mando del coronel Enrique Godoy, se destinó una pequeña dotación encargada del cuidado y vigilancia de la región preandina, en el territorio de Neuquen. Estaba, provisoriamente, a cargo del cabo 1º Angel Ledesma el fortín Vanguardia, avanzada audaz y heroica de esa inolvidable conquista. En ese mismo fortín vivía la criolla Carmen Ledesma, madre del cabo, que por sus meritorios servicios se la había asimilado a sargento 1º, en condición de clase. Extraordinaria mujer a igual que aquellas otras, olvidadas por la ingratitud de todos, que dieron instantes de respetuosos holocaustos, índices de sus vidas inimitables por la austera lealtad que pusieron en la conquista y defensa del patrio suelo.

A lo lejos los Andes, como una gigantesca pared azulada, detenía al horizonte. La naturaleza estaba virgen aún. En el suelo pedregoso pero fértil brotaba la "sombra de toro", los "chañares", los "piquillines" y el imponente caldén y el algarrobo. La primavera, muy adelantada, ya había cubierto todo con un follaje generoso y multicolor.

Era en los primeros días de diciembre de 1882.

La noche iba dejando, pausadamente, sus sombras por entre los montes y en los flancos de los cerros. Una luz mezquina lustraba, con una coloración rojiza, las aguas del río. Y en los ranchos los candiles prendidos semejaban diminutas llamas suspendidas en el aire. Del oeste, en ráfagas, se filtraba un viento fresco y oloroso.

Fuera de los ranchos, en círculos, rodeando los fogones chisporroteantes, once soldados mateaban, esperando el asado. Un centinela, a la distancia, oteaba, de hito en hito, la obscuridad de la noche, a ratos volvía su cabeza hacia el corrillo, animado por las chanzas de sus compañeros.

Una apacible quietud adormecía el ambiente, sólo interrumpido por las voces de los soldados, que se prolongaban en sonoros ecos, allá, detrás de los montes...

De pronto, como un alarido escalofriante, trágico, se escuchó el grito gutural de la indiada sanguinaria y enfurecida. No fué nada más que un electrizante estremecimiento de espanto. Los soldados fueron rodeados. Sólo en sus manos los cuchillos y facones y en los ojos la angustiosa desesperación por defender la vida. Fué un ataque sorpresivo y cobarde.

Se trenzaron al impulso denodado de sus corazones en una lucha cuerpo a cuerpo, temblorosos de arrojo.

Centelleaban los facones, como fuegos fatuos, a la luz de los candiles. Los quejidos se oían ahogados y quejumbrosos. No se daban tregua a la lucha. En la soledad espantable de la noche danzaban las fugitivas sombras. Un persistente olor a sangre fresca se olfateaba en el ambiente; mientras se escuchaba el aletargado y gangoso resoplar de los pechos exhaustos.

Dentro del rancho grande descansaban el cabo y dos soldados cuando se inició el ataque. La madre, sentada en cuclillas, cebaba mate. Cuando sintieron que desde afuera venía el tropel siniestro de la indiada, todos corrieron en busca de sus armas. Simultáneamente irrumpieron en el interior del rancho cinco indios.

El cabo Ledesma, incitado por la fuerza y la destreza de su juventud, hizo proezas de valor. Se peleaba casi tocando los cuerpos. La negra criolla, empuñando un sable de caballería, luchaba, excitada por un esfuerzo casi sobrenatural, nunca visto... Fueron acuchillados los dos soldados y otros dos indios quedaron boqueando en el suelo. Sobrevivían la madre y el hijo, que extremaban el coraje para salvar sus vidas. Se entremezclaban el chocar de las armas y los insultos de la negra criolla, que gritaba, angustiosamente, para infundirle valor al hijo. Los tres indios, con enconada resistencia, peleaban en defensiva. Los minutos se alargaban interminables, desesperantes; y las fuerzas empezaban a flaquear por el desgaste físico.

De pronto, al cabo Ledesma le clavaron una lanzazo por la espalda; y se desplomó vencido.

La madre vió caer al hijo. Lanzó un grito estridente y brutal; un alarido de fiera herida, estremecido de dolor y de rabia; un aullido impotente que venía de sus entrañas desgarradas y calientes. Y corrió en su ayuda.

Alzó el sable con sus dos manos crispadas, y con golpe salvaje de furia partió la cabeza del indio. Se volvió enceguecida de audacia y de ira y se abalanzó, como una loba acosada, sobre los otros dos indios; y sin medir distancia y pensar en nada se entreveró con ellos, cuerpo a cuerpo, en inigualada lucha.

Fué una pelea desconcertante; de sobrehumano sacrificio.

A sus pies cayeron ensangrentados los dos salvajes. Temblaba todo su cuerpo, y los cabellos mojados con sangre y con sudor le caían sobre la cara amoratada, como cintas negras retorcidas...

Afuera terminaba el encuentro. Los pocos indios vivos huían al amparo de la noche. En el suelo quedaron, entre sangre sucia, los cuerpos exangües. Los soldados curaban las heridas y ayudaban a los caídos.

La criolla, arrodillada, levantó a su hijo y le arrancó la lanza clavada. Por la herida salió como un soplo silbante al escapar, libremente, la sangre.

El cabo Ledesma abrió sus ojos turbios y balbuceó:

—¡Mama..., me muero!... Bendígame, mama... — mientras la cabeza se tumbaba hacia atrás.

—¡M'hijo..., m'hijo!..., no se vaya, m'hijo — clamó la madre; y suplicante, con un sollozo ronco, continuó: — "¡M'hijo lindo, quen ái de morirse!... Su mama, ¿me oye?, su mama lo ái de curar..., pobre m'hijito bueno. — Y le acariciaba con ternura, amparando su cabeza fría en su pecho, mientras en un gesto de desesperación trataba con sus dedos de juntar los bordes de la herida, en su afán de restañar la sangre. — Velay el hijo flojo que éi tenío... ¡Agorita lo curo, m'hijo! Esos chimangos, ¡chimangos!, que lo han dejao ansina... Cobardes... Mandingas... mandingas, indios perros, agorita los éi de encontrar. — Y gemía un llanto quedo, amargo, apoyando su cara en el rostro del hijo moribundo.

El cabo Ledesma expiró en el regazo de la madre criolla, que lo miró, impasible, con sus ojos sin brillo. Lentamente besó todas sus heridas y bebió la sangre, tibia aún, del hijo. Después lo empujó hacia el suelo y se quedó acelada y rígida, con una mirada lejana, indiferente...

Allí no más, cerca de los algarrobos cavaron las sepulturas. La sargento Ledesma abrió con sus manos, curtidas y negras, la fosa. Los soldados le ayudaron a depositar el cadáver del hijo. La criolla cortó de unas enredaderas algunas flores de aterciopelado azul y de una rama tupida de espinillo arrancó algunos claveles del aire; hizo un ramo tosco y lo dejó caer en la fosa.

Una nube blanca, como gigantesco y espumoso vellón de lana, quedóse engarzada en el azul claro del cielo. Una bandada de loros, de plumajes multicolores, se internó, chillando, en el monte de algarrobillos.

El aire de la mañana se refocilaba al dorado resplandor de un sol brillante y tibio que iluminaba el campo de la cruenta lucha, escenario ideal y digno de la epopeya militar de la Patria, donde hallaron muerte esos héroes anónimos que como oro puro se quedaron ocultos en la tierra virgen...

GRAFO 1

Monrose

EL POLVO FACIAL
De opacidad permanente!...

10 horas con su tez absolutamente "mate"

En 8 ultramodernos colores.

- Bronceado
- Tostado
- Ambar
- Habana
- Carioca
- Tabaco
- Rachel
- Ocre

Precio
$ 3.30

Observe la película diáfana y tersa que forma sobre su cutis

Adquiéralo en las buenas casas

LA NUEVA TECNICA DEL POLVO FACIAL Monrose

NO SE AGRUMA JAMAS...
Tiene deshidratadores exclusivos.

NO ALTERA SU COLOR CON LA TRANSPIRACION...
Tiene fijadores de sus colorantes naturales.

ES INVISIBLE A LA VISTA...
Tiene tamizado de 520 mallas por centímetro

PERMANECE SIEMPRE "MATE"...
Tiene base vegetal, libre de metaloides.

POR SER EXTRA-LIVIANO CONTIENE MAS POLVO EN CADA CAJA

ARMONICE SU MAQUILLAJE CON:
Lapiz labial - Polvo compacto y colorete Monrose

Monrose

Para lucir un rostro siempre diáfano

LABORATORIOS MONROSE - S.R.L. Av. Tte. Gral. J. F. Uriburu 2256

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Ruidos, gritos y voces del hombre)

1. LECUBOBA	1. — — — — — — — —
2. FOUDIB	2. — — — — — —
3. HODISTIC	3. — — — — — — — —
4. LHIFOCID	4. — — — — — — — —
5. HIOLCILD	5. — — — — — — — —
6. TUNRODESO	6. — — — — — — — — —
7. ROGTI	7. — — — — —
8. QUDIONOR	8. — — — — — — — —
9. OLZOLOS	9. — — — — — — —
10. PIHODI	10. — — — — — —
11. URSORUS	11. — — — — — — —
12. BLISODI	12. — — — — — — —
13. MALTENO	13. — — — — — — —
14. SULEROLE	14. — — — — — — — —
15. SIIBBESO	15. — — — — — — — —
16. LUORMLUM	16. — — — — — — — —
17. ORETRAA	17. — — — — — — —
18. QHUSICAOD	18. — — — — — — — — —
19. POLIRODES	19. — — — — — — — — —
20. JEQIDUO	20. — — — — — — —

Ejemplo: PHOI = HIPO

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en SEIS minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ, MUY BUENA; en QUINCE minutos o más, REGULAR.

LAS MUSAS

A la izquierda encontrará usted la descripción que habitualmente se hace de las nueve musas. Escriba usted el nombre y el arte o ciencia que preside al lado de la descripción correspondiente. Cada respuesta correcta obtiene CINCO puntos. En TRES minutos, 40 a 45 puntos, EXCELENTE; 35 a 40, MUY BIEN; 20 puntos o menos, REGULAR.

	Nombre	*Ciencia o arte*
1. Una corona de mirto y de rosas, un laúd y dos tórtolas	1.	
2. Un cetro, una máscara y un puñal	2.	
3. Un globo terráqueo, un compás y una corona de estrellas	3.	
4. Una flauta y una corona de flores	4.	
5. Un cetro y una veste blanca	5.	
6. Un laurel y un libro abierto	6.	
7. Una lira y una guirnalda	6.	
8. Una corona de laurel y una trompeta	8.	
9. Una careta y una corona de hiedra	9.	

¡FELIZ AÑO NUEVO!

Complete usted el saludo llenando los espacios con los adjetivos y substantivos cuya explicación se acompaña. Tiempo: CUATRO minutos, EXCELENTE; SIETE, MUY BIEN; DIEZ o más, REGULAR.

1. F — — — —	1. Que está con gusto y contento.
2. — E — — —	2. Justo, severo, firme en sus principios.
3. — — L — —	3. Discurso engañoso, con base falsa.
4. — — — I —	4. Grave y compuesto en su proceder.
5. — — — — Z	5. Rápido, pronto.
6. A — —	6. Período de doce meses.
7. — Ñ —	7. Parte dura que crece en la punta de los dedos.
8. — — O	8. Metal precioso.
9. N — — — —	9. Distinto o diferente de lo anterior.
10. — U — — —	10. La esposa de su hijo.
11. — — E — —	11. Natural de Suecia.
12. — — — V —	12. Que ha perdido el pelo.
13. — — — — O	13. Cierto cereal.

(Ver soluciones en la página 75)

Hay espuelas de cow-boy en el tesoro de la Torre de Londres

POR HORACIO BELTRAN BELA

Bien que producidas en serie, las espuelas requieren detalles que sólo se les pueden dar, pieza por pieza, mediante obreros especializados.

ENTRE tantas reliquias y joyas como guardan y exhiben los ingleses en la Torre de Londres, hay en ella una colección de espuelas capaz de enloquecer a un paisano criollo o a un cow-boy norteño. Entre ellas, precisamente, hay algunas espuelas procedentes de América, expuestas en forma comparativa junto a las que usaron los caballeros y hombres de armas de la vieja Europa. Estas piezas, excepcionales por su ubicación y también por la riqueza de sus materiales y la belleza de su factura, proceden en su totalidad de un rincón norteamericano: de la población de El Paso, en Texas. Y, además, se da la circunstancia de ser exclusivamente la obra de un artífice allí radicado desde hace cuarenta y tres años: P. M. Kelly, quien obsequió con ellas al rey Jorge V, como recuerdo de uno de sus viajes.

Por su tamaño, estas espuelas usadas por los cow-boys tienen mucha semejanza con las nazarenas de nuestros gauchos de antaño, que las usaban de plata, con un peso de tres quilos doscientos gramos, midiendo treinta y un centímetros de largo total. Eran de gran utilidad para el domador, como lo son actualmente al cow-boy. Y no está fuera de lugar decir que casi es seguro que se las denominaba nazarenas por recordar con su forma al *nimbus* y a la corona del Nazareno. En muchos poetas encontramos alusión a ellas. Uno de ellos, Belisario Roldán, cuando dice:

La ante-raza en cuyas venas
puso su genio el valor,
la que al viento las melenas,
ritmó con sus nazarenas
el paso del vencedor...

Eran también las lloronas, sin duda por el ruido monótono, acompasado e inconfundible que su dueño producía al arrastrarlas. Las espuelas, con su rodaja de gran tamaño trabada, agarraban mejor y ayudaban en cierto modo al domador, si bien herían al animal, haciéndole llorar sangre. Y es en *Martín Fierro* donde hallamos la alusión directa:

Y en las playas corcoviando
pedazos se hacía el sotreta,
mientras él por las paletas
le jugaba las lloronas;
y al ruido de las caronas,
salía haciéndose gambetas...

Kelly, el fabricante de espuelas de El Paso, mucho más afortunado que los artífices y plateros de estos pagos, puesto que sus obras comparten con las de sus colegas europeos tan famoso relicario, es muy popular en los Estados Unidos, y sus piezas, buscadas por los coleccionistas de la Unión y de México, constituyen el lujo de los cow-boys más famosos, tanto en los rodeos como en la pantalla cinematográfica.

Tendrían los eruditos bastantes elementos para lucirse en cuanto a las espuelas. Pero si callamos cuanto a ellas se refiere, arrancando de la época de los romanos, en que ya se calzaban, conviene decir que, luego del esplendor alcanzado en la Edad Media, resurgieron en los días de Luis XIV, quien colmó de honores al artífice real, monsieur François Robicon de la Guermiche, en 1768, precisamente, por haber dado a las espuelas el tamaño y la belleza que a los caballeros convenía. Es de aquellas espuelas de donde proceden las de los cow-boys norteños, no atreviéndose a decir otro tanto en cuanto a las nazarenas de nuestros gauchos.

Kelly no ha hecho más que espuelas desde que nació. Primero, por afición. Era su *hobby*, y con ellas regalaba a los rancheros amigos, dando rienda a su fantasía, en las que creaba o satisfaciendo el capricho de los que se las pedían. A la edad de 25 años decidió establecerse en forma, y abrió un taller en Dalhart, Texas. Nueve años después, en 1925, se trasladó a El Paso, donde abrió una fábrica en forma.

Las espuelas de gran precio, las verdaderas creaciones, las ejecuta el veterano artífice con la misma perfección y originalidad que en los años mozos. El resto, siguiendo sus variadísimos modelos y en infinidad de tamaños, se produce en serie, si bien con un sello, que es el preferido por los rancheros y cow-boys de Texas, California, Montana, Arizona, Nuevo México y demás estados de la Unión. La exportación llega a México, donde prefieren los modelos de líneas hispanas. Un detalle curioso: también en el Japón ha tenido Kelly su clientela, luego de hacer llegar sus catálogos, en los que figuran espuelas para todos los gustos y bolsillos, desde cinco hasta cincuenta dólares de precio.

Dos modelos: las espuelas grandes verdaderas nazarenas, muy populares entre los cow-boys hace veinte años, y los espolines usados en 1910

Aquí interviene la fantasía: en lugar de estrellas, las medias lunas de acero empavonado formando las rodajas.

Espuelas según la usanza chilena, con las rodajas provistas de largos y agudos rayos.

Este es el modelo de espuelas de plata más difundido en el presente entre los cow-boys. Los rodetes son grandes y trabajados; en cambio, es pequeña la roseta.

Una espuela lujosamente elaborada en acero azul, con su pihuelo en forma de luna, junto a una diminuta, de plata.

Aquí la fantasía se desborda. Los pihuelos semejan pistolas, y las rosetas grandes son de acero azul.

EDMOND ROSTAND Y LA GLORIA

"CYRANO DE BERGERAC" HA CUMPLIDO CINCUENTA AÑOS...

POR FERNANDO REILA

EL día 29 de diciembre de 1947 hizo cincuenta años justos y cabales que se estrenó en París "Cyrano de Bergerac", de Edmond Rostand. Medio siglo ya... El solo título de esa bufonada heroica bastaría para que ese aniversario teatral fuese señalado; pero es que en 1897 el tablado de París—entonces vidriera teatral del mundo—presentaba nada menos que las siguientes obras, que inmediatamente eran "retraducidas" del francés a otros idiomas para su fama universal: "Más allá del poder", de Bjonstjerne-Bjornson: "La campana sumergida", de Gerhardt Hauptmann; "San Gil de Portugal", de Moreto; "Magda", de Sudermann; "Sueño de una mañana de primavera", de D'Annunzio; "La comedia del amor" y "Juan-Gabriel Borkman", de Henrik Ibsen; "Cavallería rusticana", de Giovanni Verga... Junto a estas traducciones que no molestaban para nada la producción nacional — y que entonces, al ser dadas a conocer, no se sabía el prestigio que habrían de ganar andando el tiempo — los autores franceses estrenaban obras como "Espiritismo" — ¡qué melodrama espantoso! — y "La Tosca" — ¡qué otro melodramón!, — de Victoriano Sardou; "La carrera", de Abel Hermant; "Sesión nocturna" y "Quiero que te duermas", de Feydeau; "Un cliente serio", de Courteline; "El peso de la libertad", de Tristán Bernard; "¡Tu sangre!", de Henri Bataille; "La ley del hombre", de Paul Hervieu; "El caminante", de Jean Richepin; "Rosina", de Capus; "Los cuervos", de Becque; "La comida del león", de Curel; "Los malos pastores", de Mirbeau; "La samaritana", de Rostand...

No queda ahí la cosa: París descubría "Los maestros cantores", de Wágner; aplaudía la revelación que era Eleonora Duse; amaba las reposiciones clásicas de griegos y latinos en la Comèdie-Française; importaba de Londes una traducción de "La doma de la bravía", de Shakespeare, y un drama titulado "Richeleau", de Bulwer-Lytton... ¿Más aún? Pues la novela de Daudet, "Sapho", ascendía al tablado adaptada primero por Caïn y Bernède y luego por el propio novelista — descontento de lo que habían hecho aquéllos — y por Belot; Mailhac y Halévy repartían por el mundo algunas operetas que han llegado hasta nosotros: "El duquesito", "El marido de la tiple" y "Mamizelle Nitouche". No hablemos de los melodramas que arrancaban las lágrimas de las costureras y de los faroleros en el Ambigu y en las "Folies-Dramatiques": "La posada del Tohu-Bohu", crímenes y secuestros; "Los misterios de París", más crímenes, más secuestros, más asesinatos; "La carmañola", patriotismo escenográfico, amores apasionantes, muertes con la bandera en alto, multitudes entusiastas, discursos; "La maestrita", ¡cuánto sacrificio, cuántas lágrimas, cuánta abnegación!; "Servicio secreto": entonces también se adaptaban melodramas norteamericanos, y éste de Gillette lo había traducido nada menos que el autor de "Los dos pilletes", Decourcelle...

Sigamos con el resumen: Sarah intepretaba a Margarita Gauthier en vista del éxito de la Duse; "Daphnis y Cloé" y "Haensel y Gretel" llegaban a los carteles de París; Paul Déroulède estrenaba dramas patrióticos que eran aplaudidos y que piadosamente se han olvidado; Maurice Donnay iniciaba su carrera de autor "boulevardier" con "La dolorosa"; Jules Renard estrenaba "El placer de pelearse", y Joseph Fabre llevaba a escena una Juana de Arco...

Pero en el instante en que se iba a cerrar el año, pletórico de actividades y de ajetreos, Edmond Rostand lanzaba al aire la aventura de Cyrano, interpretada por Constancio Coquelin... Cyrano y sus cadetes; Cyrano y sus cartas de amor; Cyrano y sus aventuras; Cyrano y sus poesías; Cyrano y su nariz; Cyrano y sus generosidades; Cyrano y sus monólogos; Cyrano y su bondad... Cyrano es feo e inteligente. Cyrano ama a una belleza: Roxana. La belleza ama a Christian, que es hermoso y tonto. Cyrano fragua la empresa: ser amado a través de Christian. El escribirá las cartas de éste para Roxana, y Roxana se enamorará de Christian porque creerá que éste es el autor de las cartas. De modo que amando a Christian amará a Cyrano. Y Cyrano será feliz. Es más: procurará evitar a Christian todos los males que pueda para que Roxana no sufra. Con ese amor Cyrano será dichoso. Será amado por su inteligencia. Cartas van y cartas vienen... Si él quisiera destruiría el ídolo de barro dejando de escribir y de hablar por él. No es Cyrano el servidor de Christian: es éste el esclavo de aquél. Roxana ama a la representación física de un alma que no es la que va vestida en la piel de Christian. Mágico ensueño y placer misterioso — heroico, bufón, grotesco, tragicómico — de Cyrano... La nariz —*Pic de l'Honneur*—de Cyrano es el emblema de todos los feos del mundo. ¿"La cara no es el espejo del alma?" De todos modos, ahora, un psicoanalista hallaría dosis de egoísmo, de perversión, de vicio, de pecado, de locura y de miseria en Cyrano. Los públicos de hace cincuenta, treinta o veinte años no las veían. Al fin y a la postre, Cyrano — ¿tiene algo que ver esta idea con la del doctor Caligari? — se hace amar por aquella a quien ama... Pero es tan misteriosa la selva interior del hombre... Cyrano, realidad y leyenda, historia y fantasía, carne y espíritu, amigo de la buena vida y compañero de la mejor muerte... Cyrano muere. Doblan las campanas. Los versos vuelan. Y Edmond Rostand, esa noche, esa noche del 29 de diciembre de 1897, siente que París lo aclama y que su nombre ha de agitar los centros teatrales del mundo.

Por esa hora vale la pena sufrir las miserias, los desaciertos, los escándalos, las burlas y las vergüenzas que todo autor dramático padece. Edmond Rostand en aquel instante es más que una revelación: es un restaurador de valores.

Los cinco actos conmueven a los espectadores de la Porte-Saint-Martin. En todos los entreactos la gente grita en el vestíbulo su entusiasmo:

—¡Más grande que Víctor Hugo!

—¡Es la cima de la poesía francesa!

—¡Rostand es Banville, Heine, Regnard y Hugo en una pieza!

—El hombre de "Les romanesques" es ya la gloria pura de Francia...

—¿Va a usted decirme que es mejor ese drama realista y tenebroso de Mirbeau — "Los malos pastores, — estrenado hace unos días, que esta obra que estamos viendo nacer?

—Es otra cosa...

Los críticos hablan de Corneille y Racine. El sol en el ocaso — Víctor Hugo, el de "Ruy Blas" — se apaga ante la nueva estrella que brilla en la noche fría y clara de Francia. "Que si une el genio dramático de Shakespeare con el lirismo de Dante; que si "Roxana" es como una heroína vigorosa del drama español"...

Catulle Mendès advierte:

—Por poco esa Roxana, como una Elvira o una Eleonora de Calderón o de Lope, dirá: "¡Soy quién soy!"...

Al final de la hora, mientras Cyrano se desvanece heroicamente a la sombra de la religión, los aplausos y los entusiasmos invaden la enorme sala y el escenario. La melena negra de Rostand ha conquistado el mundo.

Al día siguiente los comentaristas, aterrados ante las ovaciones y los vivas, dirán que el público está harto de melodramas sociales, de comedias de enredo picantes, de operetas intrascendentes; de problemas notariales, políticos y psicológicos; que lo que desea es lirismo y poesía... El año se cierra con un éxito que no tarda cinco años en dar la vuelta alrededor del planeta.

Luego pasan los años y la historia sitúa exactamente el mérito. Bella es la obra de Rostand, pero no es, como creían los entusiastas de aquella noche inicial, "la cumbre del teatro poético de Francia", ni en la pluma de Rostand se reunieron el genio dramático de Shakespeare y el de Dante, ni tampoco las generaciones que han venido se han enfervorizado con la pasión cyranesca. Ha quedado como una bella obra, como una digna obra, y nada más.

Alguna vez, pensando en la lección de humildad que el tiempo suele darnos, contemplando el entusiasmo habido por lo que en un instante se consideró lo más grandioso y luego se desvaneció o amansó, hemos pensado en los jóvenes vehementes que cuando escriben un drama más que en el mensaje propio o el placer y el dolor de escribir sueñan con los aplausos y la gloria; es decir, en lo externo de toda representación. Hemos pensado, repetimos, en esos noveles que más que meditar lo que están haciendo — la obra que con sangre y esfuerzo sale al paso — sueñan con la inmediata admiración y el dinero que han de conquistar... Rostand escribía para el público, pero antes escribía para él. Porque amaba su oficio, porque sólo procuraba su alegría propia y su bienestar espiritual. La gloria vino después. Y fué efímera, como se advierte, pero obtuvo de sus contemporáneos la gratitud del instante. Por ese instante que llega cuando llega — y casi siempre tarde — Rostand pudo parecer inmortal una noche.

Mas no pensaba en ello cuando pergeñaba pacientemente las escenas y los versos vibrantes y funambulescos de "Cyrano"... Meses antes había fracasado estrepitosamente con "La samaritana", musicada por Pierné e interpretada por Sarah... Los críticos habían atacado sus versos excesivamente sonoros y sus ripos, y el público le había negado el aplauso. Rostand escribía paciente, temerosamente, día tras día, noche tras noche, una escena, una frase, un momento... Sentía el martirio profesional y pensaba en ese primer actor que es el público, a quien hay que dominar durante dos horas en una noche trágica: la del estreno. No escribía la obra de un tirón, sino lentamente...

A las cincuenta años de edad "Cyrano" — que nuestra generación ha podido conocer a través de la interpretación de Miguel Faust Rocha, en el Cervantes, bajo la dirección de Cunill Cabanellas; — "Cyrano" avanza para recordar cuanto misterio y cuanta poesía hay en el corazón humano. Mucho antes que Rostand, Boileau ya había dicho del ventrílocuo:

"J'aime mieux Bergerac et sa burlesque audace..."

Armonía UNIVERSAL

Genève, ciudad cuna de grandes artistas y artesanos desde siglos pasados, posee La Gran Esfera de los Astros, que simboliza la armonía y unión Universal.

Los relojes Universal, confeccionados en Genève y distribuídos en todos los países del mundo, tienen también la misión de unir a los pueblos, registrando en sus esferas el júbilo de los acontecimientos.

UNIVERSAL Genève

Gran Esfera de los Astros situada en Ginebra (Suiza).

1) Reloj pulsera víbora, de oro 18 k. para señora, adornado brillantes y rubíes.

2) Cronógrafo con control de minutos y de horas, calend completo indicando día, mes y fecha con fases de la luna caja de oro o de acero, pulsera de cuero.

3) Reloj pulsera para señora de oro 18 k. con pulsera de gamu

Eugenio Kollmann
Av. R. Sáenz Peña 929
T. A. 35-0378

LA VERDADERA MUJER FATAL DE HOLLYWOOD

Se llama LOUELLA PARSONS,

SE APROXIMA A LOS SESENTA AÑOS Y PESA MAS DE 80 QUILOS... PERO ES UNA GRAN PERIODISTA

POR CARLOS MADRIGAL

En primer término, de espaldas, Louella Parsons en una de las pocas fotografías en que puede versele, pues solamente por sorpresa pudo enfocarla el fotógrafo. La acompaña el famoso actor Joseph Cotten, el protagonista de "Cartas de amor", con Jenifer Jones.

CLARO, ustedes, seguramente, no saben quién es Louella Parsons... Pues bien: Louella Parsons es nada menos que la primera mujer fatal de la cinematografía norteamericana... No se sonrían ustedes: les hablo completamente en serio. Esa señora respetable, con el aire de buena ama de casa, de asidua lectora de recetarios de cocina o de dama preocupada por los métodos más eficaces para adelgazar, es la primera y acaso la única y auténtica "vamp" de la pantalla de Hollywood. Cierto es que antes hemos de ponernos de acuerdo, ustedes y yo, en lo que quiere decir fatal y "vamp"... Desde luego, el Diccionario de la Academia Española dice de lo primero que "pertenece al hado inevitable", y en cuanto a lo segundo, galante con las damas, se limita a decir que "vampiro" es voz masculina y que se trata del "espectro o cadáver que, según cree el vulgo de ciertos países, va por las noches a chupar poco a poco la sangre de los vivos hasta matarlos" y además, como "figura", es la "persona codiciosa que se enriquece por malos medios, y como chupando la sangre del pueblo"...

Bueno... Ahora hay que ir con cuidado con aplicar estos calificativos a la señora Louella Parsons, porque la dama es muy peligrosa, tanto que los artistas, los productores, los directores y los autores que merodean por Hollywood realmente le tienen miedo; y un miedo espantoso.

¿Quién es Louella Parsons? ¿No han leído ustedes, por azar, enviados por una agencia periodística internacional, algunos chismes sobre la vida cinematográfica por ella firmados. Es posible que hayan pasado sus ojos por esas líneas intrascendentes en las que se cuentan quien hará tal o cual película, la última enfermedad de este o ese actor o el fracaso de tal o cual director, pero, ¡ay!, que en esas noticias baladíes se halla, digámoslo como los poetas románticos, "el trágico áspid que hiere y mata"... Louella Parsons no es una chismosa que cuenta lo último que se le dice, ni una mujer que pierde el tiempo hablando por hablar... Cuando escribe algo entre líneas, hay una intención casi siempre peligrosa. De ahí que se le tenga miedo. La mayor parte de su labor periodística, cuando es traducida al castellano (si no lo está, por alguien que conozca el espíritu malévolo de la dama), pierde su verdadero sentido, su entraña viva y se convierte en una noticia insabora; pero si se lee en idioma inglés o en una traducción vivaz, entonces se revela la personalidad fatal y el ánimo "vampiresco" de la escritora.

Es harto sabida su iniciación en el periodismo. Al día siguiente de la muerte de Rodolfo Valentino apareció a tres columnas, y en la primera página del *Chicago Tribune* el borrador del testamento del galán desaparecido. Además, acompañaba a las últimas voluntades un comentario impertinente e indiscreto que convertía la información en algo sensacional. En efecto, desde la una de la tarde hasta las ocho de la noche se hicieron cinco ediciones del *Chicago Tribune*...

Mientras tanto, ocurría en la redacción:

—¿Quién ha enviado ese reportaje?

—Nuestro corresponsal en Hollywood.

—¿Quién es?

—Louella Parsons..

—¡Que venga!...

Días después llegó la periodista que había conquistado la fama en una tarde.

—¿Qué es lo que más desea usted en este mundo? — preguntó el director.

—Ser entrevistada por un periodista.

—Que llamen al mejor redactor de la casa y que le haga una "interview" (Lo escribimos como antes se hacía para dar la impresión de saber escribir inglés).

—Cuénteme su vida... — dijo el redactor con el mismo tono cansado de quien por decir algo comenta el tiempo que hace o la última charla radiotelefónica e imaginando que se hallaba ante una mujer intrascendente.

Louella Parsons abrió el álbum de sus recuerdos de familia y dijo:

—Apenas tenía veinte años cuando me casé con John Parsons. Fué un matrimonio de amor; tuvimos una hijita: Harriet. El destino se atravesó, brutalmente, en mi senda: mi marido murió y mi hija no estaba bien de salud. Yo no tenía dinero. Recordé que había colaborado en el diario de un pueblecito, Dixons, allá en Illinois. Soñé hacerme un nombre en el periodismo. Tomé el tren y me dirigí a Hollywood para escribir sobre temas cinematográficos. Cuando estaba en Dixon, lo sabía todo porque me paseaba con un carnet amarillo y anotaba al día lo que oía decir al farmacéutico, al almacenero, a las comadres y a las vecinas de mi pensión. De cada diez veces, nueve sabía lo que iba a ocurrir al día siguiente debido a todos esos chismes. Apliqué en Hollywood el mismo sistema y me convertí en la mujer mejor informada de Los Angeles.

En efecto, desde ese instante Louella Parsons, amparada en el poder del *Chicago Tribune*, se convirtió en una figura importante. Las artistas la temieron y le cerraron las puertas de sus salones. Bueno. Ella sabía lo que ocurría en las alcobas y lo contaba. Los productores le cerraban el paso a sus oficinas. Está bien; ella sabía lo que se pedía en los bancos y lo relataba... A los pocos meses comenzaron a transigir... ¿No sería mejor "estar amigo", como dicen los moros, de aquella mujer cuya sección peligrosa era leída por millares de lectores?... Porque la tribuna de Louella Parsons no era la de una revista profesional, ni de un "magazine" de escándalo, sino un diario con muchos millones de lectores. Y, poco a poco, "la mujer fatal", la auténtica "vampiresa" fué amontonando invitaciones de Beverly Hills.. Por miedo o por conocer de cerca a la fiera; porque siempre es mejor estar bien que mal con los periodistas; porque la mujer no dejaba de ser un atractivo en todas las cenas, por su palabra acerada y su causticidad y, porque, en definitiva, siempre es mejor que se hable, aunque sea mal, que se silencie una figura pública y representativa.

Hoy Louella Parsons se acerca a los sesenta años de edad; tiene muchos periódicos entre sus manos, una sección radial, "Hollywood Hotel", y hasta se ha permitido el lujo de intervenir como actriz en algunas películas — "Mujeres", por ejemplo; — la vida le ha compensado el tirón de la primera época con la fortuna y la admiración.

Claro que esta crónica quedaría pobre si no se presentaran algunas muestras de ese ingenio malévolo de Louella Parsons. Uno de sus exégetas, Francis Gardel, exprimió el jugo a unas cuantas noticias para explicar la técnica de la mala intención. En una Escuela de Periodismo bien formada debería existir una aula en la que se expusiera siempre lo que suele haber entre líneas y que, a veces, como van a ver, es lo más sabroso.

LAS LINEAS QUE ESCRIBE LOUELLA PARSONS "GARBO OR NOT GARBO. — En verdad, no me entusiasmo nunca con los proyectos de películas para Greta Garbo. El caso de "la divina" es muy particular. Un día se anuncia una película, ella debe interpretarla; al día siguiente no se rueda; al otro está por decidirse, y luego ya no se habla más del asunto. Por ello no creo ninguno de los rumores que sobre ella circulan, y sólo creeré cuando, realmente, se mueva ante la cámara. Hoy tan sólo puedo anunciar que nuestra estrella parece interesarse por "The Fountainhead" ("La Fuente"), y que ya ha tenido algunas conversaciones con los representantes de la "Warner". Nada más por el instante. Pero es necesario mantener una reputación sólidamente establecida."

LAS "ENTRELINEAS" DE LO QUE ESCRIBE... Es un desastre para Greta Garbo. Dejando entender que nada se resuelve para Greta, la periodista la coloca en el plano de las actrices que ya no tienen nada que hacer y que "sostienen" su nombre con rumores que luego se desmienten. Y como, en efecto, Greta durante la guerra se ha mantenido al margen de todo, algunos ecos como éste pueden liquidar su carrera, o, por lo menos, rebajar el precio de su trabajo.

LAS LINEAS QUE ESCRIBE "UN INCIDENTE CURIOSO.—Un incidente curioso se produjo en el restaurante "Sardi" cuando Katie y Theresa Hepburn comían en compañía de Brock Pemberton. A unos pasos comía también un hombre magnífico, el tipo perfecto del compañero para Katherine Hepburn, la cual rogó a Pemberton de ir a preguntar a ese Apolo si no era actor de cine. Con el rostro desencajado, Pemberton regresó a la mesa, para declarar: — No fuimos los primeros en darnos cuenta. Es Alan Ladd, ni más ni menos."

Quien no debió quedar satisfecho era el propio Alan Ladd.

LAS "ENTRELINEAS" DE LO QUE ESCRIBE... Katherine Hepburn ha tenido el gesto de dar la sensación que vive lejos de la actualidad cinematográfica y de no estar al corriente de la carrera vertiginosa y ascensional del joven Alan Ladd, e independientemente de este efecto espantoso, las relaciones de los dos artistas quedan bastante comprometidas por la indiscreción del relato. Desde entonces Alan Ladd se ha negado a trabajar con Katherine Hepburn.

LAS LINEAS QUE ESCRIBE "DIEZ QUILOS DE EXCESO.—La estrella Jean Barry se ve obligada por su contrato a perder diez quilogramos antes de empezar a rodar su nueva película para la Monogram. De ahí que haya empezado a trabajar para obtener esa línea aerodinámica de rigor para principios del próximo mes. Actualmente se la puede ver todos los días en "The Terry Hunt Emporium", donde ella hace, verdaderamente, todo cuanto le es posible para ser fotogénica; las comidas compuestas de pomelos, tomates y té alternan con la cultura física a un ritmo agotador. Se recordará, por otra parte, que esa actriz intentó un proceso de reconocimiento de paternidad al genial Charlie Chaplin.. Pero, silencio..., los dos adversarios se mantienen callados sobre el tema..."

LAS "ENTRELINEAS" DE LO QUE ESCRIBE... Todas las productoras se enteran que Joan Barry ha engordado y ha perdido su línea, lo cual es de extrema importancia para una actriz. Por lo tanto, los diez quilos que se comentan en el eco pueden causar un enorme perjuicio material a Joan Barry; los productores y directores que pensaban en ella para un papel abandonan inmediatamente la idea. El recuerdo del proceso contra Chaplin es desagradable, porque aureola a la joven actriz de una reputación escandalosa que tan sólo puede perjudicarle.

Las luces del camino

CUENTO DE

ALICIA NADAL

ILUSTRACION DE

LUIS MACAYA

INTRIGADOS por la presencia del desconocido, los chiquillos abandonaron su juego con las tibias aguas del río y fueron escalando tímidamente la colina donde éste permanecía. Apoyado contra el grueso tronco de un roble, cruzados los brazos sobre el pecho, dirigía hacia arriba la mirada mezclando el azul del cielo al verde intenso de sus ojos.

Ellos supieron guardar silencio por breve tiempo, y bien pronto la curiosidad asomó a sus labios en forma de preguntas:

—¿De dónde viene?

—¿Quién es usted?

—¿En qué piensa?

El forastero se estremeció levemente, y bajando la mirada la posó con inesperada suavidad en el rostro del niño que le había dirigido la última pregunta; y alzando la mano acarició los rubios bucles de Sergio, mientras sus labios se ablandaban en una sonrisa y su expresión perdía por un instante su anterior solemnidad melancólica.

Con las manos sobre los hombros del pequeño, le habló así:

"Pienso en el templo de la gran luz, aquel que se presenta al caminante que jamás cambia su rumbo hacia el norte; aquel que visto desde lejos parece de nieve y arco iris, y es en su interior la esencia misma de la luz. Pienso en el templo que se halla al final del desierto de nieve..."

Luego habló de otras cosas, y como conocía el nombre de cada flor y cada hierbecilla, y también el de cada pájaro que atravesaba el río turbando juguetonamente la superficie del agua con las alas en vuelo, los chiquillos escuchábanle con la admiración reflejada en la boca entreabierta y en los ojos agrandados.

Finalmente se despidió de todos — y muy especialmente de Sergio, — y no lo volvieron a ver.

Desde aquel encuentro pasaron diez años, en cuyo transcurso nadie mencionó al peregrino; su figura y sus palabras se fueron desdibujando ante el mundo que diariamente renovaba sus imágenes a la sorpresa infantil primero, a la curiosidad juvenil después.

Sólo Sergio las recordaba aún, y recordábalas con creciente claridad e inquietud. Cuantas veces el tiempo se lo permitía, él iba hacia la colina, al borde del río, se tendía sobre la hierba al lado del roble añoso, cruzaba los brazos bajo la nuca y trataba de concentrar los recuerdos para revivir una vez más la escena allí vivida. Las palabras del peregrino referentes al misterioso templo del cual él jamás pudo recoger noticia alguna, giraban en su mente. Evocaba los ojos del desconocido que, puestos en los suyos, le habían brindado la fantástica impresión de agrandar y ensancharse hasta volverse semejante a un inmenso mar de aguas verdes. Sumergida en el fondo de ese mar, el alma de Sergio había hallado y reconocido su propio origen, la substancia de su propio ser, hasta entonces indefinida y escurridiza. Ese sueño — el único de su realidad — habíale dejado otra impresión más rara aún que la primera: la de asemejarse él mismo a una estrella que tras haber errado en el vacío de la inmesidad hubiese vuelto a colocarse en su propia constelación.

Sergio no revelaba a nadie sus ideas ni emociones, y las defendía como algo difamante, así como había ocultado siempre la sensibilidad de su carácter y su amor por las canciones, las flores, las ardillas y el cielo.

¿Dónde se hallaba el templo de la gran luz y cómo era? Después de diez años de preguntárselo, un amanecer lo encontró lejos de su aldea, marchando rumbo al norte.

Los poblados iban rareando y el bosque quedó atrás. Sergio se encontró sólo en medio de la estepa de nieve, pero como sus botas eran altas, su gorra abrigada y la piel de cordero de su saco prestábanle su calor, siguió avanzando.

El azul del cielo invernal era más luminoso aún y más puro que el del estío. El viento se había detenido entre el cielo y la estepa, y el sol — como un opulento mercader oriental — tendía sobre la alfombra blanca de la nieve su tesoro de piedras preciosas.

Sergio siguió avanzando. El frío azotaba sus mejillas y las articulaciones de sus manos funcionaban con dificultad.

La noche se le presentó con máscara placentera para mostrarle después su rostro despiadado. Sergio lloraba dolorosas lágrimas de frío y la piel del cordero sudaba gotas de escarcha.

La mañana le sonrió compasiva. El atardecer nubló el cielo y desencadenó el viento que había estado dormitando entre la estepa y el cielo. La nieve levantada del suelo salía al encuentro de la que empezaba a caer y se trababan juntas en lucha cada vez más furiosa. Oscurecía rápidamente.

El muchacho trató de oponer resistencia a la tempestad, y fué vencido. Abandonado por sus fuerzas, enceguecido por la nieve y el granizo, ya no lograba sostenerse en pie, y se dejó caer de rodillas sobre el peligroso lecho de nieve, lecho de muerte para quien duerme en él.

De pronto, la esperanza le otorgó nuevas fuerzas ante el brillo de una luz parpadeante apenas visible en la tormenta. Arrastrándose primero, caminando luego, iba bajo el látigo del granizo al encuentro de la salvación.

Golpeó con ambas manos la puerta de madera y aguardó con temor e impaciencia; resignado a perecer minutos antes, ahora azuzado por la esperanza, se aferraba a la vida. Tras la puerta que acababa de abrirse desplomóse pesadamente, atravesando el umbral con su cuerpo.

Una bebida fuerte y ardiente se infiltró entre sus dientes apretados, ganó su pecho y extendióse a sus brazos. Sergio abrió los ojos y miró a su alrededor.

Arrodillada a su lado, una mujer le sostenía la cabeza, sonriendo entre bondadosa y atemorizada. Quiso agradecerle, darle explicaciones, y sólo atinó a pronunciar en voz baja:

—¡Qué hermosa es usted!...

Ella rió y movió la cabeza con reproche e indulgencia a la vez.

—¡Incomprensible! — exclamó. — Eres, hijito, el joven más extraordinario que he conocido en mi vida. Debilitado, helado, moribundo casi, lo primero que se te ocurre es alabar mi belleza. Vamos; levántate, que, por lo visto, no te encuentras tan mal. Acomódate al lado del fuego...

El obedeció y avanzó unos pasos ayudado por su salvadora. Mientras contemplaba el juego de las chispas reflejado en los ojos de ella, regocijábase de estar viviendo y pensaba con satisfacción en la derrota de la tormenta que había perdido una víctima.

La mujer iba y venía, preparaba una infusión caliente y untaba con manteca fresca gruesas rebanadas de pan. Sonreía y formulaba preguntas:

—¿Por qué marchas sólo a través de la estepa?

—No sé — respondió él distraídamente. — No sé...

Ella rió:

—¿No lo sabes? No me lo ocultes, sé guardar secretos. ¿Huyes acaso? ¿Acaso te has atrevido a opinar?

—Nada de eso.

—Bien: no volveré a preguntar.

Sergio quedó pensativo. ¿Cómo explicar a una mujer sencilla y al parecer muy razonable el original motivo de su peregrinación? ¿Y cómo justificarlo ante sí mismo? Ella comprendería si le dijera que se hallaba prófugo, o iba en busca de su novia o en procura de trabajo; comprendería tal vez, incluso, si le explicara que marchaba hacia el templo de una virgen milagrosa, un templo de nombre definido y definida ubicación. Se sintió ridículo y prometióse solemnemente olvidar su obsesión.

Fué fácil, más fácil de lo que esperaba.

Los días pasaban rápidamente, y él se sentía cada vez más enamorado; y pensaba:

"Con la llegada de la primavera, y apenas la estepa y el sol beban la nieve, saldré para el poblado más próximo y buscaré trabajo: me haré leñador o pescador y guardaré todas mis ganancias para comprar con ellas y traerlos aquí cestos llenos de víveres y cubiertos con lino blanco; un collar de cuentas multicolores y una tela floreada."

Pero aún no había llegado la primavera cuando ella le dijo:

—Es necesario que nos separemos, Sergio, y sé que sabrás comprenderme. Mi prometido está por llegar para llevarme consigo a la ciudad. Es un hombre mayor, mientras tú sólo eres un chiquillo; además, posee su propio taller. Yo recibía sus cartas, y la última me comunicó su regreso.

—¿Por qué no me lo confesaste? — preguntó él, acongojado.

—Temía apenarte. Pero aunque estés lejos, te recordaré constantemente, y tú también pensarás en mí, ¿no es cierto?

Sergio salió sin responder; cuando se halló en el umbral y vió el camino que se extendía a sus pies, siguió adelante...

Transcurrieron dos días, durante los cuales no probó bocado. El dolor de su desilusión, de su primera gran desilusión, cedía lentamente lugar a recuerdos más antiguos. Volvió a evocar el motivo de su partida, la causa de su peregrinación. Vió con claridad nueva la figura del peregrino y oyó sus palabras de inquietante revelación. De pronto, un pensamiento lo detuvo: "¿no habría sido todo un sueño? ¿Habría conocido en realidad a ser tan extraordinario?" "Sí, sí — se dijo en voz casi alta. — Debe ser, tiene que ser verdad."

Y reanudó su marcha.

Mas como la primavera aún no había llegado, volvió a desencadenarse una tormenta más terrible aún que la primera. Y de nuevo

yacía Sergio sobre la nieve y sus ojos vieron de nuevo una luz. Y se levantó de nuevo para ir a su encuentro.

El joven que le abrió la puerta se hizo a un lado para dejarle pasar. La piel de su rostro tenía el tono cobrizo de los hijos del Mediodía o del Oriente, y sus cabellos eran negros como el carbón y como el plumaje de un águila, relucientes.

— Me perdí en la tormenta — empezó diciendo Sergio. — Soy...

— No me importa quién eres, ni adónde vas — interrumpió el otro. — Entra. Mi casa es tu casa. Veo que estás extenuado, y yo no soy de los que niegan refugio al peregrino. Entra.

Sergio se quitó la gorra y sonrió agradecido. Hervía el agua en un "samovar" y cocinábanse en una olla grandes trozos de carne.

El dueño de casa dispuso la mesa y se acodó contra el respaldo de una silla para contemplar a Sergio con sus negros ojos punzantes.

— Pareces triste — obsevó finalmente.

— Me engañaron — repuso Sergio, ansioso de confesiones. Y como su interlocutor callaba, prosiguió:

— Una mujer. Yo confiaba en ella, y la adoraba. Le ofrecí mi vida y me dejó por otro.

— ¿Y eso te apena? ¡Te ha salvado la vida!

Sergio lo contempló indignado.

— No bromees, que el amor es serio y profundo, y me parece peligroso burlarse de él. Es lo más hermoso de la vida, y cuando se enloda, ya no queda nada por que vivir.

— Sí — dijo el otro, — queda la amistad.

— ¿La amistad? ¿Y quién querrá ser mi amigo? Mi trato es poco agradable porque no soy alegre por naturaleza. Soy callado, triste y, además, pobre: no tengo nada que ofrecer.

— ¿Ofrecer? La amistad es desinteresada. Un amigo cede su comida, aunque tenga que pasar hambre; cede su lecho, aunque deba dormir en el suelo. Es capaz de cruzar la estepa durante una tormenta para llevar un recado a la mujer o novia de su amigo.

— Cuanto acabas de decir es grande y hermoso, pero yo no creo merecer tal amistad — repuso Sergio.

Cenaron en silencio. Después de la comida su compañero dijo a Sergio:

— Ve a descansar; yo me quedaré aquí, leyendo.

Mientras Sergio trataba de conciliar el sueño, comprendía que otra vez se le aparecían distantes e intrascendentes el tempo que buscaba y las palabras del peregrino. Por fin hallaba un afecto puro y desinteresado, un refugio verdadero y un concepto hermoso de la vida. Se durmió plácidamente.

A la mañana siguiente lo despertó el viento que bramaba afuera con la misma intensidad de la noche anterior. Se vistió y buscó en vano su gorra y su saco de piel. Luego buscó en la mesa donde la había dejado su cadenita de oro con la cruz, recuerdo de sus padres, y tampoco la halló.

Se dirigió entonces a la habitación contigua y encontró al joven dueño de casa ocupado en distribuir tras la chimenea trozos de leña recién cortada que olían a bosque y frío. Tras el saludo, Sergio preguntó tímidamente por los objetos extraviados.

— Vamos, no sospecharás de mí — repuso riendo el interrogado. — Además, estoy seguro que al llegar aquí no llevabas saco alguno de piel y tampoco gorra. Y ¿como dices haber perdido una cruz de oro, tú, tan pobre al parecer?

Sus miradas — desafiante y provocativa una, y la otra triste y llena de reproche — se cruzaron. Sergio se dió vuelta y sin añadir palabra abrió la puerta y salió.

Un escalofrío recorrió su cuerpo: su traje no lo protegía suficientemente, pero no era eso lo que lo afligía:

Había puesto sus ilusiones en el amor, y en la amistad su esperanza; y ambos lo engañaron, se burlaron de él. Ahora marchaba bajo el frío, bajo el viento, solo e indiferente: nada ni nadie le importaba ya; sólo experimentaba desprecio y cansancio. Por un instante creyó que iba a desmayarse y hasta le pareció que se desplomaba sobre la nieve, pues la sintió bajo las palmas de las manos.

Pero he aquí que seguía avanzando sobre un campo que ya no era de nieve, sino de espuma sólida y tibia, agradable; entre un granizo que parecía abrirse a su paso en forma de cortina, de modo que lo veía a sus costados sin sentir sus golpes.

De pronto vió una luz: no una de aquellas lucecillas que había hallado a lo largo de su camino, sino una luz magnífica y deslumbrante, erguida
hacia el cielo o (Concluye en la pág. 80)

Transparencia delicada en una juventud radiante!

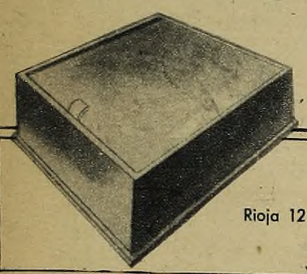
logrará con

POLVO FACIAL

Dra. Paiva

Realza su belleza sin ponerse en evidencia

6 tonos incomparables



Dra. María Luisa Paiva

BIOQUIMICA

SUIPACHA 370 5º D - T. A. 35-0539

LABORATORIOS TREINTA Y TRES 77 - BUENOS AIRES

Rioja 1284 - ROSARIO Rivadavia 2226 - MAR DEL PLATA

Y en toda casa o farmacia de categoría

TOME *Sol*

Expóngase al sol y al aire sin temor a las quemaduras, teniendo la precaución de aplicarse sobre la piel una pequeña capa de Sapolan FERRINI.

En la playa, viaje o montaña, deben renovarse las aplicaciones, toda vez que se exponga al sol por largo tiempo.

Sapolan FERRINI hay uno solo; si no es FERRINI, no es legítimo.

MATUCCI

Farmacia

FERRINI - FLORIDA 820

La magia del cine

POR VICTORIA JOUBERT

YO no sé qué sería de la gente si no fuera por el cine. A veces me pregunto cómo pudieron soportar la vida las generaciones anteriores a ese maravilloso invento; pero después de pensar un poco me doy la explicación del fenómeno: en las épocas anteriores al cine la existencia era menos complicada. Entonces no se habían producido aún los conflictos mundiales del año 1914, ni el reciente, y, por lo tanto, los de las posguerras. La humanidad, tranquilamente, hablaba del naufragio del *Titanic*, de la erupción del Vesubio, de la piedra movediza de Tandil, de la torre inclinada de Pisa, del terremoto japonés, de los bandidos de Calabria, de la Mano Negra, del nacimiento de hermanos siameses, del terrorismo catalán y de otros temas livianitos por el estilo.

¡En cambio, ahora!...

Apenas uno se despierta lee en los diarios noticias que ponen la piel de gallina.

Ya no se trata de cuestiones que, aunque impresionaran y sirviesen para satisfacer la necesidad de horrorizarse que siente todo el mundo, parecían remotas, ajenas, casi irreales.

Hoy hemos aprendido que no fué por exigencias del consonante que alguien dió el consejo de "poner las barbas a remojar, cuando las del vecino veas quemar". Y por consiguiente, que lo que ocurre en el punto más lejano de la tierra nos afectará de un modo o de otro.

Adquirido ese conocimiento a costa de duras experiencias, es natural que a cualquiera le produzca un sobresalto desayunarse leyendo la última terrible advertencia de los hombres de ciencia contra el uso de la bomba atómica, la muerte de millares de víctimas de pestes en la India, el enigma soviético, el problema de Palestina, el asunto griego, el asunto yugoslavo, el asunto musulmán, el del carbón, el de la nafta, el del hambre, el de las huelgas.

Bueno, pasado ese mal trago del café con leche, con optimismo se reacciona y la jornada sigue adelante.

La señora manda a los hijos mayores a la escuela, y queda preocupada, hasta su vuelta, por lo que pueda ocurrirles en medio del tránsito, y después, por el estado en que traen el delantal y las uñas. Entretanto, se aflije por la inapetencia del menorcito, le toma la temperatura, emplea dos horas en convencerlo de que el budín de verduras es un plato exquisito. Al mismo tiempo, atiende llamados telefónicos, todos ellos equivocados, y trata de arreglar un conflicto que se suscita en la cocina y otro motivado por la afición al box de uno de sus chicos y del niño de al lado.

El señor, en la oficina, sobrelleva con relativa paciencia las dificultades que cotidianamente ofrece el desempeño de toda profesión; escucha mil historias que no le importan. Termina el día tan cansado y aburrido como la esposa.

De noche, con los nervios rotos, el matrimonio se dirige al cine. Ambos van a descansar, a distraerse, a pasar amablemente el rato en que están juntos y solos. No pierden la esperanza de ver algo que, quizá, los haga reír un poco, luego de cumplir sus deberes fatigosos, serios, monótonos.

La película es de Ingrid Bergman; el marido es un demente con tendencia al crimen y a la autodestrucción. O de Mirtha Legrand, y la pobrecita anda metida en líos de ultratumba con un tío y un sobrino. O de Bette Davis, invariablemente dada a provocar situaciones espeluznantes. O de Phyllis Calvert, eterna víctima de injusticias que claman al cielo. O de James Mason, hombre cruel que tiene al público sin respirar hasta la última escena. Si no, las cintas son de psicoanálisis, de misterio, de suspenso, de guerra, de espionaje. Esto ocurre la mayor parte de las veces. Directores, productores y argumentistas se ponen de acuerdo para presentar a los artistas preferidos en temas morbosos, que mantienen en vilo a los espectadores. Finalizado el espectáculo, éstos regresan a su domicilio resueltos a dormir con las luces prendidas, pero satisfechos.

El señor y la señora se han divertido. Lo merecían, tras las inquietudes del día. Ya no piensan en el cólera de Egipto, en la actitud de los árabes, en las declaraciones de Molotov, en el discurso de Byrnes, ni en los problemas familiares y del trabajo. Piensan en las intrigas de Margaret Lockwood, en los asesinatos cometidos por Boris Karloff y H. Bogart, en los motines afrontados por Gable. Y en lo lindo que es olvidarse de todo viendo funciones amenas en el cine, que aunque cuesta caro, levanta el ánimo, proporciona instantes de grato esparcimiento e induce a compadecer a los abuelos, privados de ese medio de alegrarse.

helena rubinstein dice:

sea como una diosa de bronce!

brillo del sol...

proteje de las quemaduras...
repele a los insectos...
no engrasa la piel...
y... los hombres tambien lo prefieren...
$ 8.50

aceite para broncear...

Dora mientras beneficia!
Es el más recomendable para
las primeras exposiciones al sol,
sobre todo para los cutis
sensibles.
$ 8.50

crema protectora...

Suaviza y satina la piel de la
cara y demás partes del cuerpo
expuestas al aire, al sol y al viento
$ 8.50

Y... un maquillaje exquisito para
acentuar su matiz de bronce...

Lápiz labial CHAMPAGNE-ROSE $ 8.50
COSMETICO para pestañas,
a prueba de agua, color azul,
$ 6 y 7.50

helena rubinstein

PARIS — Santa Fé 865 - T. A. 31-7071-7170 — NEW YORK

No Derrame... ni una Gota!

ES WHISKY

Old Smuggler

(Viejo Contrabandista)

Destilerías Hiram Walker & Sons (Argentina) S. A.
Rivadavia 620 - T. A. 33 - (Avenida) 1505 - Bs. Aires

SABER VIVIR

...QUE COMER, CUALQUIERA COME

LA HISTORIA DE LA VIDA DE UN PUEBLO...

...como la del hombre, comienza por la de su primera y más urgente necesidad, la alimentación, que debe preocuparle de continuo so pena de hambre y muerte. Pero no contento con encontrar en lo que comía el sustento de su vida, quiso el hombre procurarse sabores que halagasen su paladar; ya no esperó el hambre, sino que la previno, y provocó el apetito con preparaciones y condimentos, y llegó a confeccionar una ciencia muy complicada, muy extensa, que en las naciones que se llaman civilizadas llegó a tener grave importancia y vino a constituir el arte de su cocina. Así como los demás objetos de lujo, este arte debió su desarrollo y perfeccionamiento ya a los caprichos o la moda, ya a principios higiénicos mal comprendidos, muchas veces a circunstancias accidentales, a costumbres o propiedades naturales de los diversos países, resultando así según la diversidad en la alimentación y, por consiguiente, en la cocina.

UN PLATO BIEN TRINCHADO

Además de otras mil ventajas reúne las importantísimas de conservar todo su mejor sabor y de poder ser servido de una manera económica. El trinchador perfecto realiza su labor en forma que sean visibles y saboreables todas y cada una de las partes del manjar trinchado, y que ninguna porción contenga una cantidad desproporcionada de grasa. Tiene conocimiento perfecto de la conformación de todas las coyunturas, cualidad indispensable a todo el que desee poseer ese arte, y es garantía de que podrán ser servidas las porciones más selectas y de que una persona no encontrará dos sabores distintos en un trozo comprendido entre articulaciones determinadas.

POLLO AL ESTILO FILIPINO

Después de limpio el pollo, se divide en trozos, cortándolo por las coyunturas, y se condimenta con sal. En seguida, en una sartén o cacerola, se pone a freír manteca, y así que esté bien caliente se le echa un poco de ajo, media cebolla y perejil, cuidando de freir todo esto sin que se queme. Una vez bien frito todo, se echa el pollo, dándole unas vueltas a fin de que tome color. Inmediatamente se cubre con agua, y cuando esté a medio cocer, se le agregan papas en trozos. Cuando estén bien cocidas éstas queda hecho el plato filipino llamado "tinola". El guiso debe quedar caldoso, y las papas pueden ser substituídas por zapallitos. El pollo ha de ser cortado por las coyunturas, de lo contrario los huesos machacados se desprenden en pequeñas partículas en el caldo, lo que resulta desagradable.

EL REGIMEN ALIMENTICIO...

...debe adaptarse, como es notorio, al clima de quien lo practica. Los climas nórdicos exigen una alimentación más excitante, más feculenta y azucarada, que responda a las crecientes necesidades de estímulo y calefacción orgánicos. El régimen de los países cálidos es más acuoso y frugívoro. En las alturas se indican más grandes dosis de lacticinios que en las llanuras, sin olvidarse, como ocurre en algunas partes, de frutas y legumbres indispensables para la dieta humana. Por lo general, el clima cálido es peligroso para quienes no saben adaptar su alimentación a sus reales necesidades, como ocurre con los argentinos que pasan largas temporadas en Río de Janeiro y comen como en Buenos Aires, con abuso de alcohol, carne, comidas en conservas, etcétera. En realidad, el mismo instinto nos hace cambiar de alimentación cuando cambiamos de clima, aunque a menudo no sepamos seguir sus consejos.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER, CUALQUIERA BEBE

BITTER SWEET COCKTAIL

Un vaso de hielo picado; un tercio de kummel y otro de vermouth italiano; cuatro gotas de ajenjo y una de bitter; dos cucharadas de jarabe y dos gotas de anisado. Se procede como con todos los cocktails y se adorna con rodajas de limón.

DEL POETA FRANCES VADE

Je suis un Narcisse nouveau
qui s'aime et qui s'admire;
Mais dans le vin, et non dans [l'eau,
sans cesse je me mire:
En y voyant le coloris
qu'il donne à mon visage,
De l'amour de moi-même [épris,
J'avale mon image.

SEGUN MELVILL...

El alcohol está indicado en el tratamiento de la bronconeumonía, aun del niño. Se le debe emplear en el momento en que aparezca la postración y debilidad extremas. Parecería que es entonces cuando el alcohol ejerce una acción benéfica, reforzando y regularizando el pulso, disminuyendo la cianosis y la temperatura, y sobre todo procurando un sueño reparador.

ROSE COCKTAIL

En el gobelete mediano poner hielo picado en una cuarta parte, un vaso de vermouth francés, un chorrito de kirch y otro de grosella. Remover y pasar a una copa, adornando con una cereza. Se puede substituir el kirsch y la grosella por un vasito de cherry-brandy.

TAMBIEN CIERTAS COMBINACIONES...

...servidas en vasos chicos se pueden presentar con pajitas, las cuales conviene cortar en dos, presentándolas, desde luego, juntas.

EL PERDON A LO PIRRO

En un banquete, algunos jóvenes deslenguados habían hablado bastante mal del rey Pirro, aquel enemigo de Roma que fué dueño de Epiro 270 años antes de la llegada de Cristo. Como es de suponer, los habladores fueron apresados y conducidos ante Pirro.

—¿Es verdad que habéis hablado mal de mí?

—¡Más que eso! — dijo uno de ellos. — Y hasta os habríamos dado muerte si el vino llega a faltarnos.

(Dice la historia que el rey festejó la ocurrencia y, generosamente, los puso a todos en libertad...)

INDIAN COOLER

En un gobelete grande un vaso de licor de arroz, o de buen aguardiente, y otro de jarabe de ananás. Completar con agua helada. Remover y decorar con rodajas de ananás y de limón.

EL CAMPEON DE LOS "SECOS"...

Fué el reverendo Teobald Mathew, quien recorrió Irlanda desde 1838 a 1841 y, al parecer, convenció semanalmente a unos 30.000 bebedores, los que firmaron una promesa de abstinencia, que no sabemos si, en realidad, cumplieron luego.

COCKTAIL DE FRUTILLAS

Se tamiza medio quilo de frutillas, y el jugo, conjuntamente con el de una naranja y un vasito de cognac, se pone en la cocktelera, agregando hielo en pedazos. Batirlo bien y servir con una frutilla como adorno.

OTRO DE WHISKY

En un gobelete: un vasito de buen whisky, el jugo de medio limón, un poco de azúcar en polvo, hielo y soda. Remover suavemente y servir.

HORACIO DECIA:

Los bebedores de agua son incapaces de escribir poemas

YO TAMBIEN LO TOMO!

Dicen en TUCUMAN

GENIOL

¡MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN!

A LAS 13 HORAS GENIOL

trasmite diariamente para todo el país, las últimas noticias por L. R. 1, L. R. 3 y L. R. 4, en cadena con todas las emisoras del interior.

TOROS

POR LUIS

— ¡Tendremos corridas de toros en nuestro país!...

Hace veinte años empezó a decirse que la gesta del toreo había pasado. Primo de Rivera suscribió un decreto prohibiendo la lidia en todo el territorio de la península. La hermosa fiesta del coraje — dijeron — se había convertido en un espectáculo cartaginés. Un mundo de majeza, de rumbo, de belleza, de color, de emoción, se desvanecía ante el conjuro de un mercantilismo chato y vulgar. Ya ni siquiera se llevaban Miuras a la plaza. Y los toreros, antes que hacer alarde de masculinidad y de guapeza, se habían habituado a "componer la figura" para lucirse como estrellas de un arte frívolo en ese espectáculo pinturero y preciosista, en que había degenerado la fiesta que un día hizo exclamar a Teófilo Gautier:

— Una buena corrida de toros vale por todos los dramas de Shakespeare...

Los que vivieron la trágica emoción de la cogida de Graneros, en Madrid, en 1922, aseguran que Gautier no estaba loco. Graneros era un famoso espada de veintitrés años, hermoso, elegante, valiente, ídolo de todas las mujeres de España. Acababa de brindar el toro a una dama de la nobleza, a quien había ofrendado su lujosa capa de paseo. Con un ademán soberbio arrojó luego la montera. Y encarándose con la fiera, dióle unos pocos pases de muleta que arrebataron de júbilo al público. Sólo que de pronto, sin que nadie advirtiera el peligro, el toro enganchó por la faja a Graneros y lo proyectó en alto varios metros, arrojándolo contra la empalizada.

MANOLETE,

el gran diestro recientemente desaparecido, da un pase de muleta con el casticismo que le era propio y que en casi todas sus faenas elevaba al paroxismo el entusiasmo de los espectadores.

★ EL DECRETO DE PRIMO DE RIVERA.
★ UNA FRASE DE GAUTIER.
★ EN TIEMPO DE LOS VIRREYES.
★ LA PLAZA DE RETIRO.
★ UNA OPINION DE WALDO FRANK.
★ COMO SE ADIESTRAN LOS MIURA.

ARTUZA,

acaso uno de los banderilleros más notables del toreo, sale del lance con la limpia elegancia de quien, antes que jugándose la vida frente a una fiera, está ensayando un paso de baile gitano.

(Acuarelas de Rull, uno de los más notables intérpretes del arte taurino, cuyas obras son muy cotizadas en Europa.)

PARA 1948

FELIPE HURTADO

VIGO, 17 (AP) — El viernes próximo saldrán con destino a Buenos Aires a bordo del buque "Monte Amboto" ocho toros bravos de lidia, que la ganadería salmantina Sánchez Fabres ha destinado, según se dice, a ser lidiados en la primera corrida de toros que se celebrará en la Argentina. Participarán, probablemente, en la corrida, el diestro argentino Rovira y el español Luis Miguel Dominguin.

Y en un relámpago le hundió un cuerno en el pecho...

— *Los Miura* — decía el clásico aficionado Polera — *tienen vista de lince, fiereza de león y patas de ciervo.*

Refieren las crónicas que la guardia civil tuvo que disolver una fila de acongojados admiradores, que se acercaban al cuerpo del espada caído en procura de una reliquia, tratando de humedecer en su sangre algún objeto.

¡Una buena corrida de toros vale por todos los dramas de Shakespeare!

El primero en prohibir las corridas de toros en nuestro país fué Rondeau, en 1819. Pero el sucesor de Pueyrredón no consiguió demorarse en el gobierno, y en 1822 el brigadier general Martín Rodríguez tuvo que insistir en la prohibición.

Las fiestas taurinas constituían un espectáculo vinculado a las primeras tradiciones de la Colonia. Las más antiguas noticias consignadas en los archivos capitulares se refieren a una corrida realizada en 1669, para la festividad de San Martín de Tours. El Cabildo dispuso que se llevara a cabo en la plaza Mayor, que era un extenso baldío. Y el vecindario hizo lo demás. Emparejó el terreno, y con tablones y carretas que facilitaron los troperos entusiastas se improvisó una empalizada. Melchor Maciel, que era el proveedor de carne del Abasto, facilitó tres toros: dos para ser rejoneados, y un tercero, prudentemente atado a una soga, para que los aficionados probaran sus habilidades.

Desde entonces, todos los años, para la fiesta del santo patrono de la ciudad, para los aniversarios reales, para Corpus y para recibimiento de los gobernadores, realizáronse corridas de toros.

Hasta el reloj del Cabildo aparece costeándose con los fondos recaudados en una lidia. Fué en 1764. Se juntaron trescientos pesos.

Era frecuente, sin embargo, que las corridas ocasionaran pérdidas. La que se verificó celebrando la toma de Orán, en 1732, había arrojado un déficit de setenta y tantos pesos que tuvo que cubrir el Excelentísimo Cabildo.

Ya había toreros famosos cuando las autoridades decidieron construir la primera plaza. Roque Chiclana, Mariano Cevallos, Francisco Borja, Pedro Cuadra eran nombres populares entre los aficionados. Dos toreros, por cuatro días de lidia, llegaron a cobrar en aquellos tiempos hasta ciento veinte pesos. La música de rigor — caja, tamboril y clarín — estaba a cargo de los negros. Era, pues, urgente construir un local adecuado al esplendor de ese espectáculo apasionante. Y eligieron las autoridades el solar de la plaza Montserrat, frente al actual palacio de Obras Públicas, en la calle Belgrano. Fué la primera plaza de toros que tuvo Buenos Aires. La segunda se construyó en Retiro, diez años después, en 1801. Un circo de material, con palco para las autoridades de la Colonia. Con capacidad para dos mil espectadores.

A través de la que es hoy calle Florida, iban las mujeres con sus mejores atavíos, cantando las coplas de circunstancias:

Con la capa el torero
maneja al bicho,
y la mujer al hombre
con su abanico...

...son actos de refinada crueldad y mal trato, repudiados por todos los países civilizados — dice la Asociación Protectora de Animales, oponiéndose a la reimplantación de las corridas entre nosotros.

También la Asociación Naturista de Buenos Aires ha hecho oír *"su más decidida protesta por la introducción solapada a tierras argentinas de ese espectáculo envilecedor de las masas y martirizador de irracionales"*.

Y la Asociación Infantil de Protección a los Animales proclama, desde Córdoba, este deseo angélico:

"...queremos pájaros libres y que se respete a la naturaleza, pero no corridas de toros en nuestra querida Patria".

Sin embargo, desde los cuadros de don Francisco Goya y Lucientes, hasta "Sangre y arena", de Blasco Ibáñez, los toros han promovido un mundo de emoción y de belleza incomparables.

—*Pero Goya era aragonés y Blasco Ibáñez valenciano. Españoles en suma, y en España los toros tendrán o no su razón de ser.*

De acuerdo. ¿Y qué razón de ser tiene entre nosotros el cachascán, que hace rugir a diez mil espectadores enardecidos que claman sangre?

Waldo Frank, que es un testigo insospechado de barbarie, refiere, en "España Virgen", una corrida de toros. Y la estupenda descripción concluye asegurándonos que "nó hay un arte como éste en todo el mundo", y que si España, "en contra de las protestas intelectuales, se aferra a su drama predilecto, es porque en éste los elementos contrarios alcanzan su verdadero punto de fusión, la forma definitiva de España".

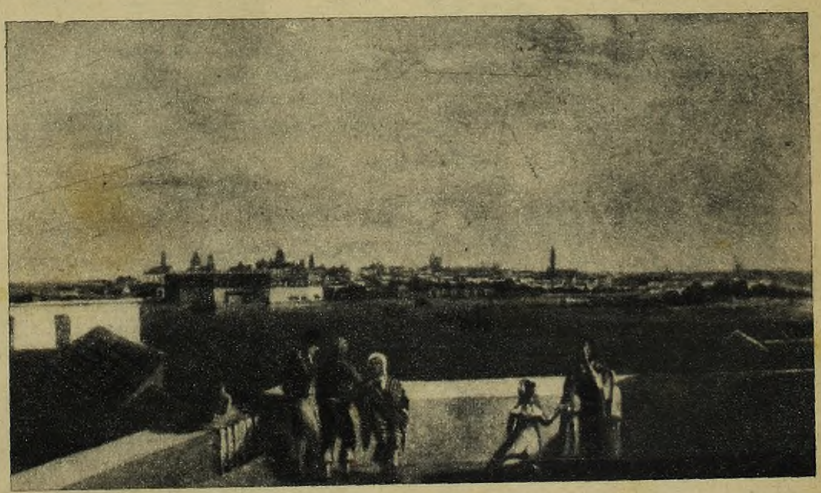
— *Como la vida de España, este espectáculo es completo* — dice Frank.

Entretanto, los Miura están a las puertas de Buenos Aires, precedidos de tantas leyendas fatídicas y fabulosas, en que ha consistido su prestigio.

La verdad es que en las dehezas del Guadalquivir los adiestran pacientemente para la lidia. Es fama que suelen mantenerlos días enteros sin probar alimento ni líquido. Y cuando el hambre y la sed los acosan, los sueltan en un potrero donde sólo hay árboles de los que cuelgan pellejos con agua o con pienso. El viento que agita estos pellejos intriga al animal, que acaba por embestirlos. Y sólo cuando acierta a clavarle las aspas, empieza a saciar la sed y el hambre. Es el "shadow box" de los pugilistas.

Los árboles, por otra parte, cada vez más distanciados, los entrenan para la velocidad y la resistencia, endureciéndoles las carnes y agilizándoles las patas.

Y cuando estos toros aparecen en el ruedo, se junta el cielo con la tierra.



DESDE LA PLAZA DE TOROS DE BUENOS AIRES,

nuestra ciudad presentaba este aspecto en 1819, según una acuarela de E. Vidal.

¡NATURALIDAD, NIÑA, PERO NO HASTA ESE EXTREMO! BIEN ESTAN SUS VESTIMENTAS SENCILLAS Y ADECUADAS PARA UN DIA AL AIRE LIBRE, SUS MODALES SIN ARTIFICIO Y SUS GESTOS NADA ESTUDIADOS, PERO ¡NO TANTA "NATURALIDAD" PARA SENTARSE! PARECE USTED UN VARON, Y NO DE LOS MAS CORRECTOS. *Todo tiene una medida, y debe usted aprender a distinguirla y no sobrepasarla jamás*

PEQUEÑAS CAUSAS, GRANDES DEFECTOS

POR MADEMOISELLE

¡Si quiere ser atractiva, séalo "naturalmente"!

SU verdadera y grande preocupación la constituye actualmente adquirir para "el uso diario" un tipo de belleza y elementos de atracción tan efectivos como los que usted admira en su actriz favorita. No es ello tan difícil como parecería a simple vista; siempre y cuando sepa usted adaptar a su edad y circunstancias los rasgos que desea adquirir, presentándolos en forma tan discreta, que parezcan "naturales" en usted. Así, esas manos de largos dedos y cuidadas uñas que tantos desvelos, masajes, cuidados y cremas le cuestan a usted, deberán lucir sin más esmalte que aquel de suaves tonalidades que semejan un rosado absolutamente natural.

Su lápiz labial, que, por otra parte, es casi el único recurso artificial que su edad permite, deberá ser cuidadosamente seleccionado, de acuerdo con su tez y cabello, desechando vigorosamente todos aquellos tonos morados, solferino, violáceos o anaranjados en demasía, y tratando simplemente de acentuar su color natural. Suprima en absoluto las sombras para los ojos o el cosmético para las pestañas; un toque de vaselina bastará para otorgarles el brillo y sedoso aspecto que usted necesita.

Practique el tan divulgado ejercicio de caminar con dos libros en equilibrio sobre la cabeza; esto le otorgará una flexibilidad que todas sus quejas y suspiros no han logrado todavía. Use agua y jabón para la limpieza de su cutis, y no abuse de las cremas o bases de maquillaje. Cuide, en cambio, su alimentación y coma abundante fruta, ensaladas y carnes asadas.

Si no tiene oportunidad o disposición para practicar deportes, camine al menos una hora diaria, sin esfuerzos evidentes, sin apuro, tratando de adquirir y mantener un ritmo; vista con sencillez, use pocas joyas y de discreto diseño, y, como regla general, cuando dude de la elegancia, discreción, buen gusto u oportunidad de un accesorio, gesto, prenda de vestir o rasgo de su manera de ser, suprímalo; con ello ganará, en la mayor parte de los casos, la perfección del conjunto.

DIBUJOS DE DARRE

SI SUS MANOS ENROJECEN CON FACILIDAD Y NO LUCEN TODO LO BELLAS Y PALIDAS QUE USTED DESEARIA, UN CONSEJO, NIÑA. COMO EXCEPCION, POR SUPUESTO: PONGA USTED LOS CODOS SOBRE LA MESA. LEVANTE GRACIOSAMENTE LAS MANOS HASTA LA ALTURA DE SU BARBILLA Y APOYELAS EN ELLA. *Con este disimulado sistema logrará aliviar o corregir ese detalle que desmerece mucho su belleza.*

Creaciones porteñas de "El Hogar"

FIGURINES CON MOLDES

De 1 a 6 años

3484 Vestidito en hilo celeste. El cuerpo, ajustado, prende atrás. Bordados en los bolsillos y cuellito. Pollera fruncida en la cintura.

Precio del molde: $ 2.00

De 1 a 6 años

3485 Gracioso modelito en género estampado. El corsage tiene canesú redondo, que cierra con tres botones. Cuellito terminado en moño. La pollera acampanada y talle ajustado por un lazo.

Precio del molde: $ 2.00.

De 1 a 6 años

3486 Trajecito en tela a cuadros. El cuerpo ajustado y prendido adelante con botones. La pollera, en forma, con tablas adelante y atrás. Cuellito y puños blancos.

Precio del molde: $ 2.00.

De 1 a 4 años

3487 Bombachón en piqué. La blusita prende atrás, con botones. El pantalón va unido a la blusa con botones.

Precio del molde: $ 2.00.

De 2 a 5 años.

3488 Trajecito para niño de 2 a 5 años. La blusita lleva cuatro botones. El pantalón se une a la blusa con botones.

Precio del molde: $ 2.00.

De 1 a 6 años

3489 Precioso tapadito en lanita liviana. El cuerpo lleva recortes que ajustan el talle hasta la cintura y terminan en tablas.

Precio del molde: $ 2.50.

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

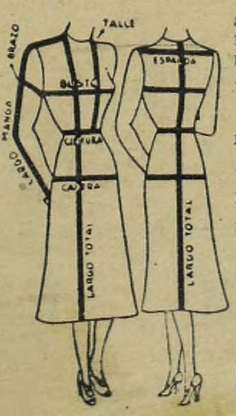
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera ..... Largo total de frente ..... Largo de manga ..... Talle .....

Brazo ..... Espalda ..... Largo total de espalda .....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C. .....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

...con la exquisita fragancia de la manzanilla romana

Presentamos

LOCION
BLONDSOL
A BASE DE MANZANILLA ROMANA

☆

PARA PERFUMAR Y MATIZAR
CABELLERAS DORADAS

☆

EN FRASCOS DE
100 y 200 C. C.

...y para el lavado de los cabellos rubios
úsese únicamente
JABON DE TOCADOR
BLONDSOL
A BASE DE MANZANILLA ROMANA

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Ternura No concibo a la mujer sin ternura. ¡Le sienta tan mal la aspereza! No comprendo a la mujer de carácter agrio y cortante. ¿Por qué rechazar, no hacer suyo ese privilegio de la ternura que le abre caminos, simpatías y corazones?

La ternura es una gran conquistadora. ¿Quién se atreve a traicionar, a lastimar el alma tierna de una mujer tierna? Bravuras, gritos, "voz de mando", dureza, rigor, austeridad, ¡qué mal sientan a una mujer!

El amor es el amor con todas sus emociones, sus alegrías, sus caricias. La amistad es la amistad, un afecto lleno de verdad, generoso, servicial.

La amabilidad es un puente que se tiende entre las almas... Pero la ternura, la ternura es otra cosa, y es siempre más que todos los sentimientos juntos. Es el alma que se vuelca en las palabras. Es el alma que se convierte en seda, en algodón, en todo lo suave de la vida.

Una madre tierna vale por dos. Una madre adusta no niego que ame a sus hijos, pero al amarles sin ternura les resta felicidad y confianza.

El amor puede ser muy grande, pero carece del cariño envolvente si no posee ternura. La ternura es siempre una caricia. Es la palabra que calma un dolor. Es el milagro de la palabra que arrulla, y es la palabra que sale del corazón para tornarse en caricia al caer sobre otro corazón.

◇

Cariño Lo que vale en la vida, y para la vida, es el cariño, únicamente el cariño... Eso es lo que hace la fuerza en la familia. Porque el cariño es tan poderoso que siempre está brindando su ayuda. Lo vemos en el caso de que alguien caiga en un drama cualquiera, digamos el que se resuelve con dinero.

Ahí están dando cada uno lo que tiene para remediar, reducir o evitar un dolor. Lo vemos cuando un miembro de la familia cae en peligro de salud. Ahí está el cariño alerta, deseando el restablecimiento. Y es sabido que el buen deseo aunado triunfa siempre.

En cambio, en las familias carentes de cariño, cómo se torna en pesada la carga del enfermo. Todas son lamentaciones, cuentas a sacar, fatigas, inercia, cansancio. Son almas sin cariño, incapaces de sentir anhelos.

El cariño verdadero es tan poderoso, que donde él se establece no se establece la mala suerte. Se establecen la alegría, la risa; se alejan el odio y la envidia. No cabe la riña, no cabe la discordia. Donde no hay cariño, todo va mal. La familia se dispersa, y el egoísmo hace víctima de ellos.

¡Cuánto mejor viviríamos todos si todos pudiéramos dar todos los días más cariño! Con ello, ¡cuántas menos luchas, cuántos menos sufrimientos para vivir!

◇

Hijo "¿No quieres a tu madre? Tampoco te quiero a ti. Quien a su madre no quiere, ¿cómo ha de quererme a mí?" La vida de un hijo respecto a su madre es la imagen fiel de lo que será con su esposa. Es una cosa infalible, de la que no podemos dudar, dados los miles de ejemplos que aseguran esta deducción.

El hombre será, como esposo, un respetuoso si le vimos respetar a la madre. Y si fué tierno con ella, tierno será con la esposa.

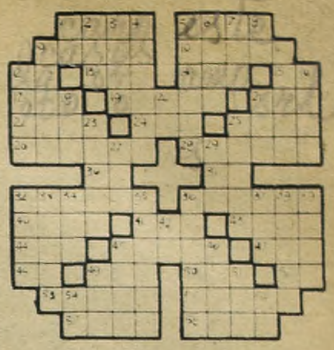
Cuando un hombre malquiera, censure, exija de la madre un sacrificio, también usará esa conducta con la compañera.

Desconfiemos del hombre que se lleva mal con la madre, que la desdeñe, que la esclavice a sus gustos, que no la considere. Ese hombre, es seguro que no posee condiciones para formar un hogar de paz y de cariño.

Todos tenemos defectos; las madres están perdonando a los hijos, ¿por qué los hijos no han de perdonar los defectos de las madres, que con seguridad los poseen, para eso son humanas; no son santas, son mujeres?... Mas como son madres, están para nosotros los hijos siempre más cerca de la perfección que de la imperfección...

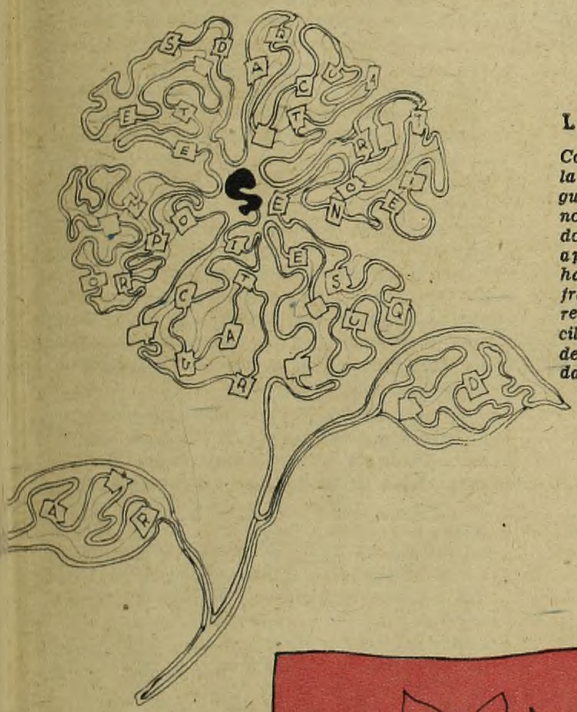
JEROGLIFICOS

¿A qué países de Sud América pertenece cada uno de los cuatro mapas que aparecen en este dibujo? Pongan en orden las letras que se encuentran encerradas en cada triángulo y lo sabrán. Si quieren estar bien seguros pueden consultar la solución correcta que publicamos en esta página.



Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos para "El Hogar")



LABERINTO

Comenzando por la letra S, y siguiendo el camino, vayan leyendo las letras que aparecen en él hasta formar una frase. Por si les resulta muy difícil, en otro lugar de esta página les damos la solución.

PALABRAS CRUZADAS Nº 120

HORIZONTALES

1. De alto precio.
5. Número cardinal.
9. Especie o asunto (pl.).
10. Suntuosa, grande, magnífica.
12. Artículo determinado.
13. Río de la Siberia occidental.
14. Quiero entrañablemente.
15. Nota musical.
17. Autillo.
19. Larva de los insectos lepidópteros.
21. Sociedad Responsabilidad Limitada.
22. Vista o faja.
24. Hirobumi, príncipe de. Político japonés. (1840-1909).
25. I L O L.
26. Relaciones de sucesos por años.
28. Anastasio. Militar y político de Nicaragua. Actual presidente de su país.
30. Parte del verbo ser.
31. Industria Petrolera.
32. Disminuir, rebajar, cercenar.
36. Contento del ánimo.
40. Superficie plana.
41. El que imita servilmente aquello que otro dice o hace.
43. Parte secundaria o derivada de una cosa.
44. Título del emperador de la antigua Rusia.
45. Elude con arte o astucia una dificultad prevista.
47. Negación del bien, lo contrario o que se aparta de él.
48. Notación musical que significa a tiempo.
49. Prefijo de vocablos compuestos que significa tres.
50. Especie de chacó pequeño.
52. Adverbio de negación.
53. Elevás vuestras preces a Dios.
55. Arbol de la familia de las salicíneas.
57. Colina de arena movediza que en los desiertos y en las playas forma y empuja el viento.
58. Sin compañía.

VERTICALES

1. Interjección.
2. Expongo un manjar al fuego para que se cocine.
3. Quito o tomo con violencia o con fuerza lo ajeno.
4. Divinidad egipcia, dios de la vida eterna.
5. Porción de líquido que se bebe de una vez (pl.).
6. Impele la embarcación en el agua con el remo.
7. El yo.
8. Nota musical.
9. Marco Porcio. Ciudadano y escritor romano. (232-147 a. J. C.).
11. Planta de la familia de las gramíneas.
12. Conjunto de objetos del ajuar doméstico.
16. Pronombre personal, fem., singular.
18. Individuo de una tribu de indios de Tierra del Fuego.
20. Antiguo nombre de la nota do.
21. Sociedad Literaria Occidental.
23. Cada una de las membranas externas de los peces, con las cuales se ayudan para nadar.
25. Que no tiene igual.
27. Adjetivo demostrativo, femenino, singular.
29. Antiguo lengua que se hablaba en Francia.
32. Casta o calidad del origen o linaje.
33. Musa que preside la elegía.
34. Esencia o naturaleza.
35. Registrar o examinar con cuidado una cosa.
36. Tendrás fuerza, vigor, capacidad para hacer una cosa.
37. Hijo de Noé.
38. Procedo, derivo, me origino.
39. Poco tupido.
42. Interjección.
45. Nombre que se da a Irlanda.
46. Dios de los vientos.
49. Ultima letra del alfabeto hebreo.
51. Agudeza, donaire, gracia, garbo.
54. Real Decreto.
56. Apócope de mamá.

(Ver solución en la pág. 75)

UNAN LOS PUNTOS NUMERADOS

En esta lámina se encuentra escondida la figura de un animal. Para que éste sea visible, no tienen más que unir los puntos numerados correlativamente hasta llegar al 55. Verán entonces aparecer nítidamente la figura de dicho animal. ¿Verdad que es ésta una tarea fácil y agradable?

SOLUCIONES

Aquí tienen, amiguitos, las soluciones correctas. La del jeroglífico: 1, Argentina; 2, Brasil; 3, Chile y 4, Perú. La frase del laberinto es: "Si cuatro prometes dar, cuatro tienes que dar."

Al terminar el año 1947 las tareas del campo atraen a la mujer argentina

La señora Elisa Seré de Lacau, propietaria de la cabaña "Mitikile", en 1941 logró en Palermo el gran campeonato de la raza Shorthorn, el más alto premio del clásico certamen, con uno de sus calificados productos.

EL TERCER CENSO NACIONAL REVELO QUE 28.825 HIJAS DEL PAIS SE DEDICABAN A LAS MAS VARIADAS FAENAS RURALES.

EN LOS ULTIMOS DIEZ AÑOS SE TRIPLICO LA INSCRIPCION FEMENINA EN LA FACULTAD DE AGRONOMIA Y VETERINARIA.

DAMAS QUE OBTUVIERON RESONANTES TRIUNFOS EN LOS CLASICOS CERTAMENES GANADEROS DE PALERMO.

UNA NOTA DE ROBERTO TORREIRO

Entre las expositoras que anualmente concurren a la Exposición Nacional de Ganadería con ejemplares Hereford se destaca la señora Adelia María Harilaos de Olmos, propietaria de la acreditada cabaña "Santa Catalina".

CUANDO fueron reveladas las cifras del Tercer Censo Nacional, practicado el 1º de junio de 1914, surgió una comprobación demostrativa del amor profesado por la mujer argentina a las faenas rurales: 28.825 hijas de este suelo se dedicaban por aquel entonces a las más diversas tareas del campo. Componían ese número 8.459 agricultoras, 2.485 hacendadas, 2.026 estancieras y 136 criadoras y cabañeras, completándolo abastecedoras, avicultoras, capataza, cazadoras, cerealistas, colonizadoras, cuidadoras de hacienda y pastoras, esquiladoras, floricultoras, horticultoras, invernadoras, jardineras, labradoras, leñadoras y obrajeras, mayordomos, peones, puesteras, tamberas y vitivinicultoras. Ese total duplicaba ampliamente al de extranjeras entregadas a idénticos menesteres, las que sumaban 12.753.

La cantidad, aunque significativa, quizá no despertó la atención en aquella época, desde que treinta y tres años atrás el radio de acción de la mujer era muy reducido y, lógicamente, no podía esperarse de las hijas y nietas de ganaderos, agricultores y chacareros, que se especializaran en otros trabajos que no fueran los heredados de sus mayores. Pero en los días que corren, cuando la mujer argentina tiene abiertas de par en par las puertas de las más variadas actividades — comenzando por su asistencia a las aulas universitarias, siguiendo por los empleos obtenidos en comercios e industrias y concluyendo en mil otras ocupaciones que desempeña con probada eficacia, — resulta elocuente que se mantenga aficionada a las tareas del campo: aun cuando no han sido divulgadas las cifras del Cuarto Censo Nacional, hoy como ayer, estancias, cabañas, chacras y quintas, muestran las huellas de la labor femenina desplegada por la valiosa colaboradora del hombre en calidad de directora, orientadora, técnica o simple trabajadora.

La señora María Unzué de Alvear, titular de la cabaña "San Juan", invirtió, en menos de cinco minutos, en Palermo, treinta y cuatro mil pesos en la adquisición de dos reproductores Shorthon destinados a mejorar su plantel.

Este año la doctora en medicina veterinaria María Teresa J. J. Ocampo recibió las más altas recompensas otorgadas por la Facultad de Agronomía y Veterinaria a los egresados del curso 1941-1945.

Arraigadas en el suelo que las vió nacer y fieles a la tradición o a la ley de la sangre, esa pléyade de animosas mujeres que en distinta forma propenden desde el campo al ininterrumpido progreso de la agricultura y ganadería nacionales, cuenta en plena capital federal con un núcleo de jóvenes aliadas, quienes, ávidas por seguir los dictados de su vocación a la vez que deseosas de perfeccionar los sistemas practicados en el país en materia agropecuaria, orientan sus pasos hacia la Facultad de Agronomía y Veterinaria, a la que asistió en 1924, por vez primera, una representante del bello sexo: la señorita Amelia Monetta, fallecida antes de concluir sus estudios de agronomía, pero poseedora del innegable mérito de haber abierto la ruta conducente a una nueva y preciada conquista femenina. Las estadísticas de ese centro de estudios señalan que en los últimos diez años se triplicó la concurrencia de alumnas, pues en tanto que en 1937 eran 17 las inscriptas, de las cuales 14 frecuentaban la Escuela de Agronomía y 3 la de Veterinaria, en 1947 la cantidad se elevó a 59, correspondiendo 52 a Agronomía y 7 a Veterinaria, no obstante haberse implantado este año el examen de ingreso, innovación que, naturalmente, redujo el número de aspirantes.

Desde el 25 de setiembre de 1904 — creada bajo el nombre de Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria, y convertida en Facultad el 10 de mayo de 1909, — egresaron de esa casa de estudios 33 ingenieras agrónomas y 10 doctoras en medicina veterinara: muchas de esas profesionales, colaborando en reparticiones nacionales o entidades privadas, aportaron sus conocimientos específicos en fa-

vor de importantes iniciativas adoptadas en el campo argentino. Una de ellas, la doctora María Teresa P. de Marzoratti, acaba de ser designada profesora adjunta de Clínica Médica y Quirúrgica de Animales Pequeños, cátedra que dicta en la misma aula que frecuentó doce años atrás. Es más: a través de las diversas colaciones de grados efectuadas en la Facultad de la avenida San Martín, no pocas graduadas obtuvieron excelentes recompensas en mérito a su dedicación y afán investigador. Este año, por ejemplo, la doctora en medicina veterinaria María Teresa J. J. Ocampo fué distinguida con el diploma de honor corrrespondiente al curso 1941-1945, y el primer premio — consistente en plaqueta y diploma de honor — otorgado por la Asociación Argentina Criadores de Hereford. Agreguemos como dato ilustrativo que el primer egreso femenino en la Facultad de Agronomía y Veterinaria se registró en 1936, correspondiendo tal honor a la doctora Amalia Pesce de Fagode.

A manera de broche de oro de esta exteriorización del amor profesado por la mujer argentina a las tareas del campo, resulta digno de mención el ejemplo aleccionador brindado por un grupo de brillantes damas de nuestro gran mundo social: aunque colmadas de comodidades y exigidas por innumerables compromisos, no olvidan el hermoso legado recibido de sus antepasados, bregando por el mantenimiento del prestigio de sus respectivas cabañas. Es así como año a año, en los clásicos certámenes ganaderos de Palermo, organizados por la Sociedad Rural Argentina, presentan sus más calificados productos.

Muchas de esas damas llevan logrados triunfos consagratorios: tal es el caso de la señora Elisa Seré de Lacau, propietaria de la cabaña "Mitikile", quien en 1941 obtuvo el Gran Campeonato de la raza Shorthorn — la máxima recompensa del torneo — con su ejemplar "Mitikile Roan Velvet 2", subastado luego en 36.000 pesos.

Por su parte, la señora María Elena Torres de Newton, titular de la cabaña "El Mataco", conquistó en 1940 idéntico premio en la raza ovina Romey Mars, y doña María Spence Gibson de Mackern, dueña del establecimiento "La Tomasa", en el mismo año ganó el Gran Campeonato Lincoln Neozelandés.

En Hereford, las señoras Mercedes Pombo Gómez de Lacroze, propietaria de "San Jorge"; Dámasa Saavedra Zelaya de Lamas, de "El Paraíso"; Adelia María Harilaos de Olmos, de "Santa Catalina", y Noemí R. de Perkins, representante de "La Cascada", obtuvieron en diversas oportunidades interesantes recompensas. Entre las expositoras de equinos Percherón Postier, la señora Leonor Uriburu de Anchorena, propietaria de "La Azucena"; doña Felicitas Guerrero de Mihanovich y la señorita Sara Pereyra Iraola, también gustaron los halagos del triunfo.

Una prueba de la preocupación revelada por estas damas en favor del mejoramiento de sus planteles ganaderos la dió no hace muchos años la propietaria de la cabaña "San Juan", doña María Unzué de Alvear, en momentos que se remataban en Palermo ejemplares premiados de la raza Shorthorn: en menos de cinco minutos invirtió 34.000 pesos en la adquisición de dos excelentes reproductores.

Inconmovibles en el trozo de suelo donde por vez primera vieron la luz, guiadas por la inquietud y el afán de superación profesional o triunfadoras en las magnas fiestas de la ganadería nacional, sea cual fuere su posición, las mujeres argentinas se han ganado — por mérito propio — un lugar de privilegiada vanguardia dentro de la grandiosidad acusada por nuestras dos industrias madres, de la que todos nos sentimos legítimamente orgullosos.

Como las Colonias de los Famosos "Dandys"

COLONIA EXTRA Y LAVANDA

Moderno acierto de una antigua fórmula!... Loción Colonia BUCKINGHAM es fresca!... distinguida!... "seca"!... varonil!... como las buenas colonias de antes!...

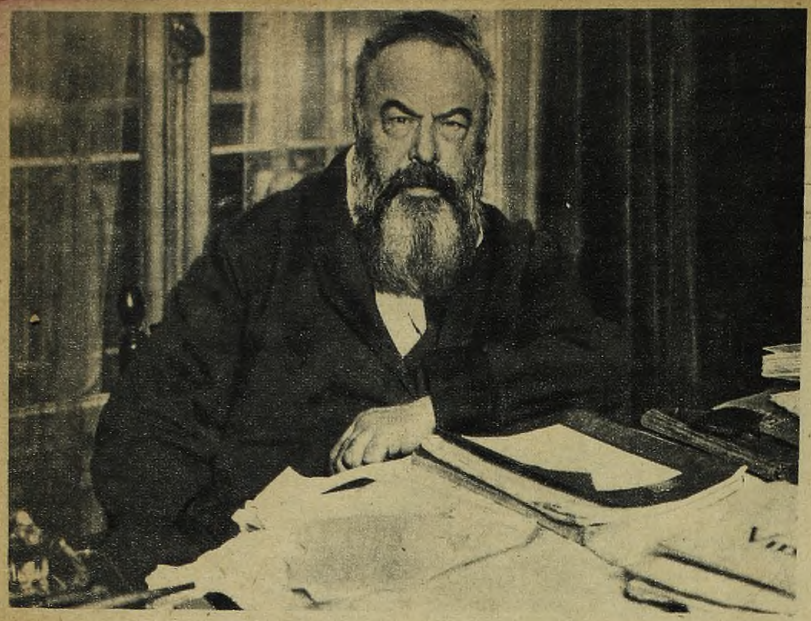
Loción Colonia BUCKINGHAM, tiene una añeja fragancia señorial... y comunica esa distinción exclusiva de los famosos dandys!...

Loción Colonia

BUCKINGHAM

Como las Buenas Colonias de Antes

DEL VALLE Ltda. - Sarmiento 3949 - Bs. As.



EL ULTIMO BOULEVARDIER

Tristán Bernard, el de la barba bellida

POR NURIA ALIER

SE ha ido Tristán Bernard. Con él se va una Francia feliz y pintoresca hecha de anécdotas, de frases certeras, de buen vivir bohemio y jocundo. Quedarán en el recuerdo algunas de sus obras dramáticas — "Petit Café", por ejemplo — y un rosario de chistes dichosos. Los últimos años de su vida no han sido afortunados. La guerra, las persecuciones policiales, los encarcelamientos, tanto más crueles por injustos; las vicisitudes del pueblo que le rodeaba no le han dejado morir bellamente en paz. Había puesto una sonrisa a toda contrariedad y ha tenido que sustituir la sonrisa por la más profunda piedad. A pesar de sus ochenta años, de lo que había vivido, de lo que había amado, de lo que había visto amar y sufrir a los demás, él no sabía que el mundo fuera así, o mejor aún, como es ahora. El había leído que el mundo había sido impío y feroz, pero creía que la civilización — sobre todo en la dulce Francia — había redondeado ya las aristas de la existencia humana. Pero Dios le dió aún tiempo para que descubriera que la condición humana sigue siendo, sobre todo en los momentos más trágicos, tan primitiva y simplista como en los tiempos que parecían idos para siempre.

Se ha ido Tristán Bernard, octogenario, sordo, receloso, callado... Y ahora se abre el recuerdo de su anecdotario sublime para admirar en él a uno de los príncipes del ingenio de Francia.

SE hablaba en su presencia del "teatro comercial" y del "teatro de arte"; Tristán acarició se la barba, y exclamó:

— Se dice que es teatro de arte cuando no da dinero.

Se ha muerto un millonario, y alguien explica:

— Su fortuna se calcula en unos seis mil millones... No debería estar permitido dejar tanto dinero...

— Pero — responde Tristán — eso es lo que le hubiera hecho feliz: no dejarlo.

Epoca tremenda esta del mercado negro. Todo se compra y todo se vende. El chalaneo se ha convertido en la primera actividad del hombre.

— No sé por qué persiguen a las gentes del mercado negro... He advertido que toda vez que imponen una multa a mi sastre, la añade al precio de mi próximo traje.

Jean Jacques Bernard, el hombre serio de la familia, advierte que su padre fuma demasiado.

— Haces muy mal en fumar tantos cigarrillos...

— Ya lo sé; pero, hijo, ¡los cigarros están tan caros!

TRISTAN BERNARD Y SU PRIMER "RENAULT"

He aquí al gran humorista al volante. A su lado, Jules Renard, y, atrás, Sacha Guitry, naturalmente cuando era un pequeño, y aún no se había casado ninguna de las cinco veces.

Todos los partidos políticos se anuncian como representantes directos de los intereses del "pueblo". Todos son "populares" o "populistas". Y cada vez es mayor el desbarajuste callejero. Y entonces el agudo comentarista que es Tristán exclama:

— ¡Pobre pueblo! Sin tus amigos hace mucho tiempo que serías dichoso.

A pesar de su ajetreo constante, de sus múltiples actividades, de sus obras diarias, en París había una leyenda: la pereza de Tristán Bernard. No le importaba mantenerla y aun prestigiarla. Y así dijo un día:

— Bueno, pero, en definitiva, ¿qué es un perezoso?... Es un hombre que da la sensación de que no trabaja.

Acaso por la razón anterior, siempre que veía a un amigo con quien le gustaba conversar, exclamaba:

— Vaya a verme una mañana; es el momento en que trabajo, pero ¡me gusta tanto que me interrumpan!

Ahora asoma el moralista, y dice:

— Los hombres suelen conceder inmediatamente su confianza, pero nunca su dinero. Siempre les es desagradable dar su dinero y nunca lo es entregar su confianza. Es el sentimiento natural del hombre.

La Gestapo lo ha detenido, lo ha encarcelado, lo ha trasladado de un pueblo a otro, etc. Tristán Bernard no tiene ánimos para protestar de cuanto le ocurre, y se limita a comentar elegantemente:

— Malo y triste es cuanto a mí

me ocurre, pero no es nada al lado de lo que al mundo le pasa.

Ya está sordo. Grandes son los esfuerzos que los amigos hacen para hacerse oír. Alguien le propone que se compre alguno de esos aparatos que le permitirían atender mejor. Tristán hace una mueca y responde:

— ¡Para lo que iba a oír, es mejor que no oiga nada!

Lo sacan de su casa, junto a su pobre mujer, lo llevan a un campo de concentración. Ni ella ni él dicen una palabra. Pero luego se sabe que, abrazando a su mujer, tuvo tiempo de rozarle el oído con esta frase:

— Vivíamos en la inquietud; ahora viviremos en la esperanza.

Se recluye en su cuarto de trabajo. No tiene humor para leer ni para escribir; tampoco lo tiene para recibir visitas, como no sean las de sus hijos, sus nietos o las de aquellos amigos que han ido envejeciendo a la par y con los que puede rememorar "las nieves de antaño". Uno de éstos le pregunta:

— ¿Por qué no sales? ¿Te has peleado con la calle?

— No; me he peleado con la vida.

Una cuestión de etiqueta. Un cruce de tarjetas. Padrinos. El consabido duelo. Esta vez los duelistas que llegan al campo del honor son dos cirujanos famosos. Tristán Bernard se entera y exclama:

— ¿De modo que ya no tienen bastante con nosotros?

Un autor ha escrito un drama. Parece ser que es algo "nuevo", "atrevido", "audaz", etc. Y le cuenta a Tristán que teme firmar la obra. Tristán lo sabe mediocre, inútil, y le aconseja sibilinamente:

— No importa, querido; no importa... Lo reconocerán en seguida...

Una de sus comedias — "Les Phares Soubigou" — fracasa estrepitosamente. Nadie pasa por la boletería. Un amigo suyo le pide un par de localidades. Tristán sonríe y exclama:

— ¿Dos localidades?... ¡Imposible! El empresario no da más que filas enteras!

Otro le pide un palco. Y le contesta con una tarjeta que dice: "Soy amigo suyo. No puedo enviárselo. Mi teatro, actualmente, es el lugar más desierto de París. Con decirle que hay que ir provisto de revólver..."

Un amigo que se empeña en ser actor y que no tiene voz insiste en trabajar. Tristán mueve la cabeza, y confiesa:

— Es al único hombre a quien yo le confiaría un secreto.

La malicia del viejo barbudo iba ensombreciéndose... El mundo ya no era alegre para él. Todo cuanto le rodea es penoso y desagradable. Y Tristán dice:

— Dios se muestra amable al dejarme ver todas estas cosas para quitarme la amargura de irme de este mundo...

Tristán se agota. Se levanta penosamente, le sientan, más que sentarse, en un defondado sillón, frente a una mesa, junto a una ventana... Llama a su mujer con un cariñoso nombre:

— Mamita..., ¿me haces el favor de darme los diarios? Y los lentes... Gracias.

Abre el diario. No le interesan ni los títulos imponentes de la primera página — guerras, huelgas presentes, conflictos de todos los tiempos — ni las secciones de la segunda y de la tercera página — tribunales, policía, crímenes, estafas, teatros, deportes, carreras...; — busca en una columna de la cuarta página las "palabras cruzadas" (1). Es lo único serio, a su juicio, y lo único interesante. Y se entretiene descubriendo el ligero misterio de las "palabras cruzadas", de las que era un mago espléndido.

Cuando llega de nuevo la mujer, Tristán ha muerto sobre los escaques filológicos...

Así, en esta paz, ha muerto el último *boulevardier*.

(1) Véase a este respecto las interesantes referencias que hace Braulio Solsona en la página 8.

NAICÓ propaganda

Es un cutis Manuelita

SUAVE... TERSO... INMACULADO...

Jabón Manuelita brinda en su bienhechora espuma el encanto que apasiona.

Use Manuelita, creador del cutis de la suavidad, del

Cutis Manuelita

FINISIMO JABON DE TOCADOR

...y en el baño del bebé, dá frescura y bienestar.

Manuelita

Crea Cutis Triunfadores

Escuche por LR3 Radio Belgrano a Fernando Ochoa y Angelillo en audiciones de Federal

★ ES UN PRODUCTO DE JABON FEDERAL (DELBENE HNOS. y SABIA LTDA.) S. A. IND. y COM. ★

CUENTO POLICIAL

El caso del doctor Oldfield

POR AGATHA CHRISTIE

ILUSTRACION DE LEMOS

HERCULES Poirot animó con la mirada al hombre que tenía delante. El doctor Oldfield contaría unos cuarenta años. Sus cabellos rubios encanecían sobre las sienes; advertíase una expresión de inquietud en sus ojos azules, y sus gestos eran vacilantes.

— He venido a verlo, señor Poirot, para formularle una solicitud bastante extraña. De nada serviría recurrir a la policía. Poco puede hacer. Y, entretanto, los cosas empeoran cada día. No sé qué partido tomar.

— ¿Qué es lo que empeora?

— Los chismes. Hace poco más de un año, señor Poirot, falleció mi esposa. Llevaba mucho tiempo inválida. Todo el mundo dice que yo la maté..., ¡que yo la envenené!

— ¡Ajá! ¿Y la envenenó de veras?

— ¡Señor Poirot!

— Cálmese. Pongamos que usted no envenenó a su esposa. Se me ocurre que su consultorio está instalado en un distrito rural y...

— Sí. En Market Loughborough. Supe siempre que es uno de esos lugares donde la gente habla demasiado, pero nunca pensé hasta qué punto. Usted no se imagina las que he pasado. Al principio no sospeché lo que ocurría. Advertí que la gente tendía a evitarme, pero lo atribuí a mi duelo reciente. Luego se hizo más marcado. Cruzaban la calle al verme. Mi clientela decrece. En todas partes adivino susurros, ojos malignos, lenguas maliciosas. He recibido una o dos cartas..., cosas despreciables. No sé cómo luchar contra esa red siniestra de mentiras y sospechas. ¿Cómo se puede refutar lo que nunca le dicen a uno en la cara? Estoy indefenso; me aniquilan, lenta y despiadadamente.

— Sí — observó Poirot. — La calumnia es la hidra de Lerna, de siete cabezas, a la que no puede exterminarse, porque tan pronto se le corta una cabeza, surgen dos en su lugar.

— Precisamente. Nada puedo hacer..., ¡nada! Y creo que tampoco puede hacer nada usted.

— No estoy tan seguro — repuso Poirot. — Su problema me interesa, doctor Oldfield. Me gustaría intentar, con mis propias manos, la destrucción del monstruo policéfalo. Cuénteme algo acerca de las circunstancias que dieron origen a esos chismes maliciosos. ¿Dice usted que su esposa murió hace un año?

— Sí. De úlcera gástrica.

— ¿Se le practicó la autopsia?

— No. Durante un período considerable había estado sufriendo trastornos gástricos.

Poirot movió la cabeza.

— Los síntomas de la inflamación gástrica y del envenenamiento con arsénico son muy semejantes, cosa que todo el mundo sabe hoy. Su mujer ¿era mayor o menor que usted?

— Cinco años mayor.

— ¿Cuántos llevaban de matrimonio?

— Quince.

— ¿Dejó bienes?

— Sí: unas treinta mil libras esterlinas.

— Una fortuna considerable, por cierto. ¿Se la deja a usted?

— Sí.

— ¿Se llevaban bien?

— Por supuesto.

— ¿Disputas? ¿Escenas?

— Bueno... — articuló el doctor Oldfield, vacilando. — Era una mujer difícil. Inválida, le preocupaba mucho su salud, y se ponía fastidiosa y exigente. Algunos días nada le parecía bien.

— Conozco el tipo. Se quejaría, probablemente, de que se la descuidaba, que su marido estaba harto de ella y que se pondría contento cuando muriese.

— ¡Exactamente!

— ¿La atendía una enfermera? ¿O una acompañante? ¿Alguna doncella fiel?

— Una enfermera, mujer muy sensible. No creo que ella sea capaz de murmurar.

— Sensible, sí..., pero también hablan las personas sensibles. No dudo de que habló la enfermera, y los criados, y todo el mundo. Ahí tiene usted todos los elementos para un bien saboreado escándalo aldeano. Una cosa más... ¿Quién es la dama?

— No entiendo — repuso Oldfield, sonrojándose.

Poirot insistió suavemente:

— Yo creo que sí. Le pregunto quién es la dama con cuyo nombre se vincula el suyo.

— No interviene dama alguna en este caso — observó fríamente el doctor Oldfield, levantándose. — Lamento, señor Poirot, haber distraído parte de su tiempo.

— Yo también lo lamento — dijo Poirot. — Su caso me interesa, y me hubiese gustado ayudarle. Pero no puedo hacerlo, a menos que se me diga toda la verdad.

El doctor Oldfield, a punto de retirarse, volvió sobre sus pasos:

— ¿Por qué insiste usted en que hay una mujer en todo esto?

— *Mon cher docteur!* ¿Se imagina que no conozco la mentalidad femenina? Los chismes de aldea se fundan casi siempre en las relaciones de los sexos. Si un hombre envenena a su esposa con el propósito de realizar una excursión al polo Norte o de disfrutar la paz de una existencia solitaria, eso no interesaría a sus convecinos ni un solo instante. El chisme surge y circula porque ellos están convencidos de que el asesinato se cometió *para que el hombre pudiese casarse con otra mujer.*

— ¡Yo no soy responsable de lo que piensa ese puñado de odiosos calumniadores!

— Claro que no. Siéntese, doctor, y conteste la pregunta que le hice.

Lentamente, Oldfield ocupó otra vez su sillón.

— Es probable que hablen de la señorita Moncrieffe. Jean Moncrieffe es mi ayudante en el consultorio. Una muchacha excelente...

— ¿Cuánto tiempo hace que trabaja con usted?

— Tres años.

— ¿Le agradaba a su mujer?

— No del todo.

— ¿Estaba celosa?

— ¡Absurdo!

Poirot sonrió:

— Los celos de las esposas son proverbiales. Pero le diré... Según mi experiencia, los celos, por disparatados que parezcan, casi siempre se fundan en la realidad. Una máxima dice que el cliente siempre tiene razón. Lo mismo se aplica a la esposa o al marido celosos. Por insignificante que pueda ser la prueba concreta, fundamentalmente es siempre correcta.

— ¡Tonterías! Jamás le dije nada a Jean que mi esposa no pudiese escuchar.

— Quizá, doctor Oldfield. Haré cuanto esté a mi alcance en este caso. Pero debo obtener de usted la más absoluta franqueza. ¿Es o no cierto que usted descuidó a su esposa algún tiempo antes que falleciera?

Oldfield guardó un instante de silencio, y luego repuso:

— Este asunto me está matando. Debo tener esperanzas. Algo me anuncia que usted hará algo por mí. Seré franco, señor Poirot... No cuidé a mi esposa. Fuí para ella, según creo, un buen marido; pero nunca la quise profundamente.

— ¿Y a esa muchacha... Jean?

— Le hubiese pedido que se casara conmigo a no mediar este escándalo.

Poirot reclinóse en su asiento.

— ¡Por fin hemos llegado a los verdaderos hechos! *Eh bien, monsieur le docteur...*, me ocuparé de su caso. Pero recuerde esto: sólo buscaré la verdad.

Oldfield repuso con amargura:

— ¡No será la verdad, precisamente, lo que me dañe! ¿Sabe usted que hasta consideré la posibilidad de una demanda por calumnias? Si pudiese pescar a alguien para una acusación definida, acaso podría reivindicarme. Por lo menos así me parece, en ocasiones. Y en otras se me ocurre que eso empeoraría las cosas, y nada más. Acarrearía mayor publicidad, y la gente diría: "No se ha probado, pero cuando el río suena..." — Miró a Poirot, y agregó: — Honradamente, ¿existe algún medio de escapar a esta pesadilla?

— Ya lo veremos — repuso Poirot.

— Partimos para el campo, George — dijo Poirot a su valet. — Y nuestro viaje tiene por objeto destruir a un monstruo de siete cabezas. No me refiero a un animal de carne y hueso. En ese caso sería más fácil. No hay nada tan intangible ni tan difícil de atrapar como el origen de una calumnia.

A la mañana siguiente de su arribo — habíase alojado en la posada del pueblo — Poirot sostuvo su primera entrevista con Jean Moncrieffe. Era una joven alta, de cabellos cobrizos y serenos ojos azules. Mostraba una actitud vigilante, como la de quien se mantiene en guardia.

— Supe que el doctor Oldfield estuvo a verlo. Pensaba en eso hace tiempo.

— Y usted, ¿no lo aprueba?

Jean preguntó a su vez con frialdad:

— ¿Qué puede usted hacer?

— Acaso exista una manera de salvar la situación, señorita...

— ¿Cuál? ¿Pretende usted dirigirse a todas esas viejas charlatanas y decirles: "En realidad, debieran ustedes dejar de hablar así. Es penoso para el pobre doctor Oldfield."? Le contestarían en seguida: "¡Claro! ¡Yo nunca creí esa historia!" Ahí está lo peor. No le dicen: "Querida..., ¿nunca pensó usted que acaso no fué lo que pareció la muerte de la señora Oldfield?" En cambio, se disculpan: "Por supuesto, querida, yo no creo esas habladurías sobre el doctor Oldfield y su mujer. Estoy segura de que él no ha hecho semejante cosa, aunque es verdad que él la olvidó un poco, y a mí no me parece beneficioso tener en el consultorio a una muchacha tan joven... Claro que no aseguro ni por un momento que pase nada entre ellos..."

Jean se detuvo, encendido el rostro.

— ¿Y qué solución se le ocurre? — preguntó Poirot.

— Lo mejor para Oldfield es vender el

consultorio y empezar de nuevo en cualquier otra parte.

—¿No cree que la calumnia lo seguiría?

—Debe correr ese riesgo.

Poirot permaneció en silencio uno o dos minutos, y luego preguntó:

—¿Va a casarse con el doctor Oldfield, señorita?

La joven no mostró sorpresa.

—No me lo ha pedido... porque yo no lo animo.

—¡Ah!... Es una gran cosa encontrar una persona sincera.

—Seré todo lo sincera que usted desee. Cuando me di cuenta de lo que la gente decía, que Charles habíase librado de su esposa para casarse conmigo, me pareció que las cosas empeorarían si llegábamos efectivamente a casarnos. Creí que si aparentábamos indiferencia, ese estúpido escándalo se acallaría. Pero no ha ocurrido así.

—¿No le parece extraño?

Jean replicó con amargura:

—La gente no tiene aquí muchas cosas en qué entretenerse.

—¿Desea usted casarse con el doctor Oldfield?

—Sí.

—Entonces, la muerte de su esposa era muy conveniente para usted.

Jean Moncrieffe repuso:

—La señora Oldfield era una mujer muy desagradable. Con franqueza: me alegro su muerte.

—Debo formular una sugestión —dijo Poirot. —Aquí hacen falta remedios radicales. Sugiero que alguien, acaso usted misma, escriba a las autoridades pidiendo la exhumación del cadáver y que se practique la autopsia.

Jean retrocedió. Se entreabrieron sus labios, pero los cerró en seguida, bajo la mirada atenta de Poirot.

—No estoy de acuerdo con usted —le dijo.

—¿Por qué?... Un veredicto de fallecimiento por causas naturales acallaría todos los chismes.

—Si se consiguiera ese veredicto, sí.

—¿Sabe usted lo que está sugiriendo, señorita?

—Sé lo que digo. Usted piensa en el envenenamiento por arsénico. Pero existen otros venenos..., alcaloides vegetales. Dudo que después de un año pudieran encontrarse rastros de ellos. Y sé lo que son esos químicos oficiales. Entregarán un informe diciendo que no se pueden determinar las causas del fallecimiento, y las habladurías serán peores.

—¿Cuál es, en su opinión, la persona más chismosa del pueblo?

—La vieja Leatheran, sin duda. Una solterona.

—¡Ah! ¿Y podría presentarme usted a esa mujer... de un modo casual?

—Facilísimo. A esta hora de la mañana esas arpías salen a hacer sus compras. Nos basta con seguir la calle principal.

Salieron. Junto a la oficina de correos Jean se detuvo y saludó a una mujer alta, de nariz ganchuda y ojos severos.

—Buenos días, señorita Leatheran.

—Buenos días, Jean. Precioso tiempo, ¿verdad?

—Permítame presentarle al señor Poirot, que pasa algunos días aquí.

Mordisqueando un bizcocho, Poirot recurrió a un tono confidencial para hablar con la dueña de casa. La señorita Leatheran lo había invitado a tomar el té, preocupada por averiguar qué hacía en el pueblo ese hombrecito exótico. Durante algunos minutos, Poirot esquivó sus preguntas, y por fin, inclinándose, observó:

—Usted es muy inteligente, señorita Leatheran... Ha sorprendido mi secreto. Estoy aquí por orden de las autoridades. Pero le ruego que sea discreta.

—Claro, claro... ¿No será por la pobre señora Oldfield?

Poirot asintió.

—¡Ah! —suspiró la solterona, extática.

—Se trata de un asunto delicado. Se me ha ordenado que informe si hay motivos suficientes para disponer la exhumación del cadáver.

—¿Van a cometer esa herejía? ¡Qué espantoso!

Si hubiese dicho: "¡Qué magnífico!", sus palabras habrían estado más conformes con su pensamiento.

—¿Y cuál es su opinión, señorita Leatheran?

—Se ha hablado mucho del asunto, señor Poirot. Pero a mí no me gustan los chismes. No hay duda de que el doctor Oldfield observa una conducta muy extraña desde el fallecimiento de su esposa, pero, como yo digo siempre, no podemos achacarlo a una conciencia culpable. Cierto que él y la finada no se llevaban muy bien. Eso lo sé yo de bonísima fuente. La enfermera Harrison, que acompañó a la señora Oldfield durante tres o cuatro años, hasta su muerte, admite eso sin reservas. Y yo he creído siempre que la enfermera tiene sus sospechas... No es que haya dicho nada, pero uno lo olvida en seguida. Pero si exhuman el cadáver, señor Poirot, todo se sabrá... Recuerdo otros casos parecidos... Claro que Jean Moncrieffe es una buena muchacha. No quisiera decir que ella lo impulsó a cometer una mala acción, pero la verdad es que son muy amigos.

Poirot la miró con la expresión más inocente, y ella prosiguió:

—Después de la autopsia, todo se aclarará. Las criadas suelen saber muchas cosas, señor Poirot. Y es imposible impedir que hablen. Beatriz, una sirvienta de los Oldfield, fué despedida inmediatamente después del sepelio, y a mí siempre me pareció raro eso.

—Realmente, señorita Leatheran, piensa que hay motivos para iniciar una investigación —dijo Poirot. —¡Y pensar que puede no ser otra cosa que chismes!

—No me atrevería a afir- (Continúa en la pág. 72)

PETER-FOX... lo sabía

"LA TIERRA OLVIDADA"

POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI

40 "¿Qué hacemos, Fox?" — inquirió Berman. — "Esperemos" — fué mi respuesta. No podía explicarme qué era aquello que se había levantado en medio del lago. Las tropas regulares permanecían en su sitio, resistiendo y contestando el ataque que provenía de detrás de las piedras. Pero los nativos daban muestras de viva inquietud. Temían algo, algo que no sabían lo que era, como tampoco lo sabíamos nosotros. Pero pronto tuvimos la certidumbre de qué se trataba. Desde una de las torres de aquel extraño fuerte acuático escuchamos una voz potente que decía: "¡Peter Fox, o se retira usted con sus hombres, o los aniquilaremos!" — "¡Fuego!..." — fué mi respuesta. La voz calló. Pero de inmediato una extraña luz comenzó a iluminar el lago. Provenía de otra de las torres del fuerte. Los nativos dieron fuertes gritos: — "¡La luz de la muerte!" — exclamaban.

41 Sus efectos no tardaron en hacerse sentir. Cuatro o cinco de nuestros hombres cayeron. Otros trataron de huir en los "jeeps", pero los motores no funcionaban. ¿Qué clase de rayos eran aquéllos? — "¡Las granadas! — exclamé. — ¡Es la única defensa que nos queda!" — Tomé una y la arrojé. Berman me imitó. Pero era poca ventaja. — "Estamos perdidos, Fox." — "No esperaba encontrarme con esto" — le repuse. — "Pero ¿y ese ruido? ¡Aviones!..." — gritó alborozado Berman. Sí, eran aviones que venían en nuestra ayuda. Para acallar escrúpulos, el mayor Rank nos había enviado una escuadrilla media hora más tarde. Esta vez la sorpresa debió ser para los del fuerte. Porque tan misteriosamente como había aparecido, la mole comenzó a sumergirse.

42 "No están preparados para este ataque — comenté. — ¡Menos mal! Pronto, Berman, al transmisor que dejamos a retaguardia. Procure comunicar al jefe de la escuadrilla que bombardee el lago." — Mientras Berman cumplía mis órdenes, recluté a la poca gente que me quedaba. — "¡Atención — les dije, — los aviones van a bombardear el lago! ¡Atención!..." — No sé cómo Berman se las arregló en aquel caos. Lo cierto es que poco después los aviones bombardeaban el lago. Logramos hacer algunos prisioneros entre los que nos habían atacado por la espalda. No todos eran nativos. Dos o tres de ellos eran blancos. Uno me llamó poderosamente la atención. Al aproximársele uno de los nuestros, le aplicó tan tremendo puñetazo, que el soldado cayó con la cabeza destrozada. — "¡El muñón de hierro!" — exclamamos Berman y yo. Entretanto, el poseedor de aquella arma tan terrible huía a la carrera.

43 Berman, sin un instante de vacilación, apuntó con su pistola. — "¡Excelente puntería! — exclamé, al ver caer al secuaz del importante Morgan. — Nunca tuve oportunidad de examinar de cerca uno de esos muñones de hierro de tan terribles efectos. Ahora podré hacerlo." — El hombre estaba malherido. Lo atamos a fin de que no pudiera volver a hacer uso del muñón. Fueron recogidos los caídos y los pertrechos, y los aviones volvieron a la base mientras sobre el lago se extendía una capa de aceite. Tuvimos la sensación de que el bombardeo había sido todo un éxito.

44 Comentaba las incidencias con Berman durante el regreso cuando vi a lo lejos el resplandor de un incendio. — "¿Y eso? — exclamé. — ¿Un incendio? ¿Dónde puede ser?" — El nativo que nos hacía las veces de guía lo explicó de inmediato: — "Es el puesto A." — "¿El puesto A? Pero ¡cómo, Fox! — dijo entonces Berman. — ¿El puesto A? ¿Y Julia?" — "¡Demonios, voy para allá!" — Subí a un "jeep", y acompañado de dos hombres me dirigí velozmente al puesto A. A medida que me aproximaba, tuve más sensación del desastre. Efectivamente, el puesto había sido incendiado. Al llegar, grité con desesperación: — "¡Julia!... ¡Julia!..." — Pero nadie repuso a mi llamado. Ni uno sólo de los hombres que había dejado estaba allí. ¿Dónde estaría Julia?

¿Recuerdan los porteños que...

...hace diez años, por primera vez en la historia del normalismo argentino, fué el presidente de la República a la escuela Mariano Acosta, para entregar personalmente los diplomas a los maestros y profesores graduados ese año?

...el nombre con que se designa a la Escuela Normal de Profesores proviene de la circunstancia de haber sido Mariano Acosta el promotor de su fundación, en la época en que desempeñaba la gobernación de Buenos Aires?

...aquel prestigioso estadista, ante la Legislatura reunida el 1º de mayo de 1873, dijo, al referirse a la instrucción pública: "Formar al maestro es indispensable, y formarlo con la ilustración bastante a responder a las nuevas exigencias"?

...diecinueve días después presentó el proyecto que dispuso la creación de dos escuelas normales, una de las cuales aparecía destinada a "formar preceptores de instrucción primaria"?

...sólo al año siguiente, el 16 de junio de 1874, el gobernador Mariano Acosta firmó el decreto de fundación de esa escuela, que en sus orígenes fué la Escuela Normal Nº 2 de la Provincia de Buenos Aires?

...al producirse la federalización, este establecimiento se incorporó al orden nacional?

...Acosta renunció a la gobernación para integrar la fórmula que encabezaba Nicolás Avellaneda a la primera magistratura de la República?

...la flamante escuela se instaló provisoriamente en un viejo edificio existente en la esquina de las calles Balcarce y Potosí (hoy Alsina), y que era propiedad de la familia Cambaceres?

...funcionó en ese local, bastante adecuado para la época, hasta el año 1886, vale decir, por espacio de doce años?

...posteriormente se trasladó a otro edificio de la calle Estados Unidos, donde estuvo alojada un par de años?

...el actual edificio propio, en la calle Urquiza, fué inaugurado hacia el año 1889, tocándole al presidente Juárez Celman presidir la consiguiente ceremonia?

...fué Adolfo van Gelderen el primer director de esta famosa escuela y el verdadero organizador de la misma?

...lo había designado el gobernador Mariano Acosta, fijándosele un sueldo de siete mil pesos mensuales, de la antigua moneda, por supuesto?

...el sabio maestro holandés, que hablaba varios idiomas, había sido uno de los colaboradores de Sarmiento en el Consejo Nacional de Educación?

...a Van Gelderen se le debe la incorporación de la enseñanza gratuita y la eliminación de los castigos corporales, impuesto por quienes propugnaban el aforismo de que "la letra con sangre entra"?

CIRILO MACIEL

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Peter Fox y el inspector Berman tienen que trasladarse a Waziristan, misteriosa región de la India, donde sucedían numerosos asesinatos, contándose entre las víctimas algunos oficiales británicos del puesto de avanzada "A". Realizan el largo viaje y llegan a la extraña región. Ya en el puesto "A", un cuchillo arrojado por manos anónimas se incrusta en un junco, a pocos centímetros de la cabeza de Berman. Luego oyen extrañas pisadas y salen a investigar. Se separan para ello ambos pesquisantes, y es entonces cuando Berman desaparece misteriosamente. Había caído en un foso. Revisándolo, ambos pesquisantes encuentran un uniforme y un pasadizo secreto que sale a la superficie por el tronco de un árbol. En ese momento resuenan extraños sonidos de tambores y advierten a su alrededor algunas sombras. ¡Estaban cercados! Entablan lucha con los nativos sobre unos peñascos, y logran al fin esconderse entre los juncos de una laguna. Un hombre blanco, al parecer el jefe de la banda, surca las aguas con un bote y desaparece misteriosamente entre las aguas. Los pesquisantes tratan de regresar al puesto "A", y es entonces cuando una mujer desconocida los ayuda, indicándoles el camino. A las pocas horas de su regreso al campamento la extraña mujer aparece asesinada. Resuelven detener a uno de los nativos y con él parten en tren para entrevistar al mayor Rank. Durante el viaje alguien desengancha el vagón en que viajan los pesquisantes, el cual se desliza cuesta abajo a toda velocidad y sin control. Cuando se creían ya perdidos, un helicóptero los salva providencialmente. Una vez en Waizirabad preparan una gran expedición, al mando del oficial Grant. Pero antes de partir Fox descubre que aquél es un traidor. Al llegar al puente "A", una gran agitación reinaba entre los nativos. Allí encontraron al doctor Fresman agonizante, quien antes de fallecer descubre el nombre del jefe de aquella organización: el importante Morgan. De inmediato comienza una terrible lucha.

Creada para el Mundo "Chic"

"Como digno complemento de la elegancia que reina a bordo del yate, flota en el ambiente el perfume inconfundible, fresco, privilegiado de la Loción Colonia RONSARD.

En el mismo perfume:
JABON, TALCO Y BRILLANTINAS

Industria Argentina

LOCION COLONIA
RONSARD
PARA EL MUNDO CHIC

...y con el mismo perfume de RONSARD

Ricibrill

el mejor fijador a base de RICINO.

YUSTE 67

LO MEJOR DE LO MEJOR

BARRIO PARQUE MARYSOL

Mar del Plata está en primer plano entre las ciudades balnearias más famosas del mundo. Y en su conjunto de hermosas playas, que se hacen más tranquilas por la existencia de un banco de arena, la del Faro se destaca por su amplitud, extensión, sus finas y doradas arenas y un paisaje encantador.

Es allí, en una zona urbanizada, con los mejores pavimentos pagos y cerca de la ciudad, donde está lo mejor de lo mejor.

En su vertiginoso crecimiento, Mar del Plata avanza hacia el sur. Si seguimos el ritmo de su progreso, podrá adquirir hoy, en cómodas cuotas mensuales, lo que mañana costará cien veces más. En esta región maravillosa, hay un lote al alcance de sus posibilidades.

REMATARA

el 17 de enero próximo, a las 16 hs., en el Estadio Bristol-Av. Luro 3459 de Mar del Plata

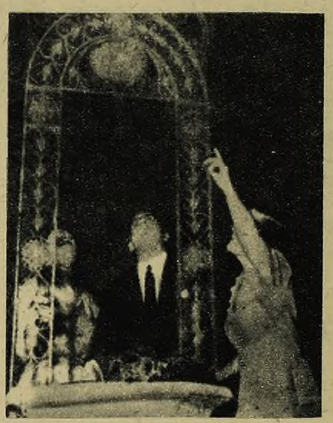
GIMENEZ ZAPIOLA y Cía.

Florida 239 T. A. 33-2935
Buenos Aires

LA PAJA EN EL OJO

LO visteis? Vino y se fué, o, mejor dicho, se está yendo, que en esto los raudos cometas suelen tomarse su tiempo. Los supersticiosos se asustaron como de costumbre; como de costumbre los graciosos fingieron darles la razón, diciendo que un cometa siempre trae cola, y como de costumbre también, la cola fué doble, pues además de la luminosa, dejó tras sí el luminoso viajero otra cola de perlas, de las que apenas os daremos una muestra.

Y como ahora los astrónomos emplean muchísimo la fotografía para registrar sus observaciones, *La Razón* del 10 de diciembre publicó ésta no muy clara, pero lo suficiente como para mostrarnos a tres astrónomos improvisados en trance de supuesta observación. Y decimos supuesta por la explicación que leímos al pie:



LOCALIZANDO AL COMETA

Todo Buenos Aires se dedicó anoche a localizar el cometa. He aquí a tres de los muchos astrónomos de ocasión concentrados en la observación, luego que a la exclamación de "¡Ahí está!" ha seguido la referencia del índice, no muy académica, tal vez, pero eficaz para el caso.

No estamos en condiciones de juzgar el academismo del índice, porque nunca hemos visto a un académico señalando cometas, pero acerca de la eficacia del gesto, tenemos nuestras dudas muy fundadas, ya que está señalando casi al cenit, y los observadores se exponen a una terrible torticolis, mientras el cometa estaba muchísimo más bajo, como podréis dar testimonio los que realmente lo visteis. Estos señores parecen estar observando más bien a uno de esos cometas domingueros — mucho más útiles, según la opinión de los jefes de propaganda—que escriben marcas de fábrica por el cielo.

◊

NATURALMENTE, los que pudimos permitirnos el lujo de haber vivido por los felices tiempos del Centenario — ¡dichosa edad, y bigoteras dichosas aquéllas!,—inmediatamente sacamos a relucir nuestra erudición cometaria, recordando al ilustre predecesor de este polizón celeste, que ahora se nos ha colado sin previo aviso, y el nombre del cometa de Halley brotó en todos los comentarios. Por ejemplo, en éste de *Crónica* de Rosario, del 10 de diciembre, que se refirió a él en estos términos:

...el Halley, advertido el 25 de agosto de 1982, por Flamseed, y al que Halley determinó sus elementos...

Los adivinos, y en especial los antiguos astrólogos, siempre han mezclado a los cometas en sus predicciones del futuro: lo que hasta ahora no habíamos visto era que los descubridores mostraran esta adhesión al futurismo. Acaso para refrenar este anticipado entusiasmo fué que *La Nación* de ese mismo día escribió:

El cometa Halley, observado por primera vez en 1862, por Edmund Halley, astrónomo inglés, volvió a aparecer en 1910...

Esto ya es más moderado, pero no creáis que en el fondo es menos futurista que la noticia anterior, aunque sí un poco más precisa cronológicamente. Porque tampoco pudo observar Halley al cometa de su nombre en 1862, como no podrá hacerlo en 1982, por la muy triste razón de haber muerto en 1742, y por desgracia los astrónomos no reaparecen periódicamente como los cometas por ellos descubiertos. Pero, eso sí, dejan sus cálculos hechos, y así Halley pudo predecir que el cometa que lleva por los espa-

AJENO...

cios siderales su nombre, aunque sin darse mayormente cuenta de ello, reaparecería en 1759 y volvería a hacerlo en 1835 y en 1910, esta vez en la grata compañía de la infanta Isabel, y su próxima visita será allá para el año 1986 — y no 1982, como dice *Crónica* — porque su periodicidad es de unos 76 años, y los cometas suelen ser bastante puntuales, desde luego mucho más que las estrellas de cine, cuando tienen una cita con un astrónomo.

◇

LA ya citada *Crónica* de Rosario está muy convencida de la fatalidad de los anuncios astronómicos, aunque, como acabáis de ver, le falle a veces la puntería.

Dos días antes, o sea el 8 de diciembre, había dicho en tono bastante categórico:

El año próximo, como sucede matemáticamente cada seis años, será bisiesto, **vale decir entonces que el mes de febrero, corto por naturaleza y por tradición, se alargará de 24 horas.**

Poco es lo que sabemos acerca de la naturaleza de los meses, y por eso no sabemos si hay meses desnaturalizados — meses sietemesinos, si se nos permite el dislate, — pero estamos por creer que febrero es petiso más bien por convención que por naturaleza. Y si se pone de puntillas hasta alcanzar los veintinueve días, es una vez cada cuatro, y no cada seis años. Y aun eso no ocurre de un modo tan matemático como supone el colega rosarino, pues tiene sus excepciones en los años de fin de siglo, cuando sus dos primeras cifras no son divisibles por cuatro. Entonces febrerillo tiene que conformarse con su exigua estatura, ya que esos años no son bisiestos. Así no lo fueron el 1700, ni el 1800, ni el 1900, y en cambio lo será, esta vez sí, matemáticamente, el año 2000. Desde ahora los invitamos a los muchachos de *Crónica* a verificarlo para entonces. Es decir, siempre y cuando antes de esa fecha, lo que no deja de ser probable, no se introduzca alguna novedad en nuestro patituerto almanaque, y el pobre febrero salga más favorecido en el reparto de días.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Juan Carmelo (Rosario) y *A. N. F.* (Capital).

◇

YA que estamos por Rosario, sigamos en esta ciudad, en la que tan buenas y constantes relaciones tenemos. Muchas voces de alarma se han dejado oír en nuestro país contra una verdadera ofensiva que desde hace tiempo se está llevando contra los árboles. Cuando no es un fabricante de "parquets" el que arrasa con los últimos caldenes de la pampa, es un intendente progresista que tala un bosque para transformarlo en un pulcro y achicharrante parque inglés, muy adecuado para nuestros suaves veranitos, y cuando estos dos fallan, es el celo de los encargados de la poda municipal, que entienden de esa operación lo que el verdugo de la guillotina entiende de un corte de pelo a la media americana. Y con todo, esos métodos parecen insuficientes. Y ahora, contra el recalcitrante eucaliptos y el reciente álamo se van a tomar medidas al parecer definitivas, si creemos a *La Capital* de Rosario del 23 de noviembre:

...resolvió la inversión de 20 millones de pesos para fomento de la peste de la industria forestal.

Estos son fomentos, y lo demás es andarse con paños tibios...

Pero un momento: hay que leer bien la noticia, que lo mismo puede significar el fomento de la peste destructora de árboles, que el fomento de los árboles a los que el redactor considera una peste. Es a elección la perla.

CUATRO COSAS

POR JORGE PALACIO

— ¡Si viera usted cómo ha crecido el hijo de la vecina de abajo!

— Debe ser extranjero... ¿No lo notás en el acento?

— Lo mejor de este auto es la suspensión que tiene.

— Es extraño. Desde que abrí el negocio no ha caído ningún cliente.

El hoyo 19 por San Pedro

SEMANA DE GOLF DEL URUGUAY

CAMPEON URUGUAYO

El joven profesional de Palermo, Ricardo R. Rossi, que se adjudicó el título de campeón del Uruguay con un puntaje de 278.

A su debido tiempo la prensa informó los resultados de los torneos disputados en el Uruguay, donde tomaron parte más de cien jugadores argentinos, así como numerosos representantes locales y brasileños en los campeonatos de la Ciudad de Montevideo y en la inauguración de la nueva cancha del Club de Golf de Punta del Este. Con todo, es digno de recordar la actuación que le cupo al joven jugador argentino Ricardo R. Rossi, profesional que con un puntaje formidable de 278 se adjudicó el título de campeón del Uruguay.

En el certamen de Punta del Este fué ganador Juan J. Querelos, instructor de Puerto Belgrano, con un puntaje de 294. En la categoría aficionados en Montevideo resultó triunfador, manteniendo su título, el amateur local Carlos A. Borgnia, batiendo el récord de Mario González por un tanto, con 293. En la playa de Punta del Este resultó primero Luis A. de Herrera con 324. Hubo también una figura que sobresalió excepcionalmente: el aficionado brasileño, de 17 años, Fredo Ebling, quien se impuso por amplio margen en la segunda categoría con handicap en ambas canchas.

Trámites engorrosos

El interés que había despertado en nuestro ambiente la semana de golf en el Uruguay puso a prueba, una vez más, la pasión y tenacidad que es capaz de soportar un hombre golfista. No sería nada los ya habituales, que son menos que los necesarios para hacer un viaje a Europa (pasaportes, cédula de identidad, certificado de vacuna constancia de años de residencia en el país, libreta de casamiento para los hijos, declaración jurada del equipaje, permiso de exportación para los palos de golf, así como los giros de 500 pesos). Y creo que aún me olvido algunos, sin contar las largas e interminables colas en cada repartición nacional, y todo para cruzar el charco (que los uruguayos me perdonen por esta irreverencia al río, al que ellos llaman mar). Decía que esos trámites no amilanan al turista golfista, sea cual fuere su condición y calidad de su juego, como probabilidades de ganar la más modesta de las copitas. Los "perros" golfistas son los más constantes en estos torneos; son comparables a las moscas por su tenacidad: para ellos una competición es como una azucarera para la pegajosa mosca, por lo que siempre están "mosca" cuando se les pone una traba a sus ilusiones.

El profesional Juan Querelos, de Puerto Belgrano, ganador del torneo de Punta del Este con un score de 294.

También los canes

Los otros perros, los amigos del hombre, que no ladran tanto como sus congéneres del golf, si tienen la desgracia de acompañar una bolsa de palos, sufren igual que sus amos (certificado de salud, de vacuna antirrábica, fotografías de perfil y de frente, solicitud de exportación, dos papeles sellados, visita de un veterinario, así como varios viajes al Ministerio de Agricultura, y todos estos detalles sólo valen diez días). Pese a todo esto, fueron numerosos los golfistas, sobre todo las damas, que efectuaron el viaje a la vecina orilla con sus perros.

En Montevideo

Los hoteles de categoría pronto se vieron colmados de golfistas, bolsas de palos que los porteros acomodaban de la mejor manera posible. Y como es natural, se hablaba de golf todo el tiempo, y hasta los habitués a esos establecimientos tomaron interés por el acontecimiento golfístico que se desarrollaba en los links de Punta Carretas, hoy cancha Municipal de Golf. En el club el público fué numeroso y siguió con interés las alternativas de las jugadas. En el green del 18 se congregó la mayoría para ver actuar los últimos tiros que darían el triunfo al ganador en sus respectivas categorías. Una vez finalizado el torneo, en los jardines del club house se procedió a la entrega de los premios, donde hizo uso de la palabra el presidente de la entidad, don Guillermo Armas, y el doctor Teodosio A. Brea, presidente de la Asociación Argentina de Golf.

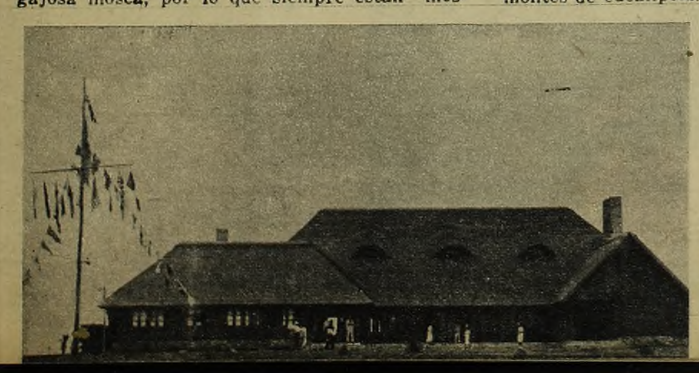
NUEVAMENTE CAMPEON

Carlos Borgnia, que retuvo el título en su categoría de aficionado.

En Punta del Este

Terminado el campeonato de la Ciudad de Montevideo, los jugadores se trasladaron en auto al magnífico balneario de Punta del Este, y antes de salir a la cancha, se visitó el nuevo club house, obra de Fernando Capurro, que seguramente será un modelo en su estilo para los nuevos clubes que se construyan en Sudamérica. Es del más puro estilo canadiense, de amplios techos caídos de paja quinchada, con ventanas "luconas". Grandes columnas de madera patinadas con sulfato, que no sólo dió pátina a los mismos, sino a las piedras del zócalo, dándole una característica sumamente agradable. Un gran mástil en la entrada con todas las banderas de los países de los jugadores que tomaban parte flameaban, dando una nota de color.

Ventanas amplias de los dos lados del edificio encastradas en paredes de troncos dejan ver a los golfistas el magnífico panorama que en derredor del club house se extiende hasta el horizonte, donde pone fin a la vista grandes montes de eucaliptos. Todo ha sido previsto para no quitar la belleza al lugar; la casilla de palos está casi bajo tierra, aprovechando una ondulación del terreno, y hasta su techo está cubierto de césped lo mismo se ha hecho con los tanques de agua, dándole esto un gran parecido a las antiguas fortificaciones de los alrededores de la ciudad de París. Los bancos son de madera, aprovechando enormes troncos. La vista que se contempla desde la terraza es verdaderamente magnífica; en el primer plano se ven puentes de madera, que sirven para que los golfistas pasen de un fairway a otro Al frente el amplio green del 10 y una parte de la cancha a la derecha; los montes de eucaliptos, el mar y a la izquierda el río Maldonado con los perfiles de las sierras en la lejanía.



Una vista parcial del nuevo club house de C. de G. de Punta del Este.

Eliseo V. Segura, que resultó todo un acaparador de trofeos, pues ganó la categoría handicap con 302 y los mejores últimos 36 hoyos con netos de 72 y 74.

El club tiene todas las comodidades para los jugadores: un buen restaurante y un simpático hoyo 19, que está a cargo de un experto barman, Luis Dazzi, italiano de largos años de residencia en el país.

El interior es acogedor; en su estilo rústico, las mesas con vistosos manteles de color, sus altos techos dan al ambiente una frescura agradable, y cierra esto una enorme chimenea. Muy cerca del club se construyen ya dos dormihouse para los golfistas que quieran pasar unos días en ese paraje maravilloso.

La nueva cancha

Todos los profesionales, como los aficionados, están acorde que los nuevos links de Punta del Este son magníficos desde todo punto de vista, los que con el correr del tiempo serán aún mejores, y si agregamos a la parte técnica el encanto de sus alrededores, desde ya podemos afirmar, sin caer en exageraciones, que este golf es por el momento uno de los más bellos del Río de la Plata.

Sus fairways son ondulados y difíciles de jugar cuando la pelota queda colocada en barranca. Sus bunkers son profundos y defienden bien los greens; éstos, amplios y casi todos con inclinaciones que hacen que el jugador tenga siempre que estudiar detenidamente su tiro. Cada hoyo posee su nombre y conservan los primitivos de la antigua cancha, siendo el más bello El Encanto y El Diablito de 411 y 171 vardas, respectivamente. Su largo es de 6.364 vardas y su par de 72. El hoyo más largo es el 14, El Maldonado, de 514 yardas. Toda la cancha tiene su riego con cañerías de 6 pulgadas, siendo sus planos y la dirección de su construcción de Luther H. Koontz. Además se ha puesto a disposición de los golfistas un autobús, que sale de la ciudad para los jugadores que no posean auto.

Luis Alberto de Herrera, que se adjudicó la categoría scratch con un total de 324 en Punta del Este.

Fiesta final

Sobre un tablado se encontraba una amplia mesa, en donde se colocaron los trofeos. En derredor de ella, hallábanse H. Vignoles, delegado de la A. A. de G.; T. A. Brea, presidente de la A. A. de P. de G.; J. C. López Lacarrère, capitán del club; el presidente de la entidad, don C. José Willeman; R. Shaw, delegado de la Comisión de Turismo, y otras personalidades del golf uruguayo. Tomó la palabra el presidente, y en un breve discurso historió la transformación de la cancha, agradeciendo al final

(Concluye en la pág. 80)

UN MES EN EL MAPA DEL MUNDO

DICIEMBRE DE 1947

1 Washington. Fué resuelto en principio el Plan Marshall, de ayuda a varios países necesitados de Europa.

2 **Día 5:** Defendió su título nuevamente con éxito el campeón de todos los pesos, **Joe Louis**, en una lucha con **Joe Walcott.**

3 En La Habana siguen las deliberaciones del Congreso Mundial de Comercio, mostrándose divergencias entre algunos países.

4 **Día 20:** Venezuela elevó una protesta ante el gobierno del Brasil, por una supuesta venta de armas a la República Dominicana.

5 Guayaquil. Terminó con mucho éxito el Campeonato Sudamericano de Fútbol.

6 Montevideo. **Día 19:** Después de una breve crisis del gabinete, se formó nuevo gobierno.

7 Buenos Aires. **Día 8:** Fué descubierto un nuevo y gran cometa, visible a simple vista durante varios días.

8 Oslo. **Día 19:** Fué condenado a una fuerte multa el famoso poeta y escritor **Knut Hamsun**, de 88 años de edad.

9 Bélgica, Holanda y Luxemburgo formaron una unión aduanera con el nombre de Benelux, que entró en vigor en la noche del 31.

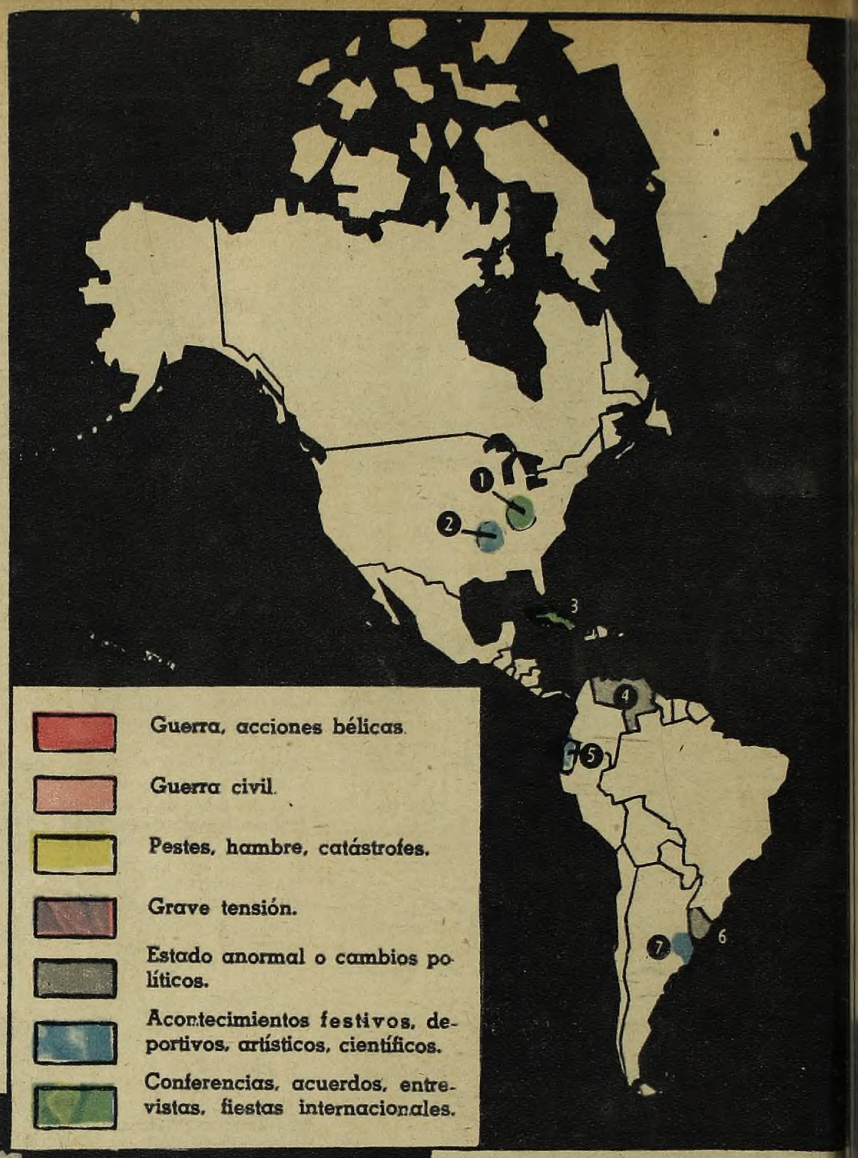
10 Londres. **Día 15:** Terminó la conferencia de los cancilleres de los "cuatro grandes" con un total desacuerdo.

11 París. **Día 7:** Murió el conocido escritor **Tristán Bernard.**

12 París. Fué agasajado el premio Nobel argentino profesor doctor **Bernardo Houssay.**

13 Francia. Terminaron las huelgas con el indiscutible triunfo del gobierno.

14 Portugal. **Día 1:** Una fuerte tormenta causó el naufragio de varios barcos y la muerte de cerca de doscientas personas.



Guerra, acciones bélicas.

Guerra civil.

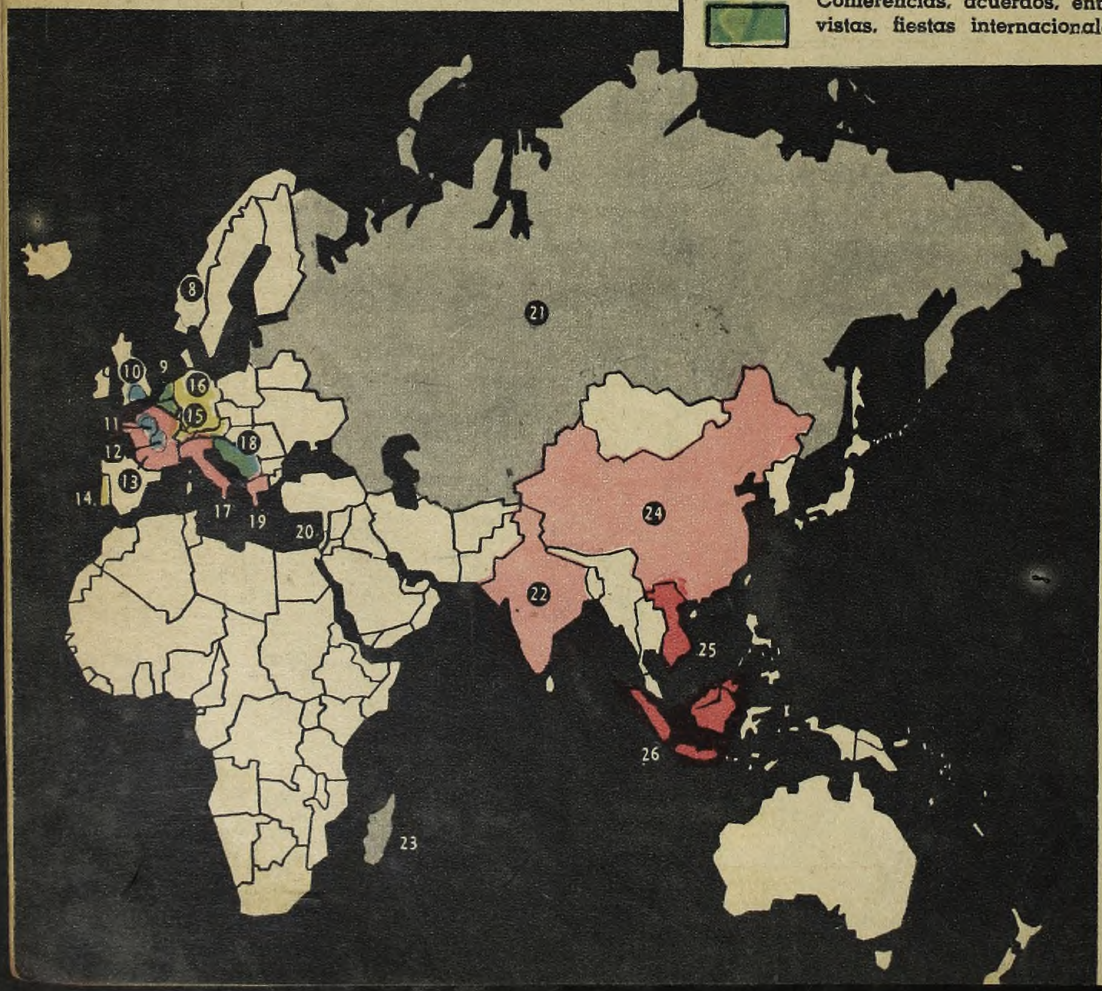
Pestes, hambre, catástrofes.

Grave tensión.

Estado anormal o cambios políticos.

Acontecimientos festivos, deportivos, artísticos, científicos.

Conferencias, acuerdos, entrevistas, fiestas internacionales.



15 Suiza. Se eligió presidente de la Confederación Suiza para el año 1948.

16 Entró Europa Central en su tercer terrible invierno de posguerra.

17 Italia. Obtuvo el gobierno una victoria parlamentaria y se mostró dueño de la delicada situación interna.

18 Bucarest. El mariscal **Tito**, de Yugoslavia, firmó en esta capital un amplio tratado con Rumania.

19 Grecia. Sigue la sangrienta guerra civil.

20 Medio Oriente. Palestina y todos los países árabes se hallan en fuerte tensión debido a la partición de Palestina.

21 Rusia. **Día 16:** Se anuncia la reforma monetaria y el fin del racionamiento.

22 India. Aún no cesaron las luchas en diversas partes entre hindúes y musulmanes.

23 Madagascar. A pesar de las pocas noticias que se obtienen, parece hallarse en rebelión contra los franceses.

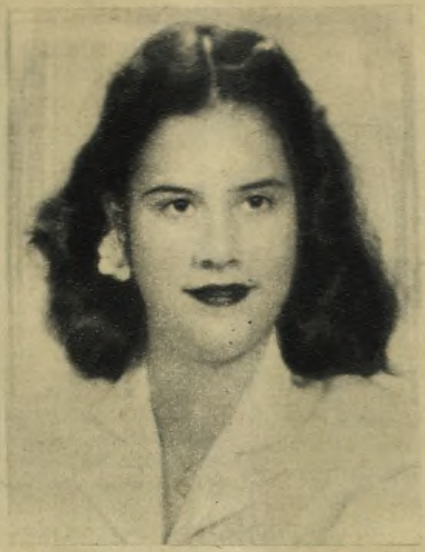
24 China. Con fuertes batallas sigue la guerra civil, arrojando ventajas para los ejércitos comunistas del Norte.

25 Indochina. Sin solución sigue la guerra entre Francia y los indígenas que dominan el interior del país.

26 Indonesia. Sin solución continúa el estado de que

LAS NOVIAS

Renée Leonor Trevisán Smith, cuyo compromiso matrimonial con el ingeniero **Raúl Buela** acaba de ser formalizado.



Luz María Molins Palacios, que recientemente formalizó su compromiso matrimonial con **Carlos Alberto Cassinelli Tormo.**

Haydée A. Durán Lo Guercio, cuyo compromiso matrimonial con el doctor **Juan A. Aleandri** fué formalizado recientemente en la provincia de Córdoba.

COMPROMISO TROTZ HERMIDA - DUBRA

En la quinta "Los Naranjos", de Bella Vista, residencia de los esposos, general **Ernesto Oscar Evaristo Trotz** y su señora, **Zulema Hermida de Trotz,** tuvo lugar recientemente la reunión ofrecida por los dueños de casa con motivo del compromiso matrimonial de su hija **María Mercedes** con el teniente **Fernando L. Dubra.** En la fotografía aparecen el general **Felipe Urdapilleta, Berta Leiva de Castañeda** y **Lis S. de De Miguel,** en un aparte de dicha fiesta.

Doctor **Julio César Urien Griben** y su esposa, **Susana Trotz de Urien, Raúl Aguirre Molina** y **María Teresa Urien Griben.**

Federico de Alzaga, Ricardo Spangenberg, Raquel Pirán Reynal O'Connor y princesa **Soler.**

General **Ernesto Oscar Evaristo Trotz,** su esposa, **Zulema Hermida, Valeriano Trotz** y los novios en un aparte.

En la cartera de la Mujer Elegante!

Irma Córdoba

la exquisita actriz argentina, nos permite curiosear en su espléndido bolso de finísimo cuero: surgen de él una petaca de cocodrilo, un lápiz automático, los consabidos anteojos para sol, moderno llavero con las iniciales de la estrella, pañuelo para rouge de fina gasa, práctico monedero, un libreto teatral... y, naturalmente, el Lápiz Labial "ANN DEY", en un tono de palpitante actualidad.

Precio de Venta $ 2.90

Lápiz Labial

★ "ANN DEY"

En la cartera de la mujer elegante

El Lápiz Labial de la consistencia perfecta que pone en los labios un toque firme, sobrio, de verdadera atracción... "ANN DEY" se asegura las preferencias de las damas que saben distinguirse. Ahora más que nunca, la mujer elegante dará destacado lugar en su cartera a los ideales Rojos de "ANN DEY"

DEL VALLE Ltda. Sarmiento 3949 Buenos Aires

SOBRE PLASTICOS DECORATIVOS

LOS plásticos se presentan ahora como un elemento de esparcimiento hogareño. Preparados en forma de líquidos, derramados fríos en cualquier género de moldes, luego de pasar por el horno de la cocina, adquieren la necesaria y perdurable dureza. Con el nombre de Castolitle y Kemnitz han hecho su presentación en los Estados Unidos. Vienen envasados especialmente, preservándoseles del aire, necesitando sólo unas gotas del flúido endurecedor para ser aprovechados.

Esta hermosa mariposa, lo mismo que una flor, una vez deshidratada en absoluto, puede conservarse indefinidamente dentro de un bloque plástico.

De tal manera, con este material y aprovechando el improvisado molde, que, para el caso. puede ser una pequeña fuente o una mantequera de cristal-pirex, estamos en condiciones de obtener un hermoso bloque, en cuyo interior se conservará en forma indefinible una mariposa o una flor.

El objeto que deseamos preservar primeramente tendrá que ser despojado de toda humedad, para lo cual será suficiente su exposición, ya a los rayos del sol, ya a los de una lámpara infrarroja, caso este último en el cual habrá que evitar la expansión de gases.

Tanto la flor como la mariposa se ubicarán en el molde como lo indica la ilustración adjunta. El molde estará bien limpio y, además, absolutamente seco. Luego, con suavidad, se vierte el líquido, procurando que no se muevan la mariposa o la flor.

Una vez colmado el molde — insistimos en que, siempre que se trate de cristal-pirex, puede ser de cualquier forma — se le coloca en el horno a una temperatura de 130 grados F, durante dos horas. A continuación se hace funcionar el pulverizador con el mencionado producto polimerizador, dejándose enfriar al molde lentamente y en su posición natural, lo cual durará más de doce horas.

Una nueva introducción en el horno, durante cinco horas y a 200 grados F, con el consiguiente enfriamiento, dejará al bloque de plástico en condiciones de ser utilizado y aprovechado con su bello contenido. Finalmente diremos que dicho plástico no es afectado por el agua, por el alcohol, ni por el aceite.

Bastará con utilizar una mantequera o cualquier recipiente de cristal-pirex para que sirva de molde, en el cual se vertirá la substancia plástica en estado líquido.

El horno doméstico será utilizado para someter al molde a las temperaturas necesarias.

Unas horas más y, endurecida para siempre la substancia plástica, una vez fría, se retirará del molde.

Flores, mariposas, hojas, todo puede conservarse dentro de un bloque de material plástico. Bastará con deshidratarlo y utilizar, para contener y dar forma a la substancia plástica, un recipiente o un tubo de cristal-pirex.

EL RELOJ PERFECTO AL ALCANCE DE TODOS

Las mejores audiciones

Los mejores programas

Las más altas expresiones del arte en todos sus géneros las escuchará siempre por

LRI RADIO EL MUNDO

Nuevos tonos de cutis

PARIS ha creado nuevos tonos de cutis, para diferentes tipos, que de inmediato fueron aplicados con gran suceso en Buenos Aires por la experta europea en belleza Mme. GASPAR, quien continúa actuando con gran éxito en sus novísimos métodos de belleza entre su numerosa clientela.

SOLICITE HORA

MADAME
ELISABETH S. de GASPAR
Suipacha 365 - 1er piso - 35-0193

Agua Colonia
BRANCATO
Perfume Fresco
Suave y Persistente

para "aquel" dolor
Tecaol
EN TABLETAS
Estrictamente femeninas
EN FARMACIAS - SOBRES DE 3 UNIDADES $ 0.40

EL CINE

POR CELULOIDE

Mucho diálogo

ERICO Verissimo, Ernesto Arancibia, Manuel Peña Rodríguez, Carlos Gallart, Mariano Perla, Tulio Demichelli. Como se ve, es difícil reunir más nombres todos prestigiosos en torno a una película nacional. Entre todos se han repartido la responsabilidad de "Mirad los lirios del campo". Pero no cabe duda que alguno, entre ellos, tendrá que asumir también la responsabilidad de los diálogos. De ese lenguaje rebuscado a fuerza de querer ser literario. Y de la lentitud con que han sido dichos. Alquien tiene que asumir esa responsabilidad. Y ese alguien será el culpable de que la película no sea todo lo que debió y pudo ser. El film trata más que nada de reproducir problemas humanos... La vida misma. Pero es que nadie en la vida diaria habla de esa manera. Y entonces con ese lenguaje de ficción no se puede convencer a nadie de un problema humano. Se habla y se habla de tal manera que a veces ocurre que hasta se olvidan de que están filmando. Y la película salta de la pantalla al escenario. Como por ejemplo las escenas de una reunión en casa del millonario Cintra. Por su lenguaje, por el movimiento de las figuras, por los problemas que se plantean en el diálogo, más que una película nacional parece teatro de Benavente. Pero cuando Benavente lo hace mal. Que también, a veces, lo hace mal. Lo que pasa con Benavente es que la gente sólo recuerda cuando lo hace bien, que es el mejor camino de llegar a la inmortalidad con la ayuda de los mortales. Y ahora que ya sabemos de lo que se resiente el film, hablemos de lo que no se resiente. Por ejemplo, de lo bien puesta que está la película. (Con excepción de la rara vestimenta de las actrices. Hay quien se pone un original vestido de fiesta para la colación de grados como si en realidad fuera a la entrega del Premio Nobel. Y con él se pasea por las plazas y parques de diversiones. Y con él también tira al blanco. Y luego la no menos rara indumentaria de la millonaria. Millonaria que para demostrar su casta, a cualquier hora del día o de la noche que se nos aparezca, está sola y leyendo al pie de la chimenea. El director conduce con calidad. Y con preciosismo en los detalles. Por ejemplo, cuando se filma la operación quirúrgica. Muy bien filmada. Y cuidada hasta en los más mínimos detalles. Que brindan un gran verismo (no se lea Verissimo). Y lo mismo ocurre con el concierto. Todas esas escenas están filmadas con calidad. Con la calidad del director y con la calidad que siempre brinda en sus producciones el señor Peña Rodríguez. Cuidadoso del detalle y siempre ansioso de brindar espectáculos de categoría que mucho hablan en favor de todo lo que puede hacer el cine nacional, a quien en realidad muy poco le está vedado. Sólo necesita un afiatamiento en la elección de los temas y los hombres ejecutores. Técnicamente nada hay que remover.

Pero volvamos a los diálogos. Nos hemos declarado su enemigo, como ellos se declararon enemigos del film. Por culpa de su frialdad no logran conmover al espectador. Hay un palabrerío inútil que parece absurdo. Cuando el médico llega al palacio de los Cintra a prestar auxilio a uno de los servidores se presenta la hija del millonario Irene (Irma Córdoba) diciendo unas frases tan extravagantes, que sólo son comparables a su peinado, a su toilette, y la escena cae en un lamentable ridículo, y eso que ella es casi fundamental... "Porque en ese instante fatal se conocen los protagonistas. En esa escena comienza a desenvolverse el desafío entre el hombre y la mujer que de distintas capas sociales se tiran profundas estocadas, en la lucha entablada entre el espíritu y el dinero, colocado en la pedana de los problemas sociales, donde se baten los que no han conocido la vida más que en la pereza y prepotencia que da el dinero frente al angustiado pan que la miseria ofrece. Los que no pagan alquiler ¿son acaso tramposos?" (No hay duda que nos hemos contagiado. Estas frasecitas son un ligero ejemplo de las que sueltan minuto tras minuto los protagonistas.)

Pero lo interesante es que el mensaje que el señor Verissimo se había propuesto en su novela se salva. Lo que el autor quería que se diiera se dice. Y eso es algo. Y el espectador, indudablemente, lo percibe. "Mirad los lirios del campo" es un buen esfuerzo. Ponderable. Filmada con jerarquía. Llevada por un director que como los intérpretes ha tropezado con el escollo de los diálogos, pero que sabe narrar con gusto y que no abandona en ningún momento la película a concesiones fáciles y sensibleras. Los decorados, buenos. Sobre todo los interiores del hospital. El de campaña, durante la epidemia, también está bien logrado. El fotógrafo se luce a menudo. Sobre todo en una toma en la calle, de noche, cuando la hija menor del millonario Cintra planea con su novio la fuga de la casa.

Enrique de Rosas, con la categoría de un veterano actor para quien unos cuantos bocadillos no pueden ser un problema. Los demás, discretos, hasta llegar a Silvana Roth. Mejor manejada y mejor dirigida que otras veces, la joven actriz está ahora menos fría. Más comunicativa. Dice con dulzura algunas de sus partes amorosas y es de todos los artistas quien mejor compenetrada está de su papel.

EL TEATRO

Balance

EN el Odeón se instaló la compañía francesa de la imponente Marie Bell con un lamentable repertorio y un estreno no muy interesante de François Mauriac; en el Politeama y en el Smart actuó la compañía italiana de Diana Torrieri y Sergio Tófano, espléndido conjunto que debería haber encontrado mejor aceptación en nuestro público; en el Astral y en el Marconi se presentó una mediocre compañía de Emma Gramática, que no obstante tuvo gran éxito comercial; en el Astral permaneció una buena parte del año que se va Dolcina de Moraes interpretando el folletín de Somerset Maughan "Lluvia"; en el Alvear los mexicanos Jorge Negrete y Gloria Marín, en unión de artistas argentinos, interpretaron — es un decir... — una opereta — también es un decir — de nuestros estimados amigos Pondal Ríos y Olivari; en el Odeón, una compañía integrada por aficionados distinguidos y artistas notorios, reunidos bajo el signo de "Teatro de la Princesa" (o de María Guerrero), de Madrid, presentaron algunas cosas vetustas unas y lamentables otras; las compañías españolas estables del Argentino y del Liceo ofrecieron repertorio hispano, y la compañía del primero dió a conocer una agradable comedia de Casona sobre el tema de "El sombrero de tres picos"; en el Avenida se cultivó la zarzuela española con la compañía de Pablo Sorozábal, y luego de un supuesto "ballet" escandinavo, se instalaron todos los hijos habidos y por haber de los "parecitos faraones"... En cuanto a las traducciones que pasaron por nuestros escenarios, cabe señalar "La mujer del panadero", que interpretó, algunos días muy bien y otros muy mal, Pepe Arias; "Nacida ayer", comedia norteamericana que dirigió bastante bien Esteban Serrador, e interpretó bastante mal, Fanny Navarro, Gómez Cou y Charmiello; "Wunder Bar", que Discepolín estimó que sería un éxito como la otra vez, y no fué así porque nunca segundas partes "son" buenas; y no nos atrevemos a decir que en el Ateneo se estrenó una "traducción" de Manuel Barberá, porque para unos es y para otros no; y como no deseamos meternos en líos, allá se las arreglen Barberá, el autor norteamericano — si lo hay, — los que vieron cierta película y cuantos leyeron el drama. Ultimamente la señora Xirgu estrenó dos traducciones, una inglesa y otra norteamericana. Esta era una linda comedia de un joven poeta, y la primera de un folletinista inglés; en el Empire se presentó una cosa titulada "Salto de amor", que no se sostuvo en el cartel más allá de cuarenta representaciones... Y no creemos que haya habido ninguna otra aportación de teatro extranjero, y si la ha habido ha tenido tan escaso valor, que se nos ha ido de la memoria...

Y de lo nuestro, ¿qué queda? En el Empire se estrenó "La rosa azul", drama del señor Eduardo Borr[illegible] autor hispano "incorporado a nuestras actividades", como se suele decir. Para unos es una obra maestra y para otros

CRITICA

LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Sobre Ravel

EN un sanatorio de París, el 27 de diciembre de 1937 fallecía el compositor Mauricio Rável a raíz de una delicada intervención quirúrgica requerida por una lesión cerebral. El desenlace fatal que privaba a la música francesa de su luz más pura — desaparecidos ya Debussy y Fauré — era consecuencia del largo proceso durante el cual el cerebro del artista, verdadero milagro de organización y lógica interna, fué perdiendo paulatinamente sus facultades creadoras. Consciente de su propio drama, Ravel pasó sus últimos meses obsesionado con la idea de escribir, de producir, pero un relajamiento de todos los resortes de su voluntad lo condenó a permanecer inerte, como recluído en una prisión viviente. Jamás músico alguno sufriría tortura semejante.

Diez años no constituyen lapso suficientemente largo que permita formular juicio definitivo acerca de un compositor. Sin embargo, en la producción raveliana pareciera no haber desperdicio.

Los suaves contornos diseñados por las montañas próximas al pueblito natal de Ciboure, que hoy lleva su nombre, infundieron a Ravel marcada propensión hacia la línea pura, al colorido vivaz y la sencillez. Efectivamente, la música de Ravel es sencilla, incluso cuando se presenta rodeada de esos fuegos artificiales sonoros, esos prodigiosos arabescos orquestales susceptibles, a veces, de desconcertar oídos poco prevenidos, pero que jamás entorpecen el lógico encadenamiento de la melodía.

Porque la lógica es una de las peculiaridades primordiales del arte raveliano, que llevó al extremo el perfecto equilibrio entre la inteligencia y la sensibilidad. Una inteligencia sensible y una sensibilidad inteligente, podríamos decir, empleando la acertada expresión de cierto comentarista.

Cualidades éstas que Ravel heredó de su maestro de armonía, Gabriel Fauré, sin duda el músico más francés entre los de fines del siglo pasado y principios del actual. Precisamente, el milagro raveliano reside en la prodigiosa transmutación de la lucidez laurena en esa suerte de irresistible hechizo que surge de *Daphnis*, *La Valse*, *Bolero* y tantas páginas para teclado, en que el agua se torna elemento musical.

Tal cual fué para nosotros, Ravel seguirá siendo para las generaciones futuras el mago sutil de los sonidos, el arquitecto increíblemente audaz en sus realizaciones, aunque sobrio en su estructura, el técnico consumado, el seductor que renovó y enriqueció la paleta orquestal y armónica, el maestro indiscutido de los sortilegios rítmicos.

Cuando dijo de Ravel que era un "relojero suizo", Strawinsky no lo hizo con propósito de loa; pues si bien la minuciosidad y probidad caracterizan los trabajos de Ravel, otras razones existen para admirarlo. En realidad, el autor de *Shéhérazade*, de *Sonatina*, del *Cuarteto*, fué toda su vida el revolucionario impenitente excluído del concurso de Roma por los pontífices escandalizados de 1905. Rehuía, en su oficio, las concesiones, la pereza y la facilidad; gustaba de lo que es raro, excesivo, produciendo escrupulosa y fervorosamente.

Fué una gran artista. El suplicio de sus postreros años sugiere la imagen de una campana lentamente sumergida. Pero ahora, muerto Ravel, el bronce, liberado del molde, resonará para siempre.

Terminada la temporada lírica del Colón, varios cantantes argentinos se dirigieron a Europa, contratados para actuar en teatros renombrados. Hubo época en que los espectáculos líricos de Buenos Aires estuvieron a cargo exclusivo de cantantes, directores, orquestas e incluso coristas extranjeros. El tiempo y la cultura operando, a algunos jóvenes valores nuestros se les presenta la oportunidad de someterse al juicio del docto público europeo. Así, la soprano Delia Rigal, brillante heroína de *Traviata*, se presta a cantar en la célebre Scala de Milán; el barítono Renato Césari hará lo propio en salas de Italia; Carlos Guichandut se encuentra en España, mientras el bajo Felipe Romito intervendrá como cantante y "metteur en scène" en Noruega, Suecia y Francia.

Si agregamos que los maestros Héctor Paniza y Ferruccio Calusio — este último especialmente contratado para dirigir la *Novena Sinfonía* en París — son batutas de gran prestigio en Italia, comprobaremos que, poco a poco, estamos alcanzando nuestra "mayoría de edad" artística.

Becario de la Comisión Nacional de Cultura, el violinista uruguayo Juan Alberto Cúneo evidenció serias condiciones técnicas y musicales en versiones del *Concierto* de Mendelssohn y páginas de Corelli y Vitali. Arco seguro y fraseo amplio confieren interés al juego de este concertista.

final

POR RICARDO CORDOBA

un ensayo interesante. Sea lo que fuere, es indudable que ha tenido la necesaria atracción e interés para mantenerse en el cartel durante casi toda la temporada.

Los señores Olivari y Pondal Ríos — o viceversa — estrenaron dos operetas: una argentinomexicana titulada "Luna de miel para tres" — ya citada, — y la otra, porteña, "Ya es hora de que te cases, papá", estrenada por Enrique Serrano. Ignoro por qué motivo tienen éxito esas obras, pero lo tienen. Se dirá que no es teatro, que tienen defectos, que se da gato por liebre. (¡Pero si al público le gusta el gato, ¿qué culpa tenemos nosotros?) En el Politeama han resucitado un cadáver del señor Decourcelles titulado "Los dos pilletes". A nuestros abuelos les había gustado mucho. En el Astral, Emma Martínez y Mario Fortuna quisieron resucitar su aceptación del pasado año — temporada veraniega — en el Cómico. No parece que lo hayan de conseguir, por lo menos con esa obra. En el Alvear, Paulina Singerman renovó, una vez más, el consabido papel de la niña meterete que salta, brinca y no deja hablar a nadie. Parece que eso sigue gustando. En el Cómico, Ziclis se ha instalado con lo que se llama, con muy buena voluntad, un grotesco, "El mejor candidato". En el Apolo se han mantenido todo el año sainetes que han dado mucho dinero. En el Smart, Montaine y Tálice estrenaron una comedia titulada "La llama eterna", que sin ser una cosa muy brillante, no estaba mal. En el Nacional hubo una especie de circo ecuestre capitaneado por José Ramírez, que cree que es "primer actor", y por Olinda Bozán, que sí que es "primera actriz", y parece que ganaron algún dinero. Pepe Arias, antes de la obra de Pagnol presentó una comedia de Pelay titulada "Don Fernández", cuyo primer acto podía compararse a los mejores de nuestros saineteros. Miguel de Molina cantó — es un decir — y bailó — es otra suposición — en el Casino y en el Maipo con el éxito de siempre. En este escenario y en el otro se hicieron esas revistas que vienen repitiéndose con tenacidad paranoica desde los años en que Bayón Herrera y Manuel Romero eran adolescentes.

¿Es ése el balance de una temporada teatral? ¿Qué recuerdo deja? ¿Ha habido algo que sea digno de mantenerse en la memoria? De veras que no. Ha sido un teatro recreativo. Nos ha distraído unas veces, nos ha aburrido otras, y algunas nos ha indignado. Nada más...

Hemos dejado aparte los teatros oficiales. En el Nacional dos obras han cubierto la temporada: "Camino nuevo", del autor de "Tierra extraña", y "Alondra", de la señorita Lusarreta y el señor Cancela. En el Municipal se estrenó una obra de Ponferrada titulada "El trigo es de Dios", y se repuso "Las de Barranco", de Laferrére.

Y llegará otro año y se renovarán las esperanzas, que es lo único que el espectador no agota.

PAN DULCE
EXQUISITO - FRAGANTE
CALENTITO TODOS LOS DIAS EN
CONFITERIA Los Dos Boulevares
SANTA FE ESQUINA CALLAO
T. A. 44-3852 y 41-7629

Siéntase SEGURA!

DURANTE DIAS Y DIAS!...

ODORONO Líquido, el desodorante más positivo y durable... le asegura frescura, todo el día!

APLIQUESE ODORONO CORRECTAMENTE

Lea las importantes instrucciones que trae el frasco. Aplicado correctamente ODORONO Líquido da positivos resultados.

DESODORANTE Y ANTISUDORAL

ODO-RO-DO

Líquido

La marca de mayor venta mundial

El caso del doctor Oldfield

(Continuación de la pág. 59)

marlo — observó la solterona. — Cuando el río suena...

Poirot se levantó.

—¿Puedo confiar en su discreción, señorita Leatheran?

—¡Oh, por supuesto! ¡No diré una palabra a nadie!

En la puerta, Poirot dirigióse a la doncella que le tendía el sombrero:

—He venido aquí para investigar las causas de la muerte de la señora Oldfield, pero le agradeceré que no divulgue la noticia.

Gladys casi se desmaya, y preguntó, sin aliento:

—¡Oh! ¿Fué el médico, entonces?

—¿Usted lo creyó siempre así?

—Yo, propiamente, no. Fué Beatriz. Ella estaba allí cuando murió la señora. Y me dijo que la enfermera Harrison, que la acompañaba, pensó lo mismo. La muerte de la señora apenó muchísimo a la señorita Harrison. Y Beatriz decía que ella debía saber algo, porque se distanció del doctor.

—¿Dónde trabaja ahora la enfermera Harrison?

—Está con la señora Bristow... Allá, al final del pueblo. No puede equivocarse... Una casa con columnas y un porche muy grande.

Pocos momentos después, Hércules Poirot hallábase sentado frente a la enfermera Harrison. Era una mujer próxima a los cuarenta años y aún hermosa. Escuchó a Poirot, y luego le dijo:

—Sí. Conozco esas historias que circulan. Hice lo que pude por acallarlas, pero ha sido inútil. A la gente le gusta lo sensacional...

—Pero, ¿no habrá algo en el fondo que justifique esos rumores? Acaso los esposos Oldfield no se llevaban bien, y eso dió origen a las habladurías.

—¡Oh, no! El doctor Oldfield fué siempre amable y paciente con su esposa.

—¿La quería?

—No..., no podría afirmar eso. La señora era muy fastidiosa, difícil de contentar, y exigía constantemente atenciones.

—¿Exageraba su estado?

—Sí... Su mala salud debíase en gran parte a sugestión.

—Y, sin embargo, murió...

—¡Oh! ¡Lo sé..., lo sé!

Poirot la contempló un instante, y luego le dijo:

—Estoy seguro, señorita, de que usted conoce el origen de estos chismes.

—Sí... Quizá pudiese formular una hipótesis a ese respecto. Creo que fué la doncella, Beatriz, quien inició las habladurías, y creo también conocer el motivo. Resulta que yo escuché algunas palabras de una conversación entre el doctor Oldfield y la señorita Moncrieffe, y estoy convencida de que Beatriz las escuchó también.

La enfermera hizo una pausa, como si quisiese probar la exactitud de sus recuerdos:

—Ocurrió alrededor de tres semanas antes del último ataque que acabó con la señora Oldfield. El médico y la señorita se hallaban en el comedor. Yo bajaba al vestíbulo cuando oí que Jean Moncrieffe decía: "¿Cuánto durará? No puedo esperar más tiempo." El médico repuso: "Falta poco, querida. Te lo juro." Y ella insistió: "No puedo tolerar esta espera. Te parece que todo saldrá bien, ¿verdad?" Y él, a su vez: "Por supuesto. No habrá inconvenientes. El año que viene nos casaremos." Ese fué el primer indicio que tuve, señor Poirot, de que había algo entre el doctor Oldfield y la señorita Moncrieffe. Sabía que él la admiraba y que eran muy buenos amigos. Subí otra vez, un poco asustada, pero advertí que la puerta de la cocina estaba entornada. Y desde entonces creo que Beatriz debió oír aquello también. ¿Comprende usted que esas frases podían tomarse de dos maneras? Podían significar que el doctor estaba seguro del irremediable estado de salud de su esposa, y no dudo de que ésta es la interpretación correcta; pero una persona como Beatriz pudo muy bien pensar otra cosa...

—¿Y usted no lo creyó así?

—No..., no, por supuesto que no.

—Señorita Harrison: ¿sabe usted algo más? ¿Algo que no me haya dicho? Es posible que las autoridades dispongan hoy la exhumación del cadáver...

—¡Oh, no! ¡Qué cosa terrible! ¡Es espantoso! Piense en el doctor...

—¿No le parece que para él será una gran cosa? Si es inocente...

Se interrumpió, al advertir que la idea echaba raíces en el espíritu de la enfermera, y que se pintaba en su rostro una transitoria expresión de perplejidad. La señorita Harrison lanzó un profundo suspiro y miró a Poirot.

—No había pensado en eso — dijo. — Naturalmente, es lo único que puede hacerse.

Oyéronse fuertes golpes en el piso superior, y la enfermera se levantó:

—Se ha despertado la señora Bristow. Debo irme. Sí, señor Poirot: creo que usted tiene razón. La autopsia arreglará el asunto de una vez por todas.

Poirot dirigióse a la oficina de correos. Lo llamaban por teléfono desde Londres. Una voz autoritaria le dijo, desde el extremo del hilo:

—¿Es imprescindible que se meta usted en esas cosas, Poirot? ¿Está seguro de que el caso vale la pena? En esos pueblos los chismes son chismes...

—Se trata de un caso especial.

—Si usted lo dice... Pero si esto termina mal, no se lo perdonaremos...

Al salir de la cabina telefónica, el detective inclinóse hacia la empleada y le preguntó, con el tono más cordial:

—¿Podría usted decirme, señora, por casualidad, dónde reside ahora Beatriz, una muchacha que fué doncella en casa del doctor Oldfield?

—¿Beatriz King? Está con la señora Marley, en el edificio del banco.

Poirot le dió las gracias, compró algunas estampillas y se las compuso, entretanto, para referirse a la muerte de la señora Oldfield. En seguida advirtió la expresión furtiva que se pintó en el rostro de la empleada.

—Una muerte demasiado repentina, ¿verdad? — comentó ella. — Dió mucho que hablar. ¿No será por eso que usted quiere hablar con Beatriz? A todas nos pareció muy raro que ella saliese tan bruscamente de la casa.

Beatriz King era una muchacha tímida, de baja estatura. Al parecer, nada podría sacarse de ella, que se limitaba a repetir:

—No sé nada. No me corresponde decir lo que allí sucedía. No recuerdo esa conversación entre el doctor y la señorita Moncrieffe. No me gusta escuchar detrás de las puertas. No sé nada.

—¿Ha oído algo acerca del envenenamiento con arsénico? —preguntó Poirot.

Una chispa de interés brilló en los ojos de Beatriz.

—¿Así que eso era lo que contenía el frasco?

—¿Qué frasco?

—Uno de los que utilizaba la señorita Moncrieffe para las medicinas de la señora. La enfermera Harrison estaba muy preocupada... Eso lo vi yo. Probó el contenido, que vació luego en el lavabo, para llenar el frasco con agua clara. Aquello era tan incoloro como el agua. Y luego, cuando la señorita Moncrieffe preparó té para la señora, la enfermera lo volcó también, y lo preparó de nuevo, diciendo que estaba muy cargado.

—¿Qué le parece a usted la señorita Moncrieffe?

—Es un poco egoísta. Me di cuenta en seguida de que al doctor le interesaba.

Poirot movió la cabeza. Luego regresó a la posada, donde dió ciertas instrucciones a George.

Al otro día, el detective tomó una vez más el tren para Market Loughborough acompañado por un caballero alto y corpulento.

El pueblo estaba excitadísimo después de la exhumación del cadáver de la señora Oldfield. Conocidos los resultados de la autopsia, la nerviosidad llegó a su punto crítico. Poirot y su compañero llevaban una hora en la posada y habían terminado un saludable desayuno, cuando avisaron al detective que una dama lo buscaba.

Los dos hombres pasaron a una salita en el piso superior, donde hallaron a la enfermera Harrison con el rostro pálido y descompuesto.

—¿Es cierto, señor Poirot? —preguntó. —¿Es realmente cierto?

—Sí. Se ha encontrado en el cadáver arsénico suficiente para determinar el fallecimiento.

—No lo hubiese creído nunca...

—La verdad debía salir a luz, señorita Harrison.

Ella sollozó:

—¿Lo condenarán a muerte?...

—Hay orden de arrestarlo, pero quedan muchas cosas por probar. La oportunidad, el acceso al veneno.

—Pero supongamos, señor Poirot, que él no hubiese hecho nada...

—En ese caso, será absuelto.

La enfermera dijo lentamente:

—Hay una cosa... Algo que debí decirle antes, señor Poirot... Un día, al entrar en el botiquín en busca de no sé qué cosa, Jean Moncrieffe estaba haciendo algo raro... Una tontería, sin duda. No hacía sino llenar su polvera, una polvera de esmalte rojo. Pero no la llenaba con polvos para la cara; echaba en ella el contenido de uno de los frascos del armario de los venenos. Cuando me vió, se sobresaltó y deslizó la polvera en su bolso... Dejó rápidamente el frasco, para que yo no pudiese ver cuál era.

Poirot dirigióse a su compañero:

—¿Tiene usted a mano esa orden de registro?

El detective Grey asintió, y abandonó la habitación. Poirot y la enfermera aguardaron.

—¿En qué piensa usted?, señor Poirot? — preguntó la señorita Harrison.

—En una cantidad de cosas...

—Estoy plenamente convencida de que el médico no tiene la culpa...

—Y yo también.

Abrióse la puerta y entró el detective Grey. Traía algo en la mano, envuelto en un pañuelo de seda. Lo desenvolvió para dejarlo sobre la mesa. Era una brillante polvera de esmalte rojo.

—Esa es la que yo vi — dijo la enfermera.

—La encontré en el fondo de un cajón, en la cómoda de la señorita Moncrieffe — dijo el detective Grey. — No se ven señales papilares. Tomaré precauciones.

Envuelta la mano en el pañuelo, oprimió el resorte de la polvera y dijo:

—Estos no son polvos para la cara. — Y probó los polvos. —No tienen sabor.

—El arsénico es insípido — comentó Poirot.

—Harán en seguida el análisis — siguió Grey. Y mirando a la señorita Harrison, agregó: —¿Podría jurar usted que ésta es la misma polvera?

—Sí; estoy segura. Esa es la que vi en manos de la señorita Moncrieffe poco antes de la muerte de la señora Oldfield.

El detective Grey suspiró, miró a su colega e hizo un gesto afirmativo.

—Que venga mi valet, por favor — pidió Poirot.

Entró George, mirando interrogativamente a su amo.

—Usted ha identificado esta polvera, señorita Harrison — dijo el detective, — como la que vió en manos de la señorita Moncrieffe hace un año. Acaso le sorprenda enterarse de que esta polvera fué vendida por Brown y Sons hace *apenas una semana*, y que, además, es de un diseño y color que sólo comenzaron a emplearse en su fabricación *hace tres meses*.

La señorita Harrison se quedó con la boca abierta.

Poirot preguntó entonces:

—¿Has visto antes esta polvera, George?

—Sí, señor. Observé que esta persona, la señorita Harrison, la compraba en lo de Brown y Sons el viernes de la semana pasada. Obedeciendo sus instrucciones, señor, seguí a esta dama. Tomó un ómnibus para Darnington el día mencionado y compró esta polvera, que llevó a su casa. Luego, ese mismo día, fué a la casa donde se aloja la señorita Moncrieffe. Yo me encontraba allí, señor, conforme a sus indicaciones. Observé que la señorita penetraba en el dormitorio y escondía este objeto en la cómoda. Luego salió, creyendo que nadie la observaba.

Poirot volvióse a la enfermera.

—¿Puede usted explicar estos hechos, señorita Harrison? Yo creo que no. No había arsénico en esta polvera cuando salió de la tienda de Brown y Sons. Pero lo contenía cuando usted salió de su casa. Ha sido una imprudencia que usted poseyera arsénico.

La enfermera escondió el rostro entre las manos.

—¡Es cierto!... ¡Todo es cierto!... ¡Yo la maté! ¡Y para nada!... ¡Para nada!

—Debo pedirle perdón, señor Poirot — dijo después Jean Moncrieffe. — Creí que usted empeoraría las cosas.

—Igual que la vieja leyenda de la hidra de Lerna — comentó el detective. — Cada vez que le cortaban una cabeza, crecían dos en su lugar. Así, los rumores crecieron y se multiplicaron. Pero, como usted ve, mi tarea, como la de mi homónimo Hércules, consistía en llegar a la primera, a la cabeza original. ¿Quién inició la calumnia? No me costó trabajo descubrir que el origen del chisme estaba en la enfermera Harrison. Fuí a verla. Parecía una mujer encantadora e inteligente. Pero casi en seguida cometió un grave error: me repitió una conversación que había oído entre usted y el médico. Y toda esa conversación era fraguada. Si usted y el doctor hubiesen planeado juntos la muerte de la señora Oldfield, ambos son lo bastante inteligentes y previsores como para no sostener semejante conversación a puertas abiertas, expuestos a ser oídos.

"Además, las palabras que se le atribuían a usted no se conformaban a su temperamento... Me di cuenta de que la enfermera es aún una mujer atractiva. Había estado vinculada estrechamente al doctor Oldfield durante tres años. Y el médico le estaba muy agradecido. Ella se formó la impresión de que si moría la señora Oldfield, el doctor probablemente le pidiese que se casara con él. Pero en vez de eso, después del fallecimiento la enferme-

(Concluye en la pág. 75)

REPASADORES

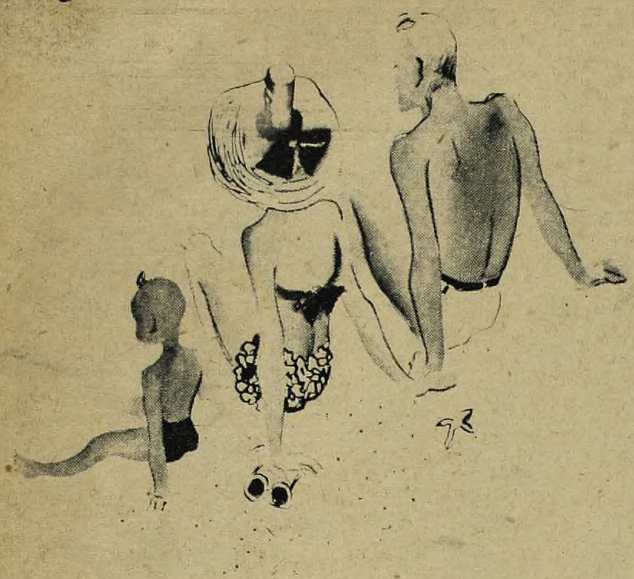
Cuando se usa una vez repasadores Oro y Plata, ya no se concibe usar otros. Suaves, manuables, superabsorbentes, son los repasadores preferidos por el ama de casa.

COLORES FIRMES GARANTIZADOS

ORO Y PLATA

PRODUCTO SUDAMTEX

Elizabeth Arden



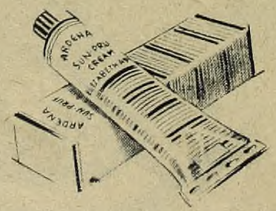
VERANEO FELIZ

La familia en pleno goza feliz de su veraneo, protegiéndose del sol con las preparaciones especiales ELIZABETH ARDEN

No teme las quemaduras del sol, y ni el aire ni la intemperie resultan enemigos para ella

Usa Crema Sunpruf para graduar su bronceado y cuidar su tez delicada. El papá, los chicos y la mamá, a quien le sirve también de base para polvos, están encantados

Ideal Suntan Oil (Aceite Ideal), para los que quieren obtener un magnífico bronceado uniforme, sin ardores ni sequedad que lamentar



Crema Sunpruf $ 7.50

Ideal Suntan Oil (Aceite Ideal) (Miel y Café) $ 7.50

También en las 19 Sucursales del Interior. Consulte a la representante de Elizabeth Arden en la Casa Central, planta baja

GATH & CHAVES

Florida y Cangallo R 28 - T. A. 33 Avda. 1960

CRITICA DE LIBROS

POR ROMULO QUINTANA

LA Comisión Revisora de Textos de Historia y Geografía, que preside el doctor Ricardo Levene, ha editado la versión castellana de la obra de Alfonso Taunay, titulada "San Pablo en el siglo XVI", y de la que ofrecemos a los lectores un fragmento. Trátase de un libro de singular jerarquía histórica en América, pues abarca el proceso de la primera etapa de la historia de la importante ciudad brasileña, desde su fundación, que reviste una notable semejanza con la de Buenos Aires. Rubén Franklin Mayer dice en el prólogo de esta obra, refiriéndose al autor, que, como se sabe, dirige el Museo Histórico de San Pablo: "Dos cualidades que configuran el original aspecto de este relato lo caracterizan: la erudición profunda, exacta y agotadora y una deliciosa sencillez."

MISIONEROS Y CATECUMENOS

(FRAGMENTO DEL LIBRO "SAN PABLO EN EL SIGLO XVI", POR ALFONSO TAUNAY)

CUANTOS riesgos de todos los instantes comportaban a los jesuítas la persistencia con los catecúmenos! ¡Cómo sería de difícil infundir en aquellos cerebros primitivos la noción de que entre ellos, misioneros, y los demás portugueses, traficantes de esclavos, existía la infranqueable barrera de las convicciones religiosas que los erigía justamente en sus defensores providenciales!

Orientada por los impulsos del terror continuo y la desconfianza de todos los instantes — como se encuentra la vida de las poblaciones salvajes, eternamente alarmadas y basada en el sentimiento primordial de conservación, — calcúlese lo que sería la existencia de nuestros indios tras el contacto con los recién llegados opresores blancos, cuya superioridad de medios de exterminio y de coerción los hacía invencibles.

Exigían por lo tanto de los loyolistas estas condiciones: altísimo nivel de abnegación y coraje, y elevación y estoicismo para que pudiesen disipar las desconfianzas y prevenciones emanadas de la similitud de aspecto con los compatriotas y desalmados verdugos de los indefensos aborígenes.

Uno de sus grandes recursos estribaba en el más humano de los instrumentos de captación de simpatía y afinidad: el conocimiento de la lengua de sus catequizados.

No hay quien ignore cuánto se esforzaron por adquirir el dominio de los idiomas indígenas, y cómo salieron de la Compañía de Jesús los primitivos maestros de lo filología brasileña. De ahí la insistencia con que clamaban por "lenguas", intérpretes para las necesidades de la catequesis, proponiéndose educar para este menester a mestizos de indios y portugueses, o bien a algunos huérfanos y desvalidos que pedían a los asilos de Portugal.

Malos resultados dió la tentativa con los mestizos. "Es la más perdida gente desta tierra, y algunos peores que los mesmos indios", decía Anchieta en julio de 1554, en una carta fechada en Piratininga y dirigida a Ignacio de Loyola.

También se demostraron muy malos los huérfanos. Era su propósito emplearlos "como lenguas e intérpretes para ayudar a la conversión de los gentiles y destos los que fuesen suficientes y tuviesen buenas partes, recogerlos por hermanos y los que non fuesen tales darles ida por otra vía".

Con el libertinaje de las costumbres de la tierra, estos jóvenes se volvían sumamente corrompidos, resolviéndose devolverlos a Europa, donde recibirían austera educación.

En lugar de proporcionar tal utilidad, por el contrario, causaron las mayores dificultades y perjuicios al Colegio de San Pablo y a la naciente misión. Sus graves faltas provocaron entre los indios las mayores sospechas contra la castidad de los jesuítas.

El apostólico Manuel de Nóbrega tuvo que acudir apresuradamente a San Pablo, donde instruyó una rigurosa investigación, resuelto a suspender de la Compañía a sacerdotes y hermanos legos que acaso hubiesen prevaricado, para más tarde desarraigarlos de su grey.

OBRAS RECIBIDAS

Tiempo cautivo, por RAFAEL A. ARRIETA. Editorial El Ateneo.

Cielo y tierra, por MARIO RUZZO. Editorial Mar del Plata.

Deste el Volga al Yukon, por DANIEL HENDERSON. Editorial Peuser.

El hombre que conoció a Coogie, por SINCLAIR LEWIS. Editorial Peuser.

Turgueniev, por ANDRE MAUROIS. Editorial Austral.

El casamiento de Figaro, por CARON DE BEAUMARCHAIS. Editorial Austral.

Sombra del ñandubay, por DAVID KRAISELBURD. Editorial Austral.

Quebrachos, por DIEGO R. OXLUY. Editorial Colmegun.

Carta abierta a los poetas jóvenes

(Cont. de la pág. 16)

vuestra generación que nacieron ya con el don del canto son de inmediato acogidos con júbilo en nuestro siempre insuficiente coro; regocijaos con ellos, como nos regocijamos nosotros. Y regocijaos también por vuestras propias dificultades, sin tropezar con las cuales jamás podría llegar a realizarse la autenticidad de vuestro destino. Paciencia y barajar, como decía nuestro señor Don Quijote.

No sospechéis que os cerca la envidia: ningún goce es más puro para el verdadero poeta que esa especie de economía de esfuerzo que se experimenta cuando escucha que de pronto alguien rompe a cantar a su lado y le libera de la áspera lucha consigo mismo para expresar eso que está oyendo.

No. No hay capillas, ni logias secretas, ni esos clanes que los incapaces se consuelan en sospechar para justificarse a sí mismos de la vanidad de sus vanidosas pretensiones fracasadas. ¿Ni para qué podría haberlas? ¿Qué canonjías, qué sinecuras son las que en nuestro medio logramos los escritores? Y cuando la migaja de alguna cátedra o el puesto en alguna redacción se logra, podéis estar seguros que el renombre literario habrá servido de lujoso aditamento, nunca de causa principal. ¿A qué, pues, esas siniestras conjuraciones en la sombra para defensa de la nada?

Si vais en procura de regodeos sensuales, desde aquí os digo que habéis errado la senda, desandad lo andado y tentad fortuna hacia otro rumbo. Si buscáis la servidumbre gozosa del canto, recordad que la poesía es eternidad y no está sometida a contingencias temporales. Y por eso tenéis en nosotros, que venimos siendo jóvenes desde antes que muchos de vosotros comenzarais a serlo, no supuestos rivales, sino anticipados hermanos en jubilosa espera de la plenitud de vuestras voces.

El caso del doctor Oldfield

(Continuación de la pág. 73)

ra se enteró de que el médico la amaba a usted. Enojada y celosa, comienza a difundir el rumor de que el doctor Oldfield había envenenado a su mujer.

"Así concebí la situación casi desde el principio. Pero la antigua frase: "Cuando el río suena..." me resultó muy significativa. Me pregunté si la enfermera Harrison no habría hecho algo más que difundir la calumnia. Ciertas cosas que decía me impresionaron de un modo extraño. Me dijo que la enfermedad de la señora Oldfield era, en gran parte, imaginaria, que no sufría mucho, en realidad. Pero el médico no abrigaba dudas acerca de la dolencia de su esposa. A él no le sorprendió la muerte. Había llamado a otro médico poco antes del fallecimiento, y ese colega advirtió la gravedad del estado de la paciente. Adelanté la sugestión de que el cadáver sería exhumado. La enfermera se atemorizó primero ante esa perspectiva. Luego, casi en seguida, sus celos y su odio la dominaron. Seguiría adelante...

"Sólo me quedaba una esperanza: hacer que la enfermera Harrison se vendiese. Había una posibilidad de que Jean Moncrieffe se salvara. Se me ocurrió que la enfermera haría todo lo posible por complicarla en el crimen. Di instrucciones a George para que la siguiera de cerca."

— Se ha portado usted maravillosamente — comentó Jean.

— Nunca podré agradecerle bastante — terció el doctor Oldfield. — ¡Qué ciego fuí!

— ¿Y usted también, señorita Moncrieffe? — preguntó Poirot.

— Estaba muy preocupada, señor Poirot. Faltaba arsénico en el botiquín... Pensé que la señora Oldfield, de un modo u otro, se había apoderado de él. Pero tuve miedo de que si se realizaba la autopsia y se encontraba arsénico, jamás pensarían que la señora lo había tomado para hacerse la enferma, y que un día habíase excedido en la dosis. Por eso nada dije acerca del arsénico que faltaba.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 20)

COCKTAIL DE LETRAS

(Ruidos, gritos y voces del hombre)

1. BALBUCEO
2. BUFIDO
3. CRISTIDO
4. CHIFLIDO
5. CHILLIDO
6. ESTORNUDO
7. GRITO
8. RONQUIDO
9. SOLLOZO
10. HIPIDO
11. SUSURRO
12. SILBIDO
13. LAMENTO
14. RESUELLO
15. BISBISEO
16. MURMULLO
17. TARAREO
18. CHASQUIDO
19. RESOPLIDO
20. QUEJIDO

LAS MUSAS

1. ERATO
   Elegía.
2. MELPOMENE
   Tragedia.
3. URANIA
   Astronomía y geometría.
4. EUTERPE
   Música y poesía lírica.
5. POLIMNIA
   Himnos o cantos.
6. CLIO
   Historia.
7. TERPSICORE
   Música y baile.
8. CALIOPE
   Artes y ciencias.
9. TALIA
   Comedia.

FELIZ AÑO NUEVO

FELIZ
RECTO
FALAZ
SERIO
VELOZ

AÑO
UÑA
ORO

NUEVO
NUERA
SUECO
CALVO
TRIGO

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 53)

UN POCO DE

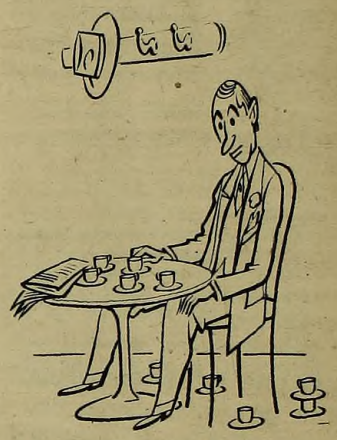
La ciencia genealógica es muy interesante. Tiene de bueno el hecho de que si retrocede en años y años, a la larga acaba por convertirnos en aristócratas. Y tiene de malo el hecho de que si sigue retrocediendo años y años, a la larga nos convierte en monos.

Eran dos hombres casados. Conversaban sobre lo mucho que hablan las mujeres.

— Yo creo que no hay en el mundo ni una mujer capaz de guardar un secreto... — dijo uno.

—La mía, sí — dijo el otro. —Hace tres meses que habíamos decidido pasar las vacaciones en Córdoba en lugar de Mar del Plata, y ella sólo me lo dijo hace dos días...

...y el *subconsciente* viene a ser lo que nosotros pensamos cuando viajamos en el subterráneo.



— Tomaré otra taza de café y si ella no viene...

HABILIDAD PERRUNA

Un pescador encontró a un niño con un perro y le preguntó qué clase de perro era.

— Es un perro zambullidor... — dijo el niño.

— ¿Y qué sabe hacer?

— Si usted tira un papel de cinco pesos al agua, él se zambulle y se los vuelve a traer.

— ¡Caramba!... ¿Y no se equivoca nunca?

— A veces, sí — dijo el niño.—Pero si no le puede traer el billete, le trae tres pesos de pescado y el vuelto...

La mujer se había caído de un caballo, fracturado la mandíbula y curada en forma tal por el médico, que no podía abrir la boca. Y meses después, ya curada, se quejaba de su esposo:

—...y el muy sinvergüenza aprovechó para hablarme y hablarme, sabiendo que yo no podía contestarle...

En la vida de todo hombre hay dos épocas durante las cuales no comprende a una mujer. Una es antes de casarse. La otra, después de casarse.

LA CONDESA Y LA VACA

Hace ya bastantes años un periodista italiano llamó "vaca" a una condesa. La condesa lo demandó y el juez condenó al periodista a indemnizarla con una fuerte suma de dinero. Pagó el hombre, y dirigiéndose al juez, le dijo:

—Señor juez: ya que ha quedado claramente establecido que no puedo llamar "vaca" a una condesa, ¿hay algún inconveniente en que llame "condesa" a una vaca?

— Absolutamente ninguno... — dijo el juez.

Entonces el periodista se dirigió a la condesa que todavía estaba en la sala de audiencias y le dijo a manera de despedida:

— Adiós, condesa...

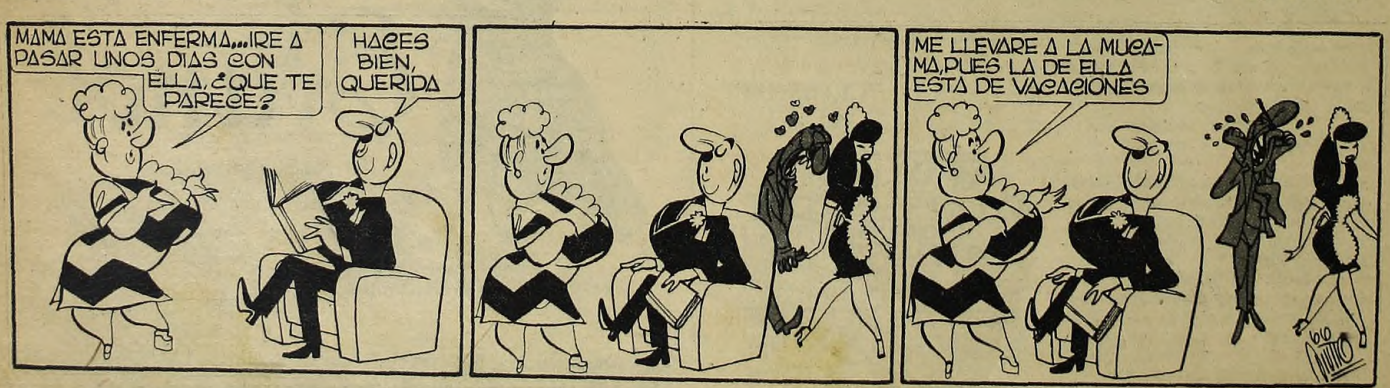
DIALOGO ENTRE LA NIÑA Y EL ALMACENERO

—¡Pero, criatura! ¡No puedo pasarme el día entero mostrándote todos los caramelos que hay aquí, simplemente porque quieras comprar por valor de cinco centavos! ¿Qué quieres por cinco centavos? ¿Una casa?

— ¿A verla?

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO



BUEN HUMOR

POPULARIDAD

Dicen que hace poco tiempo, mientras el popular actor de cine Bing Crosby hacía un largo viaje en tren, el guarda fué hacia él.

—¿Sabe que en este tren viaja un gran actor de cine? —le dijo.

—¿Quién? — preguntó el astro.

—Bim Crosslin — dijo el guarda.

Horas después el guarda volvió a acercársele y, sonriente, le dijo:

—Usted creyó que yo no me había dado cuenta de que usted es Bim Crosslin, ¿eh?... Hágame un favor: si mi esposa se entera de que usted viajó en este tren y no le pedí su autógrafo, me hará una escena... ¿Quiere dármelo?

—Con mucho gusto — respondió Bing Crosby.

Y firmó: "Bim Crosslin".

Caballerosidad es la actitud de un hombre hacia una mujer que le presta atención mientras él habla.

Adolescencia es esa época durante la cual los hijos intenta educar a sus padres.

—...y si usted es sonambulo y echa a andar mientras duerme, la cama lo sigue...

CORTO DE VISTA

Era muy corto de vista el maestro. Además, mientras esa tarde estaba en clase, andaba de un humor terrible.

—¡A ver! —gritó. —¡Ese que está ahí, en la última fila y de pie! ¿En qué año Colón descubrió la América?

—¡Qué sé yo! — dijo el aludido.

— Entonces, ¿quién derrotó a Napoleón en Trafalgar?

—¡Qué sé yo!

—¡Imbécil!—tronó el maestro. —¿Tampoco sabe eso?... ¡Ayer mismo lo enseñé!... ¿Dónde estaba usted ayer por la tarde?

—Estuve de farra con unos amigos, tomando unas copas —dijo el otro.

—¿Copas?... ¿Bebiendo?... ¡Sinvergüenza!... ¿Y todavía me lo dice? ¿Pretende usted pasar de grado con esa conducta?

—¡Yo no pretendo nada! — terminó el otro. — Yo soy el electricista, y el director me dijo que viniese aquí a cambiar una bombilla de la luz que se había fundido...

MENTIRA... MENTIRA...

Parece que había piedra libre para que cada cual contase las cosas a su manera. Estaban los hombres reunidos y se hablaba de puntería.

— Eso de hacer blanco a tres o cuatrocientos metros no es nada — dijo uno. — Resulta que en cierta oportunidad salí a cazar venados. Por ahí, a la distancia, me pareció ver que algo se movía. Tomé el telescopio que siempre llevo para estos casos y miré. Efectivamente; allí, más o menos a cinco mil metros de distancia, había un venado. Apunté, hice fuego y el venado cayó... De inmediato puse en mi rifle una bala cargada con sal y volví a hacer blanco en el cuerpo del venado...

—¡Una bala cargada con sal! — exclamó uno de los oyentes. —¿Y para qué?

— Pues porque como aquel era un terreno montañoso y yo iba a tardar mucho tiempo en llegar hasta el venado, con la sal su carne no se echaría a perder...

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA

POR LINO PALACIO

Eran dos enamorados.

—¿Me querés mucho? — preguntó ella.

— Mucho, mucho... — dijo él.

— Llorarías si yo muriese? — preguntó ella.

— Sí — dijo él.

Hubo un momento de silencio.

— Muéstrame cómo llorarías... — dijo ella.

— Muérete primero... — dijo él muy tranquilo.

— Estoy empezando a sospechar que éste, como niño prodigio, ya no tiene nada que hacer en el cine...

¡Cómo cambian las cosas! Cuando un hombre es soltero pelea por su novia. Después de casado pelea con ella.

Liafri

Productos de Belleza ultramodernos, de NOBLE CALIDAD Y PRECIOS ECONOMICOS.

¡LLEGA EL VERANO!

Proteja su belleza contra el sol fuerte y el viento usando el finísimo aceite "LIAFRI" durante el día en su veraneo, y de noche como una crema.

CREMA CON LECITINA

para un cutis cansado que necesita alimentación.
Crema para las arrugas y para cada cutis. — Crema líquida para cutis seco o normal. — Finísimos polvos para la cara en 8 tonos. Lápiz labial en los tonos de moda.

Venta en Buenos Aires en las mejores perfumerías y farmacias.

En el interior: **La Plata**, Perf. Albión, calle 7 Nº 745; **Tucumán**, Perf. Mi Clavel, calle Mendoza 562; **Sgo. del Estero**, Casa Mario, calle Tucumán 106; **Córdoba**, Casa Amidei, Rivera Indarte 180; **Río Cuarto**, Perf. El Cisne, General Paz 825; **La Plata**, Farmacia Antigua Millán, calle 44 esq. 12; **Mendoza**, Perf. Colucci, Lavalle 35; **Tandil**, Casa de los Modelos, Independencia 661.

Si su proveedor no los tiene consúltenos.

LABORATORIOS LIAFRI
Gral. Artigas 452 - T. A. 63-6997

ROBOS
en casas y departamentos

Evítelos instalando un equipo de alarma VIBRA-CO de
Máxima seguridad
Manejo sencillo
Precio económico

Venta en las principales casas del ramo. Distribuidores: **Camver**, Santa Fe 1005; **Casa Rago**, Juncal 1257; **Beovide y Cía.**, Santa Fe 1779; **A. Arbizu y Cía.**, H. Irigoyen 800; **Casa Villaverde**, Rivadavia 4467; **Marconi Hnos.**, Juramento 2447; **Antonio Cortina**, Av. San Martín 1695; **Casa Fravega**, Bmé. Mitre y Maipú.

Garantizado por
VIBRA - Co., S. R. Ltda.
Cap. $ 270.000
PIEDRAS 534 — Bs. Aires

Hay zonas disponibles para distribuidores.

La belleza junto al mar

COMO MANTENER SU CABELLO SUAVE

Tanto para quitar la suciedad que el cabello pueda haber tomado cuando nos recostamos sobre la arena, como para sacar la sal que depositan tanto el baño de mar (siempre se moja algo el cabello a pesar de la gorra de baño) como el mismo viento salado de la costa, es menester hacer lavados con un buen champú, frecuentes, ya sea el cabello por naturaleza grueso y aceitoso, como el fino y seco.

Haga mucha espuma en la palma de la mano, usando jabón en forma de jalea o líquido. No se frote el cabello directamente con la pastilla de jabón, pues así dejará partículas de jabón que después es muy difícil sacar, por más que se enjuague.

La espuma debe untar abundantemente cada mechón, y luego enjuagará con bastante agua limpia. Repita esa operación dos o tres veces. Cuando el cabello suena al pasar entre los dedos, es señal de que ha quedado bien enjuagado y que ha salido todo el jabón.

Un champú especial, que contenga caroteno — vitamina A, extraída de la zanahoria, — que tiene propiedades tonificantes muy notables para el cabello, será lo indicado si a poco de estar junto al mar notamos que desmerece la condición de aquél.

Complete estos cuidados eligiendo un peinado fácil de hacer, y en todo momento se sentirá encantada con la condición de su cabello, dócil y de brillante aspecto.

ELECCION DE LAS CREMAS

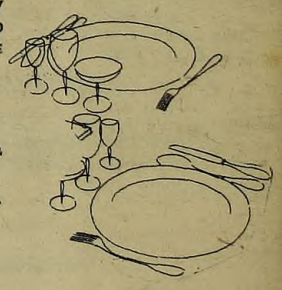
Desde ya contaremos, al estar junto al mar, con una buena crema o aceite filtrante, pero fuera de las horas del baño de sol nos será necesario elegir otra crema, la que servirá de base a nuestro maquillaje para ir a un cine, a la hora de comer, etc., y esta crema debe ayudar a que no se produzcan resecamientos de la piel. De ahí que si podemos obtenerla coloreada, en forma que haga innecesario el uso de otro producto, resultará doblemente eficaz.

Desde ya, nada de "make-up" hecho con pastillas de las que se humedecen para formar luego una película sobre la piel; es un error en el que incurren a veces las jovencitas, y si esto puede estar reservado para la ciudad, nunca será conveniente para la playa.

Y aún necesitaremos una tercera crema para usar al acostarnos. Digamos, por ejemplo, una crema de las que contienen hormonas. Bien que muchas de ellas son de un precio elevado, las que no son muy jóvenes deben elegirlas para que realmente rejuvenezcan los tejidos y les den una apariencia de vitalidad y frescura. Es decir que, aún haciendo por tenerlas el sacrificio de algún otro producto de belleza, bien vale la pena adquirirlas a cualquier precio, a cambio de todo lo que pueden hacer por la belleza.

CUIDANDO EL REGIMEN

La novedad de la nueva comida, el apetito que despierta el aire de mar, lo común que es que sirvan pastas a la hora del almuerzo, en los hoteles y restaurantes, todo eso lleva infaliblemente a un aumento de peso. No se limite a pesarse, suspirar... y seguir comiendo. Aproveche la estada junto al mar para gustar mariscos, pescado preparado en distintas formas, ensaladas y frutas, que a casi todos los balnearios llegan en cantidad y exquisitas.



Y recuerde su menú de un día para adelgazar:

Desayuno: Frutas frescas, un plato de cereal, un vaso de leche descremada.

Almuerzo: Caldo claro; ensalada de tomate, berro y apio; filet de pejerrey con salsa de limón; "panaché" de legumbres; frutas.

A la hora del té: Un vaso de leche descremada, o un vaso grande de jugo de frutas.

Comida: Un trozo de pollo frío; porción de pescado magro, hervido; espárragos o espinacas (sin crema); frutas cítricas o postre de gelatina.

Antes de acostarse: Un vaso de jugo de frutas o una manzana no harinosa.

Y ALGUNOS CONSEJOS MAS:

● Posiblemente hará usted algún deporte. ¿Bicicleta, por ejemplo? Puede practicar ese deporte intensamente, sin temor de que el pedalear durante horas fatigue el corazon. Por el contrario, la posición que se adopta en la bicicleta es excelente y permite una inspiración y una espiración perfectas, con lo que la circulación general se beneficia.

● Recuerde que los juegos que pueda hacer en la playa o en el agua mantienen la "souplesse" muscular, que es sinónimo de juventud.

● No olvide vigilar la suavidad de sus manos, a las que posiblemente perjudique el jugar con la arena, tomarse de las rocas, etc. Las manos tostadas hacen muy bonito a condición de que la piel no se ponga tosca. Use para ellas una crema muy fluída.

● Cuando el tiempo esté nublado, y siempre que no haga mucho frío, vaya lo mismo a la playa. No tomará baños de sol, pero los baños de aire salino lo mismo beneficiarán su organismo.

"NOTICIAS VARIAS"

CERRANDO sus actividades del año 1947, la Asociación Argentina de Bridge hizo disputar los encuentros finales correspondientes al Campeonato Argentino de Equipos con handicap. Por rara coincidencia, fueron finalistas del mismo los equipos que jugaron la final en el Abierto.

Confirmando su actuación de entonces, el campeón 1947, formado por Joaquín Gómez Massía, Julio Quesada (h.), Alfredo Saravia y Jorge Frigoni, no obstante otorgar a su adversario una apreciable ventaja, logró una brillante victoria que lo acredita como doble campeón, por el título más codiciado de la temporada.

En el Club Pueyrredón de Mar del Plata se inauguró el 20 de diciembre una sala de bridge, donde los veraneantes aficionados al juego tendrán oportunidad, a la vez que todas las comodidades, para pasar un momento amable con sus amigos.

En la misma funciona una academia para aquellos que deseen aprender o perfeccionar su juego, cuya dirección está a cargo del profesor don Alfonso Romanelli, el que piensa organizar torneos, a la vez que realizar un encuentro entre los mejores jugadores del país.

El profesor Romanelli me pide haga saber a los aficionados que todos los jugadores afiliados a la Asociación Argentina de Bridge son invitados de honor y de hecho se los considerará socios de la Sala de Bridge del Club Pueyrredón.

En el Club Belgrano se disputó la copa de su nombre, con lo cual cierra sus actividades del año en lo que a bridge se refiere.

Resultaron ganadores: la señora Alicia de Usanna y Aníbal E. Giusti.

La señora de Usanna muestra en cada presentación los progresos realizados, y con toda seguridad los mismos le darán muchas satisfacciones en el futuro.

Anibal E. Giusti, caballero del bridge, resulta el compañero ideal. No es la primera victoria de campanillas que obtiene ni será la última.

En el Jockey Club de La Plata se disputó la Copa Municipalidad de La Plata, obteniendo una magnífica victoria el equipo formado por: Chela R. de Medrano, Julio R. Casco, Jorge Caride, Roberto Carignoli y Juan Carlos Asté.

Su triunfo no me sorprende, ya que los componentes del equipo son todos jugadores más que discretos y que se entienden muy bien: he ahí el motivo principal de su victoria sobre equipos individualmente más fuertes.

En casi todos los clubes se juega para fin de año un torneo, cuyo premio consiste en un billete para el gordo de Navidad. En el Club Argentino de Ajedrez resultaron ganadores en un sector Chela R. de Medrano y Haydée Paganini, y en el otro, Jorge Passicot y Anibal E. Giusti.

Es de desear que un billete obtenido tan legítimamente resulte premiado con el "gordo".

Entre las muchas manos jugadas en los últimos torneos vamos a comentar una en la cual la brillante contra realizada consigue el máximo de la tablilla.

	♠ A x ♡ x x x ◇ R x ♣ J 9 x x x x	
♠ R J x ♡ A R Q J x ◇ x x x ♣ Q x	N O E S	♠ Q 10 x x ♡ x x x x ◇ Q x x ♣ R x
	♠ 9 8 x x ♡ x ◇ A J x x x ♣ A 10 x	

Estando Norte y Sur vulnerables, el remate fué:
Dador Sur.

N	E	S	O
—	—	Paso	1 C
Paso	1 P	(1) Doblo!?	Paso
2 T	2 C	Paso	Paso
3 T	Paso	Paso	3 C
(2) Doblo!?	Paso	Paso	Paso

(1) El doblo de Sur en este momento no puede interpretarse sino como informativo y de no mucha fuerza, pues ese jugador ya ha pasado de mano; intenta una defensa a los palos menores, además muestra cierto espíritu de lucha.

(2) Un poco arriesgado, explotando la pobreza del remate adversario, depositando gran confianza en su compañero y en la contra a realizar.

La salida fué As de pique, tanto como para ver la mesa y orientarse. Inmediatamente el jugador realiza una jugada brillante. R de diamante y diamante; sobre el tercero descarta su pique, y Sud juega pique, que Norte falla: trébol que Sur toma con el as, y pique, que Norte falla, total tres multas, 500 puntos, realmente una bonita contra que se ve premiada con un máximo tan rotundo como merecido.

EL TALCO DE CONFIANZA
De elaboración CIENTIFICA, libre de agentes extraños

La fotomicrografía del Talco "MAMITA" revela la uniformidad de sus partículas y la ausencia de impurezas.

El proceso científico de su elaboración, asegura su pureza. Uselo con confianza!... Alivia la piel irritada... y la protege de las molestias provocadas por agentes extraños!

Señora!... "MAMITA" es el talco de confianza!... Uselo para proteger la delicada piel de su bebé... Uselo usted... y toda la familia!

TALCO mamita
EL TALCO DEL BEBE PARA TODA LA FAMILIA

DEL VALLE Ltda. - Sarmiento 3949

brinda
PRIMICIAS 1948
CASA CAFFARO

GORRAS de goma estampada $ 3.50
DOS PIEZAS hermoso estampado de satén de rayón. Saldo.. $ 50.71
GORRAS de goma labrada, con ventosas desd. $ 4.50
MALLA GROSS de rayón y algodón, ajuste perfecto, espalda elástica. Modelo Americano..... $ 52
SHORT de panamá de algodón. corte impecable a..... $ 11.50
BOLSA para playa, de lona y hule, hermosa combinación de colores a..... $ 16.90
COMPRE CON UN CREDITO

CASA Caffaro
EL HOGAR DE LA GOMA
CERRITO 18 ★ SUIPACHA 346
T. A. 38-6927 T. A. 35-1145

Lonas

con lunares blancos, fondo verde, bordeaux, o rojo, ancho 1 metro ..... $ 7.50

Dibujo escocés, ancho 110 centímetros ..... $ 7.50

Rayados o lisos, para toldos, cortinas, ancho 110 centímetros..... $ 6.90

Lisa o fantasía, ancho 0.90 centímetros, el metro, a $ 4.50

BOITANO y Cía.
S. R. Ltda. Cap. $ 150.000
Bmé. MITRE 854
U. T. 34-2484 y 1887 Buenos Aires

Durante 16 horas
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes

Neneca
Modelista especializada en Vestidos Finos para Niñas de 6 a 14 años. Lencería para señoras. JUNIN 1215.

EL HOYO 19

(Continuación de la pág. 65)

la participación de los jugadores que habían tomado parte en el campeonato.

Le siguió en el uso de la palabra el capitán, Juan Carlos López Lacarrère, y en una elocuente improvisación — pues declaró su gran afición de hablar en público — elogió a cada uno de los ganadores, así como relató con vivas palabras los trabajos y los temerarios que fueron aquellos que emprendieron la obra realizada en esas hermosas colinas. También tuvo palabras de agradecimiento a las autoridades del G. C. del Uruguay, que siempre prestó su aporte amplio y generoso en la realización de este golf, que es el primer eslabón de una larga cadena de canchas desde el Atlántico hasta la capital uruguaya. El presidente de la A. A. de P. de G., Teodosio A. Brea, también habló, y sus palabras fueron de agradecimiento por la hospitalidad siempre acogedora de los uruguayos, que hizo grata la estada en todo momento de los jugadores argentinos en esta tierra tan llena de encantos.

Finalizados los aplausos, se procedió a la entrega de los premios y trofeos, siendo cada uno de los ganadores estruendosamente ovacionados por la concurrencia allí reunida. Una vez terminado este simpático acto, en pequeñas mesas se sirvió una comida que fué seguida de baile hasta las primeras horas de la mañana. Así terminó la inauguración de la nueva cancha que marcará una nueva era para el golf del Río de la Plata.

Las luces del camino

(Continuación de la pág. 27)

del cielo suspendida: construcción de nieve y arco iris, palacio de refulgente cristal.

Transpuso el umbral, entornó los ojos y avanzó atraído por una suave fuerza que lo llevaba como lleva la brisa un polvo o una pluma, — hasta dejarlo abandonado a sus propias fuerzas, que eran pocas.

Entonces volvió a levantar los párpados: se hallaba en una encrucijada; no una encrucijada de senderos de tierra ni caminos de piedra, sino de luces, verdaderas vías lácteas que fluían de todas direcciones para atravesar su pecho y cruzarse en su corazón.

Alzó la mirada y vió unos ojos que lo miraban serenos y comprensivos, con sobrehumana comprensión y serenidad. Y como esos ojos recordaban enormemente los del peregrino que había conocido en su infancia, Sergio volvió a sentirse niño y quejóse con voz débil de su larga y penosa caminata. Se quejó también de las luces del camino, aquellos que lo habían detenido postergando su llegada.

— Te equivocas, Sergio — oyó entonces una voz parecida también a la del peregrino. — Esas luces que tú acusas de haberte demorado contribuyeron a salvarte cuando te hallabas extenuado y próximo a sucumbir. Sin ellas hubieras quedado allá, en la nieve del desierto. Y tampoco te quejes de haber sido engañado en los refugios del camino: esos engaños te hicieron reanudar tu marcha, obligándote a seguir avanzando...

Las dos luces se iban agrandando hasta adquirir la inmensidad del mar. Y el alma de Sergio volvió a sumergirse en su fondo para recuperar definitivamente su perdida constelación.

SALDOS Y RETAZOS

Paraguas célebre

Hace ya mucho tiempo se festejó la aparición del primer paraguas en el Reino Unido, siendo esta ceremonia a la vez burlesca y solemne. He aquí la historia de tal paraguas:

En el año 1728 Jonas Hanway lo llevó de Escocia a Londres, donde, hasta su muerte, lo enarbolaba cada vez que llovía. En las calles de la capital, a su alrededor, se amontonaban los curiosos, no faltando las risas y las burlas sobre esa "cosa" grande abierta sobre la cabeza y que le daba el aire de un "animal ridículo".

No obstante, ni las injurias ni los sarcasmos desanimaron a Jonas Hanway; por el contrario, tuvo la satisfacción de ver que sus conciudadanos no tardaron en imitarlo.

Pasaron más de dos siglos y la gloria de este paraguas surgió, a pesar de su estado lamentable, vendiéndose en la importante suma de cien libras.

Para las vacaciones

Según el doctor Gilber Robin, las vacaciones deben ser "una especie de desintoxicación del alma, del espíritu y del cuerpo". En la desintoxicación corporal está comprendida la higiene alimenticia. Nada de excitantes, nada de manjares culinarios.

En el desayuno: un poco de leche, una rebanada de pan integral, miel y frutas.

En las dos comidas del día, una por lo menos será vegetariana. Con preferencia la de la noche.

Comer los productos del lugar. En el campo, alimentarse casi exclusivamente de legumbres, de lacticíneos, de frutas casi siempre crudas. Algunos huevos y aves de cuando en cuando.

En el mar, comer mucho pescado, que es rico en fósforo y alimenta sin engrosar, con la seguridad que él es, al borde del agua, admirablemente asimilable por aquellas mismas personas que en las ciudades no pueden tolerarlo por sentir de inmediato manifestaciones de urticaria.

SU ORGULLO... y SU PREOCUPACION

Para toda madre su hijo es el mayor de sus orgullos; pero también su más constante preocupación. Hay que consagrarle una constante atención a su salud y normal desarrollo.

Si Vd. nota que sus niños están débiles, flacos e inapetentes, consulte a su médico. Y no olvide el eficaz tónico reconstituyente Bioforina Ruxell, que estimula el apetito, aumenta las fuerzas y restituye el bienestar propio de la buena salud.

BIOFORINA LIQUIDA de Ruxell

PRODUCTO DEL INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO
PERU 1665 55 - BS. AIRES

Por su agradable sabor, la Bioforina Ruxell está indicada para los niños. Favorece su normal desarrollo y compensa el desgaste mental de sus estudios.

MALLAS "LASTEX" creaciones

Lake
SANTA FE 1346
BS AIRES
U T 44 6260

388 - Raso "Lastex" totalmente elástico, importado, gran ajuste y máxima comodidad; colores: Negro, Blanco, Marino, Bordó, Oro, Rojo y Celeste; talles 44 al 52. En ¼ y ¼ pollera, $ 72.90; en ¼ pollera adelante, a pesos **66.50**

295 - Tejido acordonado "Lastex", totalmente elástico, gran ajuste y máxima comodidad; colores: Negro, Blanco, Marino, Granate, Tostado, Oro, Rojo y Celeste. Talles 44 al 52. En ¼ y ¼ pollera $ 65.-; en ¼ pollera adelante. $ **59.-**

Al Interior remitimos contra reembolso o giro.

901 - Gros "Lastex", totalmente elástico, importado, gran ajuste y máxima comodidad; colores: Negro, Blanco, Marino, Rojo, Oro, Tostado y Fucsia. Talles 44 al 52; en ¼ pollera adelante. $ **75.-**

Lake
SANTA FE 1346
PLAYA Y SPORT

GRAN OFERTA

Mallas en tejido acordonado "Lastex", finos estampados, ¼ y ¼ pollera talles 44 al 50; a elegir..... $ 21.90

En nuestra sección PLAYA y SPORT podemos ofrecer a usted gran variedad de modelos de mallas de procedencia norteamericana, en finísimos rasos, gros, cottelé y tejidos metálicos inoxidables, verdaderas maravillas "LASTEX", así como un gran surtido de pantalones y shorts de perfecto corte sastre.

CHAMPAGNE

Arizu

El Valor más Alto en Champagnes Argentinos

★

En las grandes fiestas y reuniones,
bajo el divino encanto de la música y la belleza,
es el Champagne ARIZU,
verdadero deleite del paladar
y el valor más alto en champagnes argentinos,
quien enciende la gracia y el ingenio
con el dorado centellear de sus burbujas.

★ ★ ★

S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU - MENDOZA, BUENOS AIRES Y SUCURSALES